

Bohemia



BOHEMIA, en homenaje respetuoso y sincero, dedicará, en breve, sus portadas, a la mujer cubana, publicando fotografías de señoras y señoritas de toda la República. Vea en nuestro próximo número cómo se llevará a efecto este propósito.

log

Cosme

¡DEFIENDA SU DINERO!

PIENSE BIEN



QUE POR NOVENTA CENTAVOS MENSUALES O SEA TRES CENTAVOS DIARIOS, LEERA USTED
EL MEJOR PERIODICO DE CUBA

El País

DESDE EL MES QUE VIENE, MAYO, TENDRA CUATRO OPORTUNIDADES TODOS LOS MESES, UNA
CADA SEMANA. O SEAN LOS DIAS 8, 15, 22 Y 29, PARA OBTENER UNA MAGNIFICA CASA.

Por el plan antiguo, su bono entraba en un solo sorteo en el mes. Por el nuevo plan, su bono tiene cuatro oportunidades para adquirir una preciosa casa de mampostería y carpuesta de jardín, portal, sala, comedor, dos cuartos, baño intercalado completo, cocina, pantry, patio y traspatio, situada en el lugar más saludable de la Habana, Calzada de Columbia y Orfila.

48 CASAS. SUSCRIBASE HOY MISMO \$250,000.

VOL. 24.
AÑO XXIV.
NUM. 17.

Bohemia

LA HABANA,
ABRIL 24
DE 1932.



EL DEMOCRATA ROOSEVELT CONTRARIO A LOS ARANCELES

Franklin D. Roosevelt, Gobernador de New York y casi seguro candidato a la Presidencia por su Partido, acaba de hacer sensacionales declaraciones, en un discurso pronunciado en San Pablo (Minn.), contra la política arancelaria seguida por la Unión. Pese a los informes contrarios de unos economistas, Hoot y sancionó con manifiesta despreocupación la Ley Hawley-Smith, principal responsable de la crisis americana y única causante de nuestras desdichas económicas. Roosevelt, colocándose frente a las mortales tarifas, realiza una labor benéfica a Cuba, sin dejar de ser un buen americano. ¡De tal padre tal hijo! Destruir las arcaicas tarifas americanas, será tan encomiable como haber tomado el Caney con los "Roach-ters".

(FOTOS INTERNEWS)



LA REVANCHA DE TCHIN SIN

RADCLIFFE MARTIN

De pie detrás de su mostrador, "Jim el Inglés" observaba a sus clientes. Los marineros, sentados en la sala, estaban tranquilos y hablaban mesuradamente. Todo el mundo sabía que con "Jim el Inglés" había que portarse bien y que era un peligro contrariarlo. Aquella noche, "Jim el Inglés" no escuchaba a casi nadie. No porque estuviera de más mal humor que de costumbre, sino porque trataba de sorprender algunas palabras de la conversación que se desarrolla en el salón estrictamente reservado para los patrones de barcos y para los oficiales. Las pocas palabras que había podido coger al vuelo le habían dado a entender que aquella noche él pagaría los gastos de la discusión.

—Usted dirá lo que quiera; pero yo aseguro que ese hombre posee por lo menos setenta mil dólares de fortuna. ¿Acaso no es propietario de este bar y de todo el inmueble donde está instalado?

—Si—objetó otro con cierta entonación de duda.—Pero, según parece, el negocio no es de él solamente. Dicen que tiene un socio.

—¿Un socio?... Pues digo que ningún hombre podrá hacer un negocio brillante con "Jim el Inglés". Jim es un hombre demasiado listo. Si tiene un socio, puede usted tener la seguridad de que la mayor parte será siempre para Jim.

La fisonomía de "Jim el Inglés" se puso aún más sombría cuando oyó estos elogios dirigidos a su persona.

—¿Un socio!—pensó él con amargura.—¿Qué dirían si supieran que en realidad es todo lo contrario? ¿Qué dirían si supieran que estoy bajo la férula de un maldito chino? Aquí, en este bar, yo mando como un verdadero dueño; puedo expulsar a puntapiés a quien me dé la gana; pero, después, tengo que incli-

narme ante ese mono amarillo, al cual me veo obligado a servir de esclavo.

Cuando se marcharon todos los clientes, Jim se puso a contar las enradas del día, echó el dinero en un saco que había cogido de un baúl, cerró el establecimiento y salió a la calle.

Iba sin apurarse, sabiendo bien que ningún ladrón de San Francisco tendría la audacia de atacarlo.

Cuando se convenció de que nadie venía detrás en su misma dirección, apuró el paso hacia el barrio chino. Al llegar a una tienda de viveres que tenía el nombre de "Tchin Sin", se detuvo y tocó timidamente en una pequeña puerta.

Un joven chino le abrió, y Jim entró en la tienda.

Tchin Sin era un hombre prudente. Sabía que en San Francisco, todo chino que aparentara ser demasiado rico, se convertía en la presa de las sociedades secretas de su país, que explotaban el chantaje, y de las autoridades americanas que le imponían todo lo que querían. Así, cuando se hizo propietario del inmueble y del bar situados detrás de Kearney Street, buscó un blanco a quien confiar la administración de su negocio.

El azar puso en su camino a "Jim el Inglés". Jim, que estaba perseguido por la policía por haber matado a un hombre, y que vivía en la ciudad desde hacía poco tiempo, hubiera sido fatalmente detenido sin la intervención de Tchin Sin.

Tchin Sin había vertido la cantidad de dinero suficiente para calmar a los detectives que seguían las huellas de Jim. Por eso, cuando Tchin le propuso que aceptara, mediante una mínima retribución, la administración del edificio y del bar, Jim no pudo negarse.

Aquella noche, Tchin Sin estaba sentado en su buró, absorto en largos y misteriosos cálculos. Sin embargo, cuando entró Jim, alzó los ojos hacia él y le dirigió una amable sonrisa. Sin decir una palabra, Jim puso el saco de dinero en la mesa. El chino cogió el saco, vació el contenido y empezó a contar el dinero con asombrosa rapidez, no deteniéndose sino cuando encontraba una moneda falsa.

Tchin acabó pronto de contar e inscribió el total con letras cabalísticas en su registro. Entonces le

"Saber esperar". Es la gran sabiduría de los orientales, tanto para lograr la dicha como para satisfacer la venganza. No importa que el Destino mueva caprichosamente sus piezas y que se trata de buir a los ojos que exploran en la sombra: cuando existe un ser humano que sabe esperar, el momento dichoso o fatal, llega inexorablemente. Radcliffe Martin, un popular autor inglés que conoce a fondo la psicología china, ha hilvanado un interesantísimo caso donde se pone de manifiesto, con incidentes amenos, la filosofía de la paciencia.

dijo a Jim que se sentara, y le anunció que tenía una importante noticia que comunicarle. Familiarizado ya con la extravagante jerga de su jefe, Jim no tardó en comprender que, por razones de familia, Tchin Sin se veía obligado a ir a China y pasar allí un mes, lo cual, con el tiempo necesario para efectuar el viaje de ida y vuelta, lo forzaba a una ausencia de tres meses por lo menos. Las instrucciones que deseaba dar a Jim eran, por lo tanto, las siguientes: recoger cada semana el dinero de la venta diaria, guardarlo en el baúl del bar y dormir en el establecimiento todas las noches.

Jim se atrevió a decir que era preferible depositar el dinero en un banco, pero Tchin Sin, escandalizado, comenzó a dar unos enormes gritos. Los establecimientos de crédito americanos le inspiraban un horror excesivo.

—¿Y quién le asegura que yo no levantaré el pie con el dinero?—acabó por decirle Jim, después de haber escuchado pacientemente todas sus recomendaciones y todas sus objeciones.

Tchin Sin quiso que su administrado le repitiera tres o cuatro veces la pregunta, como si no lograra

comprender su verdadera significación. Luego, con una sonrisa benévola, replicó:

—Inglés, son caballelo. Me licán, son mucho lalón.

Esta sentenciosa apreciación de la honradez de la raza anglo-sajona sirvió de conclusión a la entrevista. Pero si Jim se había asombrado en aquel momento de la confianza que le testimoniaba su jefe, pronto tuvo la ocasión de darse cuenta, después de la partida de Tchin Sin para Hong Kong, que esa confianza era aparente. En efecto, Jim notó que era objeto de una continua vigilancia. Si salía por la noche a dar una vuelta, después de cerrar el establecimiento, veía invariablemente a algún plácido Celeste siguiendo su rastro.

A medida que pasaban las semanas, los fondos que se amontonaban en el baúl se hacían más importantes. Ocho días antes de la fecha en que debía regresar Tchin Sin, había allí más de veinte mil dólares en billetes de banco. Jim los contemplaba con una mirada ansiosa y plena de codicia. Estaba atormentado por el deseo de fugarse con el dinero, para libertarse de una vez de su esclavitud; pero lo retenía la certidumbre de que a la menor tentativa por su parte, los emisarios de Tchin Sin lanzarían a la policía en su busca. Tratar de fugarse de día, era trabajo perdido, puesto que estaba constantemente vigilado. Y por la noche, era todavía más imposible, pues la vigilancia se duplicaba. Todas las puertas del bar estaban perpetuamente observadas. Una sola probabilidad de salir inapercibido se le ofrecía: en la sala del bar había una claraboya que daba hacia un pasaje. Para decir la verdad, era demasiado estrecha; además, una reja de hierro la defendía exteriormente; sin embargo, los barrotes estaban tan oxidados y gastados por el tiempo, que Jim sabía que no resistirían la fuerza de sus brazos vigorosos. Había hallado la manera de escaparse

(Pasa a la Pág. 49.)

LA VENGANZA del PERRO LOBO

Sobre el maravilloso instinto de los perros mucho se ha escrito. Los hay muy superiores en inteligencia a muchos hombres, cativados de inteligentes. Y en cuanto a sus sentimientos, sus celos obedecen casi siempre a motivos justos. Esta es la historia de un perro que descendía de lobos, compañero inseparable de un hombre de mar que medita y trabaja con genial precisión una venganza que nunca pudo descubrir la astucia humana.

ILUSTRACIONES EN MADERA, DE BAUDIER



RASCANDOSÉ la barba hirsuta y escupiendo por el colmillo podrido, el tío Ziabar pensaba como iba a hacer para alzar. Toda la mañana había errado por los muelles del Volga, en espera de trabajo. Los bolshéviques le habían ofrecido un puesto de sereno, para cuidar los trozos de madera que serían lanzados al río, durante la noche. Pero había venido contraorden, los compradores de madera, veinte kilómetros más abajo del Volga, decidían esperar la primavera para hacer su provisión del bosque. ¿A qué entonces un sereno para las maderas si éstas no serían embarcadas?

Este Volga invernal era una pesadilla. Los bolshéviques bien hubieran querido salvar de la miseria al tío Ziabar, pero el tío Ziabar era demasiado independiente, demasiado personal para consentir que se le diesen limosnas. Y si es verdad que tenía el estómago pegado al espinazo, también es verdad que tenía el corazón lleno de orgullo. Una pегre nutrida de moral sana. El caso era curioso.

Las gentes de Sawteff sabían que el tío Ziabar estaba sin trabajo, que no tenía con que hacer fuego ni en su cocina ni en su estufa, que había rechazado la limosna del soviét local y que rechazaría, con toda seguridad, la limosna de las gentes de Sawteff. Lo que él quería era trabajo. Pero como no había trabajo... Pero como tampoco había que dejarlo morir de hambre...

Entonces fué cuando se pensó comprarle el magnífico perro-lobo con el cual se paseaba siempre a orillas de los muelles. Una compradora apareció, por piedad, aunque dijo que instintivamente sentía repulsión y miedo por aquel animal salvaje. Jamás el tío Ziabar hubiera consentido en vender su único compañero de miserias, su único amigo de desgracias, pero cuando supo que la linda compradora, una ex-burguesa que aún guardaba oro de los tiempos de Zar, se había expresado así, montó en cólera y escupió por el colmillo podrido, como lo hacía casi siempre.

—¿Salvaje mi perro-lobo? La salvaje será ella. No hay en todo Sawteff un espíritu más noble que el de mi perro-lobo, ni una

gallardía más completa, ni un corazón más bien plantado, ni una estampa más bella.

El perro-lobo del tío Ziabar, era, en efecto, un animal extraordinario. Como su dueño, había viajado mucho, a bordo de barcos carboneros en el Mar Negro. Su inteligencia tenía algo de humano, y en ciertas ocasiones hasta era superior a los hombres. Era, como su dueño, un caso excepcional de orgullo. Del lobo tenía la fiera, del perro tenía la nobleza. Era implacable en sus cóleras y era incomparable en su ternura. El puño recio del tío Ziabar, un puño de viejo marino, nudoso y firme todavía, lleno de callos y de protuberancias de hierro, jamás se alzó para el perro-lobo. Se alzaba, en cambio, y con frecuencia, contra los hombres; contra los tiranos prime, en tiempos del zarismo; contra los bolshéviques, después. Está escrito que el tío Ziabar era individualista por



LES AIVE-ZIARRIM

temperamento. De todas sus aventuras en los barcos del Mar Negro apenas si le quedaba una especie de cinematografía de recuerdos. Por la noche se complacía en repasar las memorias de su juventud turbulenta y orgullosa, libre y recia.

¡Ah, que los tiempos eran duros! En compañía de su perro-lobo, escupiendo por el colmillo podrido, el tío Ziabar recorría los muelles del Volga sin encontrar trabajo. Las aguas turbias, que arrastraban maderos flotantes, manchas de aceite y animales muertos, a veces le hacían un llamado tentador. Pero el suicidio no era una manera de consolar al tío Ziabar, a causa de su perro-lobo. ¿Qué haría el noble animal sin él? En manos de qué bruto iría a caer? Además, seguro estaba el tío Ziabar que el animal moriría poco a poco de tristeza...

Se alejó del muelle, en donde ya no quedaba, entrada la tarde, más que los soldados que guardaban el paso del embarcadero. Tenía hambre. El perro-lobo también tenía hambre pero, como su dueño, no manifestaba ninguna pena exterior. Marchaban los dos con la cabeza en alto, llenos de fiera natural.

El destino quiere a veces que los hombres tomen determinaciones curiosas como por casualidad. ¡El hombre y perro se encontraron con la señora ex-burguesa que en cierta ocasión había profirido palabras desdeñosas contra el perro. Y no es que un instinto humano advirtiera al animal el caso concreto. No. Pero la manera con que clavó los ojos en la señora no dejaba lugar a dudas: el perro-lobo no sentía simpatía por la ex-burguesa.

La ex-burguesa, de la familia de los Liarof, saludó al tío Ziabar. Se detuvieron ambos. Ella le estaba prometiendo nada menos que trabajo? Si, sus oídos no mentían: la ex-burguesa, compadecida de la miseria silenciosa, de la tragedia sin palabras y sin reproches del tío Ziabar, lo encargaba de recoger madera en el bosque, de aprovisionarla de troncos de árbol, de llevar estos troncos al gran patio de la casa, en las afueras de Sawteff, de reducirlos a trozos, de entrarlos después en la cava.

Era la primera vez que el tío Ziabar sonreía. Ya no escupió más por el colmillo podrido. Se quitó la gorra, saludó a la vieja marra, rindió las gracias y prometió estar al día siguiente, a las ocho, delante de la puerta de la casa, para recibir el clásico pan y el queso, la botella de vodka y el hacha. Esa noche durmió bien, a pesar de que el hambre le ganaba los últimos reducidos.

A las ocho de la mañana estaban los dos a la puerta de la casa. La señora estaba allí: pan, queso, vodka. El hacha. Todo en regla. El tío Ziabar conocía perfectamente el bosque en donde la ex-burguesa podía talar. Pero ¿por qué hablaron del perro antes de ponerse en camino?

—¿Y cómo encontró usted ese animal, tío Ziabar?
—Lo encontré en un bosque, señora. Era un crío de loba. Aunque pareciera raro, a veces los lobos y los perros se ayuntan y hacen críos como éste. El cruce es magnífico...

No hablaron más. El perro-lobo, a un metro de distancia, no se dignaba mirar siquiera a la señora. Estaba sentado sobre sus patas traseras, distante, suficiente, tranquilo en su antipatía por la dama. La vista del pan no lo conmovió, como hubiera podido conmover a un perro vulgar. Tenía el aire de decir: "Yo sé que hoy comeré, pero no quiero hacerlo delante de esta mala señora para que no me compadezca".

Se pusieron en camino. En el primer recodo se detuvieron, se sentaron en los yerbajos altos, saciaron su hambre. Jamás tío Ziabar había visto un aire tan solemne en su perro-lobo como cuando éste comía el pan y las costras del queso de la señora ex-burguesa de Sawteff. Un rey sin corona, un zar en desgracia no hubiera manifestado más altivez.

Trabajó el tío Ziabar durante todo el día.

—¡Ah, qué sabroso es el trabajo bosque!—decía.

Y en los días sucesivos la madera, correctamente trozada, hachada y ordenada, formaba verdaderas trincheras frente a la casa de la ex-burguesa, en espera de ser transportada a la cava. Todo iba bien, muy bien. El tío Ziabar había olvidado las viejas injurias y se deshor-



daba de agradecimiento delante de la señora. Esta, que en el fondo era sinceramente buena, estaba contenta. Sólo que las cosas no pueden durar bien largo tiempo...

Las cosas se descompusieron un buen día, de pronto. Durante la noche alguien había robado la madera y la señora creyó comprender que el tío Ziabar era el autor. No dijo nada, pero se puso de acuerdo con una vecina para vigilar en las noches sucesivas y saber a que atenerse.

Los robos de la madera continuaron. Lo que el tío Ziabar trabajaba por el día una mano misteriosa lo escamoteaba por la noche. Dar parte a la policía era inútil: los guardias estaban todos ocupados en vigilar, durante las noches, el paso del Volga, no tenían tiempo de guardar maderas de particulares. Las cosas no podían seguir así. La señora ex-burguesa habló fuerte, se quejó al tío Ziabar en frases agrias, dándole a entender que "estaba en el secreto". El tío Ziabar, lleno de dignidad, de orgullo y de conciencia tranquila, contestó también con acritud. Se enojaron. Se decidió que no iría más al bosque, lo que quería decir que estaba despedido, que el hambre volvería a morderle las entrañas, que el frío volvería a destrozarle las manos y los pies.

La discusión se había producido delante del perro-lobo, que no abandonaba jamás a su dueño. Es curioso, pero aquel animal parecía una persona inteligente. No perdió oro solo de los movimientos de los dos, no perdió una sola de las inflexiones de las voces y hasta parece haber comprendido el sentido de las palabras que se dijeron. Cuando la señora alzó el puño, solamente, purpúreo. Y perro y amo volvieron a los muelles sucios del Volga, en busca de un trabajo que no existía. Volvió el tío Ziabar a escupitajar constantemente y despreciativamente por el colmillo podrido. Y el orgullo del perro-lobo parecía crecerse con el hambre!

El tío Ziabar notó que su perro desaparecía algunas veces, cosa curiosa en extremo. Coincidió esas escapadas con las fiebres que lo retuvieron en el lecho. El perro se preparaba a seguir al amo como de costumbre, en los largos paseos por los muelles del Volga o en las callejas de Sawteff, pero como el tío Ziabar no se levantaba.

El perro salía y no volvía sino a la entrada de la noche, cansado, con la lengua de fuera. Se acercaba al lecho, miraba al enfermo, le lamía la mano y subía al lecho a acostarse, con movimientos que se hubieran creído humanos. Era como un hijo que subiera a

(Pasa a la Pág. 10.)



LA JOYA



ILUSTRACIONES DE CARLOS

El barón Routín penetró en el gabinete de consultas, donde las colgaduras colorinescas y algunos objetos raros trataban de poner un poco de originalidad en la indigencia del mobiliario. Se sentó frente a la vidiente. Era sorprendente el contraste entre aquel coloso de cutis colorado y cabellos grises, cinchado en su traje de luto, y aquella mujer sin edad, gastada, maquillada, químicamente rubia. El barón le dijo:

—Señora, he tenido la desgracia de haber perdido a mi mujer hace ocho días. Ahora que descansa ya en su tumba y que he ejecutado sus últimas voluntades, una preocupación me obsesiona y me persigue en mi dolor. Con este motivo he venido a consultarla, señora. En las últimas horas de la rápida enfermedad que me la arrebató, mi esposa, encontrándose sola con una criada, le confió o más bien quiso confiarle un secreto. Le pidió que le alcanzara un objeto que le era muy querido y de mucho precio, el cual estaba oculto en un lugar de la casa. Pero antes de haber podido explicarle el sitio donde estaba el misterioso tesoro, entró en la agonía. Después de la muerte de mi esposa,

ella muchacha creyó que debía revelarme a que el hecho singular, que para mí permanece inexplicable. ¿Por qué escogió mi esposa a una doméstica por confidente? ¿Sería acaso un capricho de enferma? ¿Deliraba ya? Todo esto es igualmente posible. Pero, de todas maneras, ese objeto debe existir. Estará en algún lugar de la casa; será una joya, un recuerdo precioso de la muerta. Y el culto a su memoria me impone el deber de buscarlo. Sin embargo, antes de emprender mis rebuscas, he querido consultarla a usted. Si es verdad que usted posee una facultad de doble vista, podrá serme útil. Yo habito un vasto dominio, donde el campo de las investigaciones es considerable. Sus luces me ayudarán a reducirlo.

El no decía toda la verdad. Realmente, su mujer había muerto tanto de dolor como de enfermedad. Celoso, duro avaro, verdadero tirano doméstico, había hecho de la vida de su compañera una larga y sorda tortura. Y si buscaba la joya escondida, era menos por celo piadoso que por avaricia.

Ciertamente, ejercía sobre los gastos de la casa una rigurosa vigilancia. Pero se ausentaba durante semanas enteras cuando llegaba la época de la cacería. Su esposa cogía entonces la dirección de la casa. Tal vez hubiera aprovechado aquellos días de libertad para hacer economías y hasta para convertir en dinero algunos regalos que le pertenecían exclusivamente. ¡Estas criaturas son tan sutiles! Además, ella quería tener una joya magnífica. Este lujo secreto, era la fina venganza de su servidumbre. Quería adornarse con esa joya delante de su espejo, admirarla, verla brillar y después volver a esconderla en un lugar secreto. Y, probablemente, había querido ver la joya una vez más antes de morir...

El hombre saltaba de indignación al pensar que un objeto de valor pudiera quedar perdido para siempre en un rincón. No podía deshacerse de ningún mueble inútil por miedo a que estuviera el tesoro encerrado en él... Un jardinero poco honrado podía desenterrarlo y apropiárselo. Un carpintero podría encontrarlo bajo una tabla del piso. Entonces, loco de temor, no pudiendo registrar todo el dominio, antes que una mano extraña se apoderara de la

¿Era de oro? ¿Acaso un diamante descomunal? Una diadema o un collar de intasable valor? El marido había recibido, en los postreros instantes de la muerte de su esposa la indicación de una joya escondida, recuerdo que ella adoraba sobre todas las cosas. Y después de una búsqueda ávida... apareció... Usted se sorprenderá cuando sepa en qué consistía la joya y lo que significaba en la vida de la muerta. Michel Corday, famoso por sus cuentos misteriosos-pasionales ha tejido una aventura emocionante en el presente.

joya, tomó la determinación extrema de ir a París a interrogar a una vidiente.

Esa adivina no recurría ni a las cartas, ni a las líneas de la mano, ni al sueño hipnótico. Pretendía leer en la fisonomía de los clientes. En efecto, descifró muy bien la secreta avaricia del aristócrata y se guardó de contrariar su ambiciosa esperanza.

—Veo un mueble... en una habitación sombría—dijo gravemente la adivina.— En un lugar oculto... veo un estuche... o un paqueticito...

El barón Routín balbuceó:

—¿Qué muebles?... ¿Qué habitación?...

—Un mueble antiguo... una habitación grande... donde no se ve a nadie ordinariamente...

—¿Y el objeto?... ¿Es de mucho valor?...

—Sí... Infinitamente precioso, inestimable.

El barón jadeaba de cólera. Pero no pudo obtener otros detalles. Aquel mismo día, regresó a su casa y comenzó sus pesquisas.

En el camino, había meditado hondamente sobre las indicaciones de la vidiente. Vacilaba todavía entre las habitaciones no habitadas, la sala donde, según la costumbre provincial, no entraba nadie sino en los días de recepción, el gabinete de trabajo donde, con desprecio de las letras y de los libros, no ponía jamás los pies; y en fin, otras habitaciones de la casa donde los muebles se mantenían de veneración en generación.

Todas estas piezas eran sombrías y respondían, por consiguiente, a los detalles de la adivina.

Resolvió proceder con método y no dejar un cuarto sino después de haber escrutado cuidadosamente todos los muebles. Registró primeramente la sala. Las gavetas de las mesas no ocultaban secretos. Inspeccionó hasta el piano, sin resultado. No tuvo más suerte en su gabinete de trabajo, donde palpó, sin embargo, por primera vez su vida, todos los libros de su biblioteca. Con la garganta repleta de polvo, y las manos y la cara ennegrecidos, se exasperaba más a medida que avanzaba en sus vanas investigaciones. ¿Dónde podía haber escondido ella su tesoro?

Visitó las últimas habitaciones. Los viejos muebles abundaban, alineados contra las paredes, amontonados hasta el

techo. Los palpaba, los auscultaba y, a veces, en su apresuramiento y en su fiebre, rompía las paredes con el martillo, para convencerse de que no le ocultaban ningún secreto.

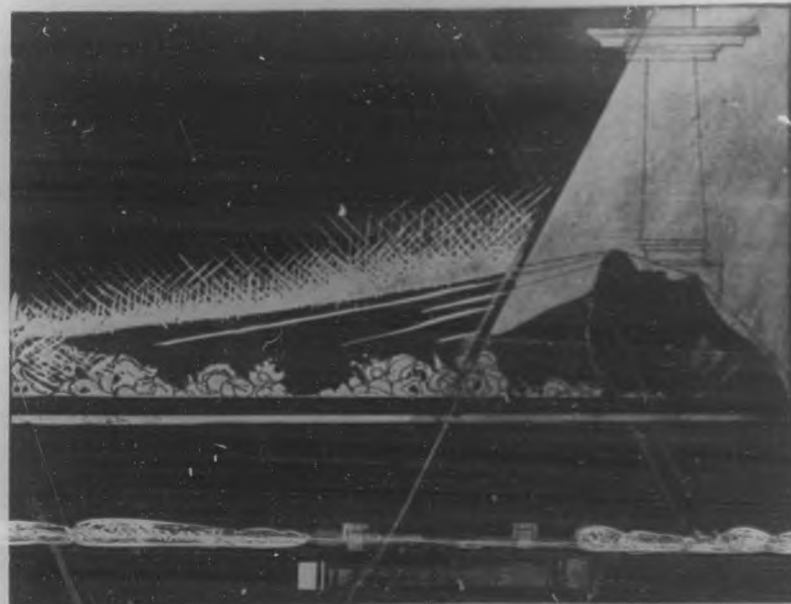
Su avara imaginación se exaltaba. Indudablemente, el objeto debía ser de un alto valor, para que su mujer tomara tanta precaución al ocultarlo. No podía ser un simple diamante, una sola perla, sino toda una ornamentación, una diadema, un collar. Además, tenía que ser un objeto de mucha importancia, puesto que la moribunda quiso verlo en sus últimos instantes.

Transcurrieron dos días. El barón no dormía, apenas comía. Su desesperación lindaba ya con la ferocidad.

A veces, ponía a prueba su avaricia. Pues descubría, entre aquellos montones de tarcos, algún mueble antiguo, bien conservado, que no se decía a deteriorar. Luego, lo asaltaba la idea de que el tesoro podía estar oculto en aquel mueble. Y hacía pedazos el venerable recuerdo.

Un huúl Luis XV llamó su atención. Era uno de esos muebles de matrimonio, suficientemente amplio para contener todas las riquezas de una familia. Seguramente, lo habían relegado a causa de sus dimensiones enormes. La indecisión del aristócrata duró poco rato.

El martillo y el cortahierro hicieron saltar en seguida las cerraduras. Pronto, las tablas rotas alfombraron el suelo. El barón se encarnizaba en su trabajo. ¡Nada! ¡No encontró nada!... Al fin, una pared que parecía retocada solo



dudosamente. No había duda: aquella pared ocultaba algo. El hombre no se engañaba. Sin buscar el secreto de la abertura, Routín abrió la pared por varios lugares hasta encontrar un pequeño paquete envuelto en un papel de seda. ¡Al fin! Con manos ávidas, se apoderó del paquete. Su peso ligero le causó una decepción. Lo abrió. Era un paquete de cartas. Leyó algunas líneas, y sus labios dejaron escapar una formidable palabrota...

Eran cartas de amor dirigidas a su esposa... La historia de una aventura delicada y tierna, el secreto desquite de la desgraciada esclava contra el tirano, su tesoro más precioso, el que ella había querido volver a ver antes de morir...

MICHEL CORDAY

LA VENGANZA DEL PERRO LOBO

(Viene de la Pág. 7.)

acostarse en el lecho, al lado de su padre enfermo.

En realidad el perro-lobo volvía a la solitaria casa de la ex-burguesa. Se disimulaba entre los troncos, a cien metros de distancia. Vigilaba. Esperaba. Aguaitaba. ¿Qué? Nadie hubiera podido saber. Lo cierto era que el perro-lobo espiaba cuidadosamente tras los troncos, clavando los ojos rojos en los movimientos de la casa. No se movía, se estaba quieto en su sentimiento misterioso e impenetrable. Un hombre no lo hubiera podido hacer mejor.

Pero la ex-burguesa no salía sola jamás. Siempre se hacía acompañar de una criada o de una vecina. Los tiempos andaban tan inseguros! Toda la orilla del Volga había vuelto a sentir el fantasma de los asaltos medioevales. Los ladrones y los saltadores no dejaban en paz al vecindario. Y la policía bolshevik era insuficiente, ocupada como estaba siempre en guardar el paso de los contrabandos en el río. Es por eso que no se decidió el perro-lobo a tomar una venganza "personal"? Consideró que su amo cargaría con la culpa? O "pensó" que no era correcto? O temió que los garrotes de las dos mujeres fueran más poderosos que sus colmillos?

La señora, para ir a ver a su familia, siempre tomaba un bote. La familia, los ex-burgueses Liaroff, vivían en las márgenes del Volga, al frente, a un kilómetro más bajo. Desde el jardín de los Liaroff se divisaban apenas las casas bajas de Zawteff. Cuando caía la noche, la señora no se aventuraba jamás en barca, pero aquella vez sí, porque había enfermo en la familia.

La barca de la señora ex-burguesa se deslizaba en silencio. Tanto el tío Ziabar como el perro la veían cruzar a distancia. Y el perro-lobo alzaba las orejas agudas, escudriñaba, trataba de comprender...

El enfermo de la casa de los Liaroff empeoró. Las idas y venidas en barca, de la señora que había echado del trabajo al tío Ziabar, no eran un secreto para nadie. Y el tío Ziabar se dió cuenta de que habían vuelto las escapadas misteriosas del perro, esta vez durante las noches.

Nadie se dió cuenta de como habían pasado las cosas. Una tarde, cuando el crepúsculo rojo y espeso reinaba sobre las márgenes del Volga, la barca de la señora cruzó una vez más frente a los muelles. Allí estaban por casualidad el tío Ziabar y su perro-lobo. De pronto se alzaron gritos y la barca comenzó a hundirse. La escena fué rápida. Nadie tuvo tiempo de prestarle auxilio. ¿Cómo era que la barca hacía aguas con tanta violencia?

Algunos vecinos contemplaron, desde la orilla, impotentes, la escena. La barca de la señora Liaroff se hundió y ésta se lanzó al agua fría. El tío Ziabar apretó los puños, mientras el perro-lobo, todo tembloroso, se limitó a presenciar el drama simple y estúpido a la vez. En otra ocasión, el perro-lobo se hubiera lanzado a salvar el naufrago, el tío Ziabar estaba seguro. Pero esta vez permaneció impassible.

Cuando lograron echar una barca al agua, ya la señora había seguido la suerte de la barca. La noche había caído rápidamente llenando de sombras las márgenes del río. Una espesa bruma lo envolvió todo en pocos minutos.

Al día siguiente se iniciaron los tra-

(Pasa a la Pág. 12.)

HOTEL WEBSTER

40 WEST 45TH ST.
NEW YORK

OFRECE

El mejor situado de New York
Precios moderados
Amplias habitaciones y "Suites"
Clientela excepcionalmente refinada
Junto al Harvard Club, también por la calle
44 al New York Yacht; Army y Navy y el
City Club.
Prospecto gratis.

CHARLES MCHUGH,
Proprietor.

JARDIN EL CLAVEL

OFRENDA

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortales en nuestro afecto.

Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Cojines, Cruces, Corazones y Ramos, nos permiten hacer los más artísticos y mejores trabajos.

Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.

Su consulta u orden puede hacerla por teléfono.

ARMAND Y HNO.
MARIANO.
TELS. FO-7029. FO-7238.
FO-7937. F-3587.

La Nueva Moral y la Resistencia Mental de las Masas

ES un hecho indiscutible, pleno de evidencia, que las viejas y carcomidas normas de la moral a ultranza están en franca bancarrota y marchan precipitadamente hacia su más extremo otoño. La vieja moral se derrumba. Se hunde en un abismo sin fondo. Nuestros abuelos ponen, en un gesto de desesperación agónica, el grito en el cielo; los padres recelan de la conducta de sus hijos, y los jóvenes de la actual generación, muchas veces, llegan a no comprenderse... Claus Mann ha retratado con aguda sagacidad la tragedia del momento presente cuando exclama: "Entre nuestros padres y nosotros se alza una guerra mundial, una especie de revolución. Los dioses nos han separado." La hora vigente es de profunda desorientación en las conciencias. La horrible hecatombe bélica de 1914, ha hecho saltar en mil pedazos la férrea armazón de la vieja moral, de las viejas costumbres. La inquietud universal de la Humanidad siglo XX la marca la frase nietzscheana: sale del caos una estrella que danza. Y esta estrella que surge es la *nueva moral*. Más sana, más sincera y como tal menos hipócrita.

Con ella caen de sus pedestales los ídolos de barro que encarnaban desniveles irritantes para la mujer y privilegios injustificados para el hombre. Se ha practicado, hasta hoy, el dominio absoluto de la mujer a costa de una engañosa femineidad mientras el hombre, galán rendido de hinojos, sorteaba su instinto donjuanesco en múltiples aventuras amorosas. Afortunadamente el fondo sombrío de este cuadro de duras realidades se esfuma rápidamente en la lejanía de los tiempos idos. Ya en nuestros días se aspira, con profundo y sentido respeto, a una moral más equitativa, más justa y, sobre todo, más humana. Sin altibajos molestos para ambos sexos. Y esto porque la mujer, como ser humano, tiene el derecho—por justicia immanente—a determinar social y moralmente lo mismo que su compañero el hombre. Sólo prejuicios insanos y tradiciones estúpidas han impedido tan bella realidad... No hay razón ni motivo que justifiquen lo contrario, no obstante los cacareados argumentos de los rancios moralistas que creen, por miopía mental, ver en ello la relajación y descenso del nivel moral de la mujer y el consiguiente desplome de la familia como institución básica de la sociedad.

Si todo esto es tan bello, tan justo y tan humano, entonces, ¿cómo concebir esa inercia de la Humanidad en comprender y en aceptar tan hermosos principios? La razón es clara. Toda idea que rompa con las ya establecidas y aceptadas por la comunidad social, trae consi-

go, fatalmente, una sensación de pánico, de angustia, que impide la asimilación de la nueva idea y hace que se rechace indignada como inmoral y atentatoria a las buenas costumbres. A esta facultad de rechazo, de cierre a lo nuevo es a lo que Lombroso llamó *misonéismo*, es decir, odio a lo nuevo. Este proceso de rechazar lo nuevo se opera en las masas del siguiente modo: El hombre es un ser rutinario o, dicho de un modo más claro, un animal de costumbre, ya que solo actúa y determina en su vida de relación social de un modo constante, repetido. La consecuencia de esta repetición uniforme y continua de actos es la plasmación en el cerebro psíquico de ideas, de imágenes, que, dejan a su vez, huellas, que son las que constituyen, a través de la herencia e instintivamente, el llamado atavismo, antesala necesaria del misonéismo.

Así, si un acto cualquiera es proclamado y acatado como moral y se trasmite de generación en generación, es indudable que la masa social lo llega a asimilar con fuerza tal que ya no podrá en el futuro, sino a expensas de grandes convulsiones, liberarse de semejante lastre. Este cuadro colectivo de tipo psicológico se da, con relieve más perfilado, en el orden individual, sobre todo, cuando el hombre asciende por la escala de la vida y comienza a inclinarse insensiblemente la cabeza hacia la tumba. De ahí resulta que, si difícil es desarraigar los prejuicios de las masas, más difícil y arduo es aún desarraigar esos mismos principios en el hombre de edad madura—y más que nada de edad senil—adquiridos y asimilados en la niñez, primero, y fortalecidos y reafirmados en la juventud después.

Por eso sucede que cuando aparece en el agregado social una *idea nueva* encuentra una resistencia enorme, casi invencible, por parte de la masa porque ésta no está capacitada ni es apta—por su estructuración mental—para comprender el nuevo y ser libre como la misma encuentra.

He aquí el secreto de la resistencia que encuentra toda idea, todo principio que choque contra la vieja moral de las multitudes, que son siempre medianías. Ingenieros con su inmensa autoridad dijo que las mediocridades eran el bajo nivel de las opiniones colectivas. El hombre mediocre—que es el hombre masa—no tiene personalidad. Vegeta, no vive. Se disuelve y diluye en la multitud que es versátil, informe y fanática. ¡Y como las multitudes están integradas por mediocridades, su resistencia a la nueva moral es formidable aunque, al fin y al cabo, fraccionable!

Alberto Delgado Montejo

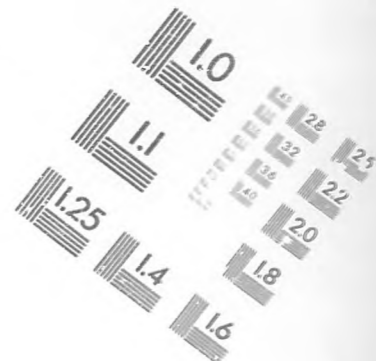
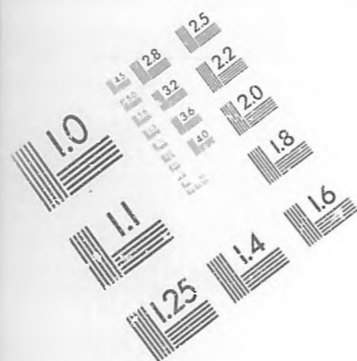
525 / 90

18

9-4-90

Association for Information and Image Management

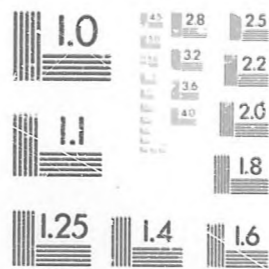
MS303-1980



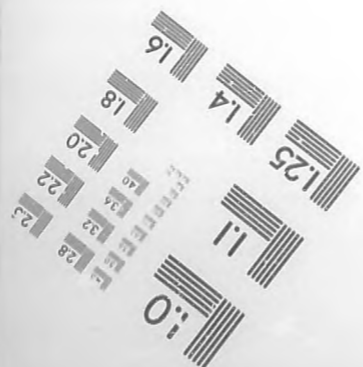
Centimeter



Inches



22





Sanos como dientes de niños

EL DENTOL (agua, pasta y polvo) es un dentífico que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable.

Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Ejerce su acción antiséptica contra los microbios de la boca durante 24 horas, por lo menos.

Emplea el polvo con algodón, ojalá instantáneamente. Los dolores de dientes más violentos.

A DENTOL se vende en cajas de diez y en botones modelo grande y chico.

Dentol



"B"—Depósito General: Maison Frere, 19 Rue Jacob, París.

REGALO. — Devolviendo este anuncio a J. PAULY & CO., Apartado 2143, Habana, indicando con claridad su nombre y dirección, recibirá gratis un tubo de pasta DENTOL.

Un recargo de estómago es peligroso... Este laxativo refrescante y suave tomado en agua fría o tibia lo hará desaparecer al punto.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica

AMERICAN PHOTO STUDIOS

FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO

HABANERO

RETRATOS ARTISTICOS, TRABAJOS COMERCIALES,

TRABAJOS PARA AFICIONADOS. VISTAS. AMPLIACIONES Y COPIAS PHOTOSTAC

CAMARAS FOTOGRAFICAS DE "FILMO" Y

CINE KODAK

TELEFONO A-283

LA VENGANZA DEL PERRO LOBO

(Viene de la Pág. 10.)

bajos de "pesca". Se encontró primero la barca, a dos kilómetros de distancia. Después se encontró el cadáver.

La policía no comprendió al principio, pero en la mente del tío Ziabar brilló una luz. La barca estaba carcomida, recién carcomida. El hoyo había sido hecho con "inteligencia", en la parte de atrás de donde la señora acostumbraba colocarse para remar. La policía no habló del crimen, porque evidentemente aquel hoyo no estaba practicado por arma blanca. Ni ha ni cu-chillo habían intervenido en el trabajo. Se hubiera dicho que cien ratas habían horadado la popa del barquichuelo.

Por la tarde el tío Ziabar encontró a su perro, durmiendo. Lo despertó para darle un costrón de pan que había recogido en la panadería del soviet local... pero también para examinarlo, para ponerlo a confesión. La duda había entrado de golpe en su mente!

El perro está torvo, no quería comer. Con sus manazas de viejo marino, el tío Ziabar le cogió la cabeza y la mantuvo firme. Las dos miradas, la del hombre y la del perro, se contraron frente a frente. La del hombre interrogaba. La del perro confesaba. Sí, había sido él, por venganza. Había sido él quien, por la noche, estando seguro que la vieja Liatoff atravesaba con frecuencia el Volga, había despedazado el fondo de la barca con sus dientes de acero. Lo estaba confesando en su mirada, que no obstante era noble.

—¿Por qué hicistes eso?—preguntó el viejo.

—"Por venganza"—respondió el perro-lobo.

Y sostuvo la mirada del viejo con energía altiva, "sabiendo que lo que había hecho estaba bien hecho. Estaba allí para castigar la injusticia de la exburguesía".

El tío Ziabar quedó silencioso largo rato. Seguían viéndose los dos a los ojos. ¡Ah, las cosas que... decían! Sí, estaban unidos en la miseria, en el amor, en el crimen. Eran dos cuerpos y una sola alma.

—¡Bueno, bueno!—gruñó el tío Ziabar. —Está bien, tienes razón. Hiciste bien y no te lo reprocho, que caramba! La perra era ella... La perra era ella.

Y los ojos comprensivos y húmedos del perro-lobo parecían decir también: "Sí, la perra era ella..." El tío Ziabar escribió el colmillo pedrido y los dos se acostaron".

(Traducción de P. L. M.)

CUENTO JUDIO

Impresiones fuertes.—

Un muchacho judío fué al bosque a recoger ramas, cuando de improviso un lobo se lanzó sobre él. El judío, instintivamente, le opuso el bastón y dió un terrible grito. En eso sonó un tiro y cayó muerto el lobo.

—¡Quién lo iba a decir!—exclamó el judío.—Cuatro años hace que tengo el bastón y nunca había tirado un tiro.

Y cuando vió salir a un cazador de entre la maleza, se asustó más que en presencia del lobo.

Un Crimen Sensacional

por Lisandro Otero Masdeu

¿Suicidio? ¿Asesinato?... Lisandro Otero, escritor cubano de positivo talento, extiende estas dos interrogaciones a través de la trama policíaca de este cuento de estilo norteamericano, entre cuyo trágico desenlace palpita el móvil patológico de una obsesión amorosa.



—¿La Jefatura de Policía?—dice con voz temblorosa el "manager" del hotel "Victoria", situado al extremo Norte de la ciudad.

—Sí, señor,—contesta el oficial de guardia del importante centro policíaco.

—¡Acudan, pronto por favor!—exclama el hotelero;—un hecho monstruoso se ha desarrollado en nuestro hotel: un hombre y una mujer han aparecido muertos en las habitaciones que ocupaban!

—Pero, ¿no hay indicios de quienes sean los autores de ese asesinato?—pregunta el oficial. Y luego prosigue: "que nadie salga del hotel hasta que lleguen los agentes de Justicia y las autoridades a quienes corresponde, el caso. Inmediatamente estamos con ustedes; agrega, para terminar aquel diálogo que realmente se hacía de masiado largo, vista la gravedad del asunto y la importancia que, al otro lado del hilo telefónico, se advertía.

A los quince minutos escasos, ya estaban en el escenario de los hechos el capitán de la Policía Nacional señor Nakens, acompañado del sargento de carpeta y de otros agentes de menor graduación. También habían llegado el jefe de los Servicios Secretos de la Policía y el Jefe de la demarcación, con su corte de Secretario, alguaciles, etc.

Los cuerpos inanimados de una mujer y un hombre estaban en la cama del cuarto número 345, del hotel "Victoria", situado éste, en un parque de residencias un tanto apartado del centro principal de la gran ciudad.

Ella: hermoso ejemplar de mujer meridional, joven, de morbidez esplendorosa, aparecía semi-vestida con una bata de noche de finísima batista, color rosa pálido, que se interrumpía en ocasiones con la presencia de gotas de sangre, procedentes de la herida abierta sobre el lado del corazón y de donde manaba aún, en forma de hilo escarlata, el líquido vital de la existencia.

Muy cerca de ella aparecía el cadáver de su esposo; un apuesto hombre que a penas si había pasado los treinta y cinco años; moreno, bien moreno de pelo muy negro; los ojos entreabiertos en rictus de dolorosa expresión, brillantes y tan oscuros como sus propios cabellos, empapados con la sangre que se escapaba por la herida que, recién abierta en la sien derecha, le había cortado la vida. Un pijama de fina apariencia, vestía aquel cuerpo yerto, que denotaba a simple vista y en todos sus aspectos inmediatos, que la escrupulosidad y la decencia, habían sido factores importantes en la vida de aquel hombre muerto.

En la habitación todo estaba en orden. No había, por ninguna parte, señal alguna que delatara una violencia, ni podían descubrirse detalles que fueran suficientes para iniciar una pesquisa que garantizara, más tarde, la presencia del autor o de los autores del doble homicidio.

Comenzaron inmediatamente las diligencias policíacas. Los cuerpos situados paralelamente en la cama, daban la sensación de que la muerte les había sorprendido en pleno sueño. Las heridas de am... habían sido producidas, indudablemente, por armas de fuego; presentaban los bordes quemados y había, en las mismas, pequeñas partículas de pólvora incrustadas a flor de piel.

El "manager" del hotel declaró que la vida de aquel matrimonio era normal y que, solamente podía apuntar como dato extraordinario el de haber observado, desde hacía unos días, ligeramente preocupado al occi-

so, detalle contrapuesto a su temperamento, siempre bromista y risueño.

El capitán Nakens aseguró que se trataba de un suicidio y no de un doble crimen, como habían atestiguado los vecinos del hotel y los componentes del grupo de curiosos que acudieron al enterarse del suceso. La opinión del señor Nakens, quedó plenamente comprobada al encontrarse debajo de la cama un revolver de mediano calibre, con dos cámaras descargadas, y luego al convencimiento de su tesis, cuando el juez ocupó y leyó luego la carta acostumbrada de todo suicida encontrada en una gaveta del velador.

—No hay lugar a dudas—dijo el capitán de la policía. Se trata de un suicidio corriente, razones que desmoceremos por siempre, con toda seguridad, si han decidido la parte de estos inferos conduciéndolos a tan equivocada determinación.

—Levantemos el acta y respondiente—dijo el juez—ya que comparto mi opinión con la del señor N... Levemos, luego, estas preliminares diligencias practicadas en esta noche de hoy, al señor Jefe de Instrucción.

Sim embargo, había allí una persona que juzgaba olvidada de todos y la cual no había pronunciado aún ni una sola palabra, habiéndose limitado exclusivamente a observar y a murmurar, despreciándose, en los absolutos de cuanto habían dicho y hecho: hasta el momento las autoridades judiciales y sus agentes, esa persona era el jefe de los Servicios Secretos de la Policía, el famoso detective Jorge Torres el cual interrumpió la conversación entre el juez y el capitán Nakens, para exclamar:

—Mi larga experiencia en el estudio de estas complicadas derivaciones de la vida, me aconseja prudencia en estos casos. No quiero desde luego negar ni admitir, al considerar vuestras atentas observaciones y es indudable que a priori, los indicios son a favor de vuestra opinión, puede tratarse de un suicidio, pero, pudiera no serlo también. La misma duda que me asalta, me hace formular las siguientes preguntas: ¿quién usó el revólver debajo de la cama? El hombre aparece junto a la pared que está del lado opuesto al que dispone primero? Si la mujer, ¿tuvo serenidad bastante o vida suficiente para poder arrojar, en un doble movimiento de afuera adentro, el arma homicida, después de haberla? ¿Pudo, en ese preciso instante, mantener la precaución de esconder el revólver? Creo que no, agrego. Las heridas, aparentemente, han producido la muerte en el acto. Por tanto, estimo que no se trata de un doble suicidio, sino por el contrario, de un doble homicidio perpetrado en los cuerpos de estos esposos.

—Me reservo otras opiniones —terminó diciendo—para cuando realice otras investigaciones y esconca:

(Para la Pág. 54)



Miguel Landyard estaba realmente asombrado. —¿Y no hay indicio alguno de quien puede haber realizado tal hecho?—preguntó.

Hubo silencio general. Después de unos segundos, el detective Plon, mirándolo fijamente, le preguntó:

—¿Dónde estaba usted en este momento, señor Landyard?

—Arriba. Escribiendo unas cartas para París.

—¿Cuánto tiempo haría que estaba escribiendo cuando fueron a buscarlo?

—Pocos minutos. La señorita Fanny acababa de llegar, cuando apareció el camarero, preguntando por mí.

—¿Vió a su hijo esta mañana?

—No.

El detective Plon se quedó pensando. Luego de pronto:

—o sienta, señor Landyard, pero será necesario que registre un registro en su camarote. Mientras tanto, Vd. se quedará aquí, bajo la custodia del Capitán.

—¿Cómo usted gu te!—hijo Landyard sin protesta alguna.

Plon salió. Los otros se limitaron a atender a la señora Crozier. Cuando ésta última se repuso por completo, explicó que se encontraba de espaldas a la puerta cuando fue atacada, por lo que no pudo ver ni la cara ni el cuerpo de su agresor. Se mostró desagradablemente sorprendida de la detención del detective Plon.

Landyard estaba pensativo, como asombrado totalmente por sus preocupaciones.

No habían transcurrido muchos minutos sin embargo, cuando Crane y Plon entraron a un tiempo con gran excitación.

—¡Aparecieron las esmeraldas!—dijo Crane.

—¿Dónde? ¿Cómo?—preguntaron ansiosamente todos.

—Verán—explicó Plon.—Todo esto es muy raro. Fueron encontradas como por arte de magia metidas en un paquete dirigido a la señora Crozier, en el depósito de mercancías del barco. ¡Aquí están! Y después de entregar el paquete a la señora Crozier que se apresuró a examinarlo, viendo que realmente contenía sus gemas, prosiguió:—¡Todo esto es muy raro! Las piedras preciosas no se trasladan de lugar solas! ¡Y al mismo tiempo, los ladrones no acostumbran a devolver así tan gentilmente los artículos robados! Me perdonarán, señores, pero tengo que retirarme.

Y haciendo una señal a Landyard—¿Me acompañará usted, caballero?

—Con mucho gusto.

Cuando estuvieron fuera y solos, el detective Plon, colocando la mano sobre el hombro de Landyard, dijo:

—Todo esto está muy raro, ¿Verdad? Bueno, pues mire un incidente más a bordo, y su hijo y usted van a parar de cabeza a la barra.

Y se alejó, dejando a Landyard estupefacto. Terminó sin embargo por mover los horizontes, y marchar a su camarote.

Después de todo esto, habían pasado demasiadas horas y—con esa alegría que reina en todas las travesías largas, siempre que el tiempo sea bueno—ellos que viajaban en "El Navarra", olvidaron los detalles de las anteriores escenas, para ocuparse tan solo en hacer más entretenidas las largas horas que todavía faltaban para llegar a tierra.

Nuevos personajes habían venido a figurar en esta relación: Un indostán, sobrecargado de joyas, que se hacía llamar rajah; una linda y atractiva mujer, nombrada Teresa Boice; y Freddy Isquith, un agradable caballero.

¿Cómo habían llegado a conocerse y a simpatizar rápidamente todos estos individuos? Esto es cosa que solo pueden comprender aquellos que navegan realizando largas travesías sobre el mar, en cualquiera de los extremos del mundo. Parece que el conocimiento instintivo del peligro, une espiritualmente a todos los que viajan en un bar.

Mañana, especialmente, había tenido extensas conferencias con Teresa Boice, que hicieron a Fanny mirar a esta última con ojos no muy satisfechos.

El

por

Louis J. Vance



HUJO del

LOBO

Sinopsis de lo publicado.

Miguel Landyard fue durante largo tiempo un elegante ladrón. Vivió precipitadamente y solo en una ocasión cayó en manos de la justicia, sufriendo una breve condena. Su astucia y habilidad, así como a costumbre de andar siempre solo, evitando los complicados, le valieron el apodo de "El Lobo Solitario". Hacía poco tiempo que se había casado, y al expirar el término de su sentencia, se trasladó con su esposa a Bélgica, y se hizo pasar por Mauricio "Don. Más tarde, dejó a la madre con un niño y una hija habidos del anterior matrimonio, y se trasladó a París solo a fin de continuar sus operaciones. Lo sorprendió en estas circunstancias la Guerra Mundial, y supo que toda su familia había desaparecido cuando el sitio de la zona. Continúa entonces, completamente solo, su anterior vida, pero que más tarde se casó de nuevo con una rica heredera, y a través por el amor, decidió abandonar el oficio de ladrón, y convertirse en un hombre honesto. Comenzó a trabajar, y andando el tiempo, se transformó en socio de la firma Deliver y Cia., comerciantes de antigüedades de París. Murió su segunda esposa, y entonces aprovecha la primera oportunidad que se le presenta para abandonar a Francia que se ha convertido para él en lugar de penosos recuerdos.

Y cuando se aleja de la costa francesa rumbo a América, cree que para siempre ha muerto su pasado. Pero la vida encierra muchas ironías, y a los pocos días que tiempo y ese pasado surge frente a él.

En el mismo barco está una señora llamada Crozier, rica por su matrimonio, devota de las colecciones de piedras preciosas, y su secretaria Rosa Fanny. La señora ha comprado las esmeraldas de Hapsburgo, pero para no poner los intrusos al tanto, oculta el hecho, y comete la torpeza de mostrar las esmeraldas en su propio camarote.

Un joven llamado Mauricio Chom, también pasajero, se lleva tales noticias. Cambia sus tracks, y el Landyard, a solas con él, le pide la devuelta de las gemas para entregarlas a su propietaria. La señora Crozier le hace saber que ya le repuso en su lugar, después de haber hablado con la señora Fanny. En tal instante, padre e hijo—tal son Miguel Landyard y Mauricio Chom—se encuentran a la buca sobre el mar, padre que ha encontrado a su hijo a quien cree muerto, se estremece por todo el barco.

Pero al día siguiente, Miguel Landyard es enviado a buscar con urgencia. Y al fin al camarote de la señora Crozier, se encuentra a ésta desorientada, y se ve que allí están presentes, le hacen saber que las esmeraldas fueron robadas de nuevo.



En ese instante sonó un golpe en la puerta. Era Mauricio que deseaba hablar con su padre.

—Siento interrumpir el juego, padre. Pero el aeroplano corre ya a partir inmediatamente. Tiene espacio para dos pasajeros—Fanny y yo, queremos desembarcar de tal modo y la madre de ella lo consiente.

Cuando Mauricio se marchó, Landyard volvió la vista hacia el rajah, y lo observó colocando el receptor del teléfono en su lugar.

—El capitán del barco bajará dentro de un momento—dijo aquel.—El rubí que aposté en este juego, ha desaparecido. La señora Boice y el señor Isquith, me merecen confianza. Usted sin embargo, Landyard, me parece sospechoso, porque ya una vez fue llamado "El Lobo Solitario".

Plon y el Capitán entraron en la estancia. Landyard insistió en que se le registrara. Plon lo hizo, y declaró que nada había encontrado. Pero a pesar de esto, Landyard fué confinado en su camarote, hasta que el barco atracó a tierra y el pasaje desembarcó. Entonces Plon llegó a verlo, sonriendo y enseñándole el rubí del rajah, le dijo que lo había encontrado en su bolsillo cuando lo había registrado delante de los demás.

—Me callé, señor Landyard, porque cada uno sabe solo por qué hace las cosas.—¿Qué quiere! Con tantas cosas raras que vienen sucediendo, he llegado a pensar también que muy bien pudiera suceder que usted no fuera culpable, sino simplemente una víctima de maquinaciones que no entiendo muy bien. Desconfíe del rajah. Y preferí aplicar en favor suyo, señor Landyard, aquel principio de jurisprudencia: "Antes absolver al culpable que condenar al inocente". Esto no quiere decir que le libre enteramente de culpa. Continuaré investigando. Mientras tanto, usted se encontrará en tierra con el detective americano Crane. El tiene instrucciones exactas mías. Yo confío en que no intentará usted olvidar que debe visitar al señor Crane.

Landyard se excusó con el francés de todas las cosas malas que sobre él había pensado, y saltó a tierra para buscar a Crane. Este último tenía malas noticias. Desde que la señorita Crozier y Mau-

ricio desembarcaron en el aeroplano y pasaron las esmeraldas por la aduana ninguno de ellos había sido visto más.

Mientras Fanny Crozier estaba atareada con el visto de aduana, Mauricio esperaba en el muelle. Estaba encantado de verse en un país nuevo, y al mismo tiempo enojado. Porque aunque todavía no se habían cruzado entre ambos jóvenes una sola palabra de amor, él comprendía que tal era su estado de ánimo hacia Fanny.

Cuando el visto expresó los derechos que tenía que pagar las piedras, Mauricio, después de trasladar mentalmente la cifra a francos, hizo un gesto de asombro. Fanny se echó a reír, y se limitó a comentar el alto costo de los caprichos de su mamá, mirando al secretario que su padre había enviado a reunirse con ella. Las formalidades del caso, fueron llenadas. Fanny recibió el comprobante de pago. El grupo de policías y personas se desahó, y la muchacha se volvió a Mauricio con su más encantadora sonrisa.

—¿Y ahora? preguntó él.

—Ahora a casa. Quiero decir: yo iré a casa, y mi automóvil puede llevarlo a su hotel.

—Lo siento, señorita, dijo el secretario. Pero no es su automóvil es uno de alquiler. Todos los automóviles están en Southampton, excepto el que su padre está usando, y la noticia de su llegada fué tan repentina que no hubo tiempo de obtener uno.

—Está bien. Pero supongo que será un automóvil de alquiler decente. No uno de esos desastrosos de que las calles están ahora llenas, señor Fowler.

—Me temo que no sea el último grito de la moda en automóviles,—confesó el señor Fowler sonriendo.—Yo no lo seleccioné. La misma gente de la Compañía de Seguros lo escogió, insistiendo en que se les permitiera señalar un chófer de confianza. Y mandaron a este joven, cuyo deber es cuidar que nada le suceda a las

EL PRIMER GRITO DE ALARMA

La espalda da el primer grito de alarma cuando nuestros riñones están enfermos: nos duele la cintura, no podemos inclinarnos ni hacer fuerzas. La vejiga da el segundo: emisiones frecuentes de día y noche, ardor al hacer agua, mal olor, asiento o sedimento. A veces mareos, dolores de cabeza, mal humor, nerviosidad, respiración fatigosa, manos y pies fríos, tobillos hinchados. Ud. puede librarse de todos estos males tomando la famosa

Pastillas del Dr. Becker para los Riñones y Vejiga

"Mientras más pronto mejor."
Compras en la botica.



EN CUALQUIER GRADO DE LA ESCALA SOCIAL LOS SERES HUMANOS DEBERÍAN TOMAR EL AGUA MINERAL NATURAL PURGATIVA DE

RUBINAT LORACH

EL HIJO DEL LOBO

esmeraldas, antes que se abra mañana la caja para recibirlas.

Al terminar de hablar, el secretario entregó el saco que Fanny llevaba, a un joven de complexión atlética. Este último llevaba en la chaqueta una insignia que decía: "Gotham Compañía de Seguros". Y se notaba fácilmente que iba armado con una pistola que colgaba de su cinto.

Mauricio preguntó: ¿Es realmente necesario que cada una de las instituciones americanas sostenga un ejército privado para la protección de los tesoros en tránsito?

—Creo que sí, replicó Fanny. Todas parecen tenerlo.

Mauricio se sonrió, pensando en lo que le había dicho la noche anterior Teresa Boice: "Si usted no se apropia de esas piedras, su padre lo hará. Todo eso de su reforma, son cuentos de camino. Ha logrado engañar a la gente. Grand por ejemplo, ha sido engañado en forma tal que cree en su padre de usted a pie juntillas. Llévese las esmeraldas de Hapsburg ahora, porque él está deseoso de obtenerlas. Si nos descuidamos, nos toma la delantera y nos las lleva en nuestras propias narices. Aquí está nuestro amigo, el rajab, deseoso de entregar doscientas mil libras a cualquiera que arregle el asunto en forma de que pueda añadir las esmeraldas a los tesoros de la corona de Edoe. Según él, tales piedras pertenecerían en un tiempo a esos tesoros. Si usted es tan inteligente como parece y yo creo, no solo obtendrá provecho de este asunto, sino la ocasión de reír a mansajal batiente, cuando al terminar el viaje se encuentre otra vez con su padre y se reconcilie con él".

Mauricio pensaba: ¡Pero que asombrosa criatura! ¡Le encantaba oírle hablar! ¡Hombre, desde luego que no la había tomado muy en serio, claro está! ¡es decir, como mujer! porque ¿quién que tuviera a Fanny en la imaginación podía pensar en otra mujer? Pero no por eso la Boice dejaba de ser elegante... y peligrosa. Si no hubiera sido por el respeto que su padre le inspiraba, hubiera dado oídas a las palabras de esta mujer, que le decía: "No me crea si no quiere. Pero cuando lleguemos a tierra, ya le contaré todo lo que sé sobre "El Lobo Solitario". Le haré ver toda la falsedad que se esconde detrás de ese telón de extraordinario efecto en arte, del Deliver y Cia, de París".

—Pero yo no comprendo—había confesado él—como ustedes los americanos del bajo mundo pueden saber lo que ocurre en el nuestro.

—Eso demuestra lo inocente que usted es. Escuche muchacho; lo que usted llama bajo mundo, es una institución nacional, o por mejor decir, internacional, cuyos miembros siempre están en contacto. Supongamos que un malhechor de New York...

El recuerdo de la conversación era más vivo, cuando Mauricio fué traído bruscamente a la realidad, al tropezarse sus ojos con los del individuo que iba en el asiento delantero. Era el guarda de la Compañía de Seguros. Los ojos de este último no fueron los primeros en bajar. En ellos se leía la insolencia. Mauricio bajó los suyos y se dedicó a contemplar a Fanny. Pero estaba intranquilo. Aquellos ojos no le habían agradado. Parecían haberle querido indicar que los unía la amaradería. Se olvidó al poco tiempo de reflexionar y se interesó en escucharle. —¿Pe... qué ese idiota dobla por

la Octava Avenida? Yo quería que el señor Landyard viera la Quinta.

—Lo siento, señorita Crozier, pero el cochero solo sigue las instrucciones mías, es decir, las de su padre. El quiere que se detenga en la oficina para que lo vea antes de ir a su casa.

—¿Detenerme y verlo en una conferencia de negocios? ¿No fué esto lo que usted me dijo anteriormente?

—No le dije la verdad. Fui el mismo señor Crozier quien quiso que no se le dijese la verdad hasta última hora. No quería que estuviese usted intranquilo.

—¿Intranquilo por qué? ¿Qué quiere decir? ¿Qué ha pasado?

—Un pequeño accidente. Un choque esta mañana, en el que resultó su padre ligeramente herido. Esa fué la razón por la que no fué a recibirla personalmente.

—¿Deje de tratarme como si fuera una criatura? ¡Dígame todo lo que ha sucedido! ¡Por favor! ¡La entera verdad! ¿Está mi padre gravemente herido? ¿Peligra su vida?

—No. Solamente un poco lastimado. Con algunas dolorosas, pero no serías cortaduras, de los cristales rotos. El chofer perdió el control de su máquina, y al pasar el carro de su padre, se lanzó de lleno contra este último.

El señor Crozier está descansando en el Hotel Bellami, un hotel residencial cerca del parque, hacia Broadway. Como el accidente ocurrió en la esquina, llevaron a su padre hasta el hotel para la primera cura, y me telefonó. Llamé al doctor Greyson, y cuando llegué al lado de su padre, ya lo encontré también allí. Aconsejé que sería mejor dejarlo descansar en el mismo sitio hasta que se repusiera un poco. Pero usted lo verá inmediatamente. —¿No sabe cuan agradecida le estoy! Me alegro de verlo antes que mamá! porque ella se pone nerviosa cuando cualquiera que ella ama está enfermo, y lo echaba todo a perder.

—Yo debía ser quien estuviera; gracias, dijo el secretario riendo—No temo decirle que le tengo algo de miedo a su mamá.

Fanny pretendió no entender y dijo: ¡Bueno! Lo llevaremos a casa antes de que mamá desembarque!

Luego se volvió para Mauricio, y preguntó:

—¿Le molestará que le dé las buenas noches en este hotel, en lugar de mi casa?

—En lo más mínimo, si tal es su deseo. Pero si no hay objeción me gustaría detenerme con usted hasta que sepa que su padre está bien y Ud. pueda volver a su casa. Búrlase de mí si quiere, pero se me ha metido en la cabeza decirle hasta la vista en su propio hogar.

—¿Qué bueno es usted!—y dejó caer su mano un instante entre las del joven. —¡Claro está! ¡Si usted prefiere...!

—¡Gracias!

Mauricio había notado los nerviosos gestos de Fowler. Desde que partieron del muelle había estado observando al secretario. Parecía como si la vida de aquel dependiera de adivinar los pensamientos de Fanny; para anticiparse a ellos. Mauricio llegó a sospechar que Fowler estaba engañando a Fanny. Se alegró de estar junto a ella a última. Si las noticias iban a ser malas, él debía estar cerca para consolarla, cuando necesitase simpatías y consuelos. ¿Quién mejor que él, que la quería, podía consolarla? Ante esta última propia confesión se quedó asombrado; ¡que él, que nadie mejor que otro conocía lo efímero del amor condescendiera a éste la importancia de vida o muerte!

Según adelantaban, observaba que la intranquilidad del señor Fowler iba en aumento. Mauricio pensó cómo no la había ya notado Fanny.

Al fin, el auto se detuvo frente a un edificio cuyo letrero rezaba: "Hotel Bellami". Entraron. El portero, que pretendió poner sus manos sobre el equipaje, recibió un empujón del guarda. Luego el grupo pasó rápidamente al elevador, no sin antes haber registrado sus nombres.

Los hombres que han vivido en hoteles, saben graduarlos a primera vista. Mauricio se dio cuenta al instante de que el Bellami era de tercera clase. Observó que había mucho poivo almacenado en los rincones.

En lo alto, anotó en su imaginación algunos detalles más, como la rígida postura de los empleados. Pero no dió mucha importancia a todo esto, porque se encontraba preocupado.

Fowler se encaminó directamente a una puerta en el extremo de un corredor, en el piso doce. La abrió y perseguido por Fanny pasar antes que él. Un instante después, Mauricio vio que la muchacha era presentada a una persona de edad, el doctor Kastner, médico del hotel.

—Buenas noches, señorita. Es un honor para mí conocerla. En este momento, acababa de darle una ojeada al paciente, según prometí a mi colega, el doctor Greyson. Dos minutos más tarde, ya no me hubiera usted encontrado.

Fanny estaba demasiado preocupada por la suerte de su padre para escuchar sus palabras, por lo que contestó enseguida:

—¿Cómo está mi padre?

—Descansando. Bastante bien.

—Entonces no hay razón para que no lo vea enseguida. Creo que esto no le causará daño.

—Al contrario, le hará bien. Estoy seguro. Permítame—cruzo la habitación y abro la puerta del dormitorio, en el cual Mauricio solo pudo ver, en un rincón, un buró junto a la ventana, y esperó que Fanny entrara.

—Yo también voy a hacerlo, si usted no se opon—dijo Fowler.

—¿Por qué? ¡Al contrario!

La muchacha se volvió entonces hacia Mauricio: Yo sé que usted no se molestará por la espera. Volveré enseguida.

—Debemos llevar además esto, supongo—dijo Fowler—cogiendo el saco que había sobre la silla.—Es casi seguro que el señor Crozier querrá ver las esmeraldas.

El guarda contestó:

—¡Ah, está bien!

A Mauricio le pareció que había algo de ironía en estas últimas palabras del guarda.

Dejado solo con aquél, se puso a recorrer la habitación. Al fin se sentó en una silla junto a la mesa, de modo de no quedar frente a su compañero. Algo se cayó al suelo, y el guarda se puso de rodillas y recobrando una hotella dijo:

—Caramba, ¡casi fué una tragedia! ¿pero cómo iba yo a pensar que estuviera debajo de la silla ésto? Tengo que manejarla con cuidado.



—sonrió a Mauricio, mientras olía el contenido—Buen licor! Supongamos que nos diéramos un trago, ¿qué le parecería?

—Muchas gracias. No me agrada el whiskey. Pero por mí no deje de hacerlo.

El guarda llenó un vaso y se relamió los labios de gusto después de beberse el líquido.

—Quizás usted sepa mejor lo que usted toma, pero hay una cosa que usted no sabe, y es lo que se está perdiendo!

—¿Estoy seguro!

—Ya sé—su cara había cambiado, y en ella se había extinguido la apariencia insolente, como si en su imaginación tratara de igual a igual a Mauricio y le perdonara la falta de ser extranjero—usted estará asustado por todo lo que ha oído sobre el ron fabricado que por aquí circula. Pero créalo o no, esto que ahora tenemos aquí es genuino, importado sin descortchar.

—Por lo que se ve, está usted bien relacionado aquí.

—¿Con la gente de este hotel? ¿Cómo con la palma de mi mano!

El hombre se sentó en una silla, ofreció un cigarrillo, y como Mauricio lo declinó políticamente, lo encendió para sí.

—¿Por qué no lo iba a estar? ¿No vive en el país?

—¿Vive usted aquí?

—Como no! ¿Tiene usted algo de raro?

—No. Pero al que acostumbra ver las cosas desde el punto de vista europeo, le parece curioso que quien lependa de un jornal pueda vivir en un hotel. ¡A no ser que haya gran diferencia entre los tipos de jornal de unos y otros!

El guarda, sentado, con la cabeza recostada contra la esquina de la pared, dejó escapar una sonrisa, junto con una bocanada de humo, antes de preguntar: ¿No está tratando de engatusarme, verdad?

—¿Pero si yo no lo conozco para sugerirle asunto personal!

Todo lo que puedo decirle es que uno de nosotros anda mal. Mauricio se revolvió intranquilo. No por las palabras del guarda, sino porque pensaba que hacía ya demasiado tiempo que Fanny estaba dentro con su padre. Había tratado en vano de escuchar rumor de voces en la habitación vecina. ¿Qué extraño, que con cuatro personas dentro y solo una puerta por el medio, no sintiera ruido alguno! Se olvidó y observó que dos ojos maliciosos lo miraban. Tomó la guía telefónica, buscó la palabra Gotham, y no habiéndola encontrado, colocó el libro en su lugar y dijo al guarda:

—Es raro que la Compañía de Seguros no tenga teléfono.

—¿Qué?!, asintió su representante

(Pasa a la Pág. 18.)

(Viene de la Pág. 17.)

—Pero es que su administración debe tener una oficina?

—¿Dice usted?

—Le importaría decirme donde está la oficina.

Bajo sus ojos.
—¿Entonces, pero no entiendo lo que quiere decirme.

En lugar de contestar, sonrió en forma tal que exaspero a Mauricio. Este último se volvió hacia la puerta y tocó con los nudillos. Nadie contestó. Volvió a tocar. Y fijo en el otro, y lo vió divertidísimo observando sus movimientos. Lleno de impaciencia, abrió la puerta. ¡El cuarto estaba vacío!

Una serie de palabras francesas salieron de su boca, y agarrando al guarda por el hombro, le dijo dejando escapar la ira por sus ojos:

—¿Dónde están? No hay nadie en esta habitación. ¿Qué significa esto? ¿Dónde han llevado a Fanny?

—¿La hija de Crozier? ¡Ella está bien! El hombre se quitó la mano de Mauricio de encima del hombro, y concluyó:

—No se intranquile, hombre. Siéntese y tome un trago. Nadie va a hacerle daño. Se ha tomado buen cuidado de la pequeña dama y también de las esmeraldas. Todo lo que usted tiene que hacer es callarse la boca, y recibirá su parte cuando la hora llegue.

Mauricio se quedó un momento sin saber que hacer. Luego, inconscientemente, lo agarró por el cuello.

—¡Bandido!—murmuró—¡Lo debía haber sospechado! ¡Debía esperar!

—¡Claro está que debía saberlo!, asintió el hombre del uniforme. Yo dije que era una vergüenza no darle a usted el "tip", pero el grupo tenía miedo de como usted se comportaría. Terian que usted fuera a echarlo todo a perder si no aceptaba. El grupo con quien usted se cazo penso que sabía lo que se traían entre manos. Que era mejor terminar el trabajo primero, y después dejarlo que se pusiera loco cuando ya fuera demasiado tarde.

—¿Así que es eso?—exclamó el muchacho desesperado—¿Es esa la explicación?

—Esa. Obtuvimos el telegrama tan pronto como usted y la pequeña salieron del barco. Y yo estoy aquí para contarle que no nos tomó mucho tiempo. Tendré que darle las gracias a la ayudante.

—¿Quién? ¿Teresa?

—Todo lo que ella hizo fué darnos a conocer lo que usted le prometió la última noche. No tenga rencor contra esa dama. Fué Fowler quien nos dió a conocer el telegrama tan pronto como llegó a la oficina.

—¿Fowler, el secretario del señor Crozier?

—¿Qué importancia tiene eso? No es este el primer caso en que un empleado de confianza se vuelve contra su amo.

—¡Hombre! Si ese individuo ha estado recibiendo dinero de manos nuestras, desde una noche en que comenzó a jugar a los caballos con el dinero de Crozier.

—Pero Fanny creará que yo!

—Diga que ya lo cree. ¿Pensará ella peor que si le hubiéramos permitido que se llevara las esmeraldas usted sólo?

—Me las hubiera arreglado de manera que ella nunca hubiera sospechado...

—¡Umm! ¡Ya salió aquello! ¡El hijo del "Lobo Solitario", queriendo demostrar sus habilidades! ¡Esa forma de trabajo no se utiliza aquí, compadre! ¡Aquí todo se hace por cuadrillas!

—¿Pero Fanny creará que yo!

—Diga que ya lo cree. ¿Pensará ella peor que si le hubiéramos permitido que se llevara las esmeraldas usted sólo?

—Me las hubiera arreglado de manera que ella nunca hubiera sospechado...

—¡Umm! ¡Ya salió aquello! ¡El hijo del "Lobo Solitario", queriendo demostrar sus habilidades! ¡Esa forma de trabajo no se utiliza aquí, compadre! ¡Aquí todo se hace por cuadrillas!

—¿Pero Fanny creará que yo!

rio para encender un cigarrillo, y Mauricio paseaba a grandes pasos por la habitación. De pronto se volvió a él rápidamente.

—¿Dónde está ahora Fanny? ¿Qué hicieron con ella?

—No está ni a cien millas de aquí, y tratada como una dama. ¿Cuántas veces se lo tengo que decir?

—Necesito verla inmediatamente.

—Quizás eso sea posible mas tarde, apacigüese, y luego, si usted todavía sigue pensando que necesita ver a la dama, quizás lo dejemos, o tal vez no.

—¿Pero por qué la retienen ustedes? ¿No obtuvieron ya las joyas de Apsburgo? ¿Qué les hace pensar que obtendrán más secuestrándola?

—Piénselo bien, hombre. ¿No oyó nunca hablar de alguien que haya sido puesto en rehenes?

—¿Pero Fanny está en rehenes?

—Lo mismo que usted.

—¿Yo?

—Sí. Para obtener el buen comportamiento de su padre en caso de que se entere de lo de la muchacha, y venga a estropear el negocio. Es decir, si puede deshacerse del asunto en el cual esta metido a bordo, lo ve muy difícil.

—¿Cree usted?—preguntó Mauricio. Y en aquella pregunta demostraba cierto orgullo por su padre. ¡Ustedes no lo conocen! Supongamos que se libra.

—No ira muy lejos sin que un amigo le diga que su pequeño hijo está en rehenes, y no le quedará más remedio que calmarse o sufrir las consecuencias.

—Supongo que no me asesinarán.

—Muy lindamente. Pero solo en el caso de que nos veamos obligados a ello. Es decir, si usted o su padre actúan tanamente.

—¿Entonces soy prisionero?

—No exactamente. Usted está a prueba. Puede permanecer aquí en el hotel. Nadie le molestará, durante veinte y cuatro horas, hasta que "El Navarra" atraque, mientras puee donde quiera y hacer lo que le venga en gana. Pero en todo momento me tendrá a mí a su lado, pisándole los talones. De modo que no comience a hacer llamadas telefónicas.

El primer deslíz que usted tenga será el último de su vida.

—Pero fué acordado—la señora Boice me prometió—que si yo podía obtener y entregar las joyas de Apsburgo...

—¡Escuche, hombre! Teresa Boice es muy simpática y todo lo que usted quiera, pero no es el jefe de la banda.

—¿Quién entonces?

—¿Para qué lo quiere saber?

—Simple curiosidad sobre el personal de la organización con que se debe estar identificado. Además, yo debo conocerle por si algo le pasara a la señorita Crozier; sería tonto negar que estoy profundamente interesado en la señorita Crozier.

—¡No lo culpo, pues realmente es una belleza!

—Entonces usted puede realmente comprender como yo siento por que me la hayan llevado de entre mis manos sin consultarme, si se me hubiera dejado, yo hubiera encontrado medio de robar las esmeraldas sin causar sospechas. Pero estando las cosas como están, supongo que ella no dejará de pensar que yo intervengo en su rapto. Y he de hacer todo lo que en mi mano esté, para ganar nuevamente su confianza. Es por esto, que necesito conocer al jefe de la banda.

—¿Hay alguna razón por la cual no deba usted decirme lo?

—Si es por eso, no tengo inconveniente en decirselo. ¿Se ha encontrado usted a un caballero durante el viaje que se llama

(Pasa a la Pág. 20.)



Las Mujeres Contemporáneas

PARA abogar por los postulados feministas, hombres y mujeres partidarios de este movimiento emancipador, hemos abundado en las citas de ejemplos ilustres de vidas y obras de mujeres.

Comentábamos los casos y los tipos verdaderamente excepcionales, en demostraciones polémicas; que apoyaban nuestros puntos de vista. No dejábamos de percatarnos que nos salíamos de personalidades extraordinarias para defender nuestra tesis. Los antifeministas retrógrados se reforzaban para atacarnos en lo que creían un punto vulnerable de nuestra polémica. Nos echaban en cara que queríamos medir al común de las mujeres por "unas cuantas" realmente superiores, capaces de ganar y ejercer derechos privativos del hombre.

Pero he aquí, que hemos arribado a una época en la que las raras individualidades femeninas de otrora se han hecho, como por una especie de generación intelectual, corrientes y hasta universal y relativamente abundante.

No vamos, sin embargo, liberadas de una ideología y una visión que con ser muy amplias lucen ya estrechas en la inminencia de la hora actual, a seguir empleando la misma táctica de las acotaciones personalistas, que, aunque evidencian una vez más "las posibilidades" intelectuales, morales, dinámicas, y aún biológicas, de la equiparación de la mujer y el hombre, son, sin embargo, razones cortas, proporciones reducidas del problema, que se presenta hoy mucho más vasto, trascendental y convincente en sus resultados prácticos.

Queremos señalar y pesar la asombrosa generalización de los aportes femeninos al progreso y a la civilización universales. Antes de hoy, esta o aquella mujer de relevancia personal atraía la atención de los hombres y fijaba indeleblemente su nombre en la historia del arte, de la ciencia y de la política. Era como una prioridad del talento, de la voluntad y hasta si se quiere de la suerte Constituían esas mujeres, muy atrás en el tiempo, una casta aristocrática del genio y el carácter; una élite egoísta y desaprensiva que vivía para sí en el olimpo de su grandeza, muy satisfechas de su condición y ventajosas minoritarias. Luego fueron expandiendo su espíritu, y sin bajarse de su pedestal comenzaron a preocuparse democratizándose, de la enorme legión de mujeres indelentadas ante la vida y el hombre, explotadas por ambos y relegadas al inmisericorde olvido de ellas mismas, las privilegiadas.

Hoy, las mujeres todas han asumido valientemente su papel, a pesar de las precursoras y contra ellas, cuando la necesidad y el derecho lo imponen, rompiendo el cerco de las directrices autoritarias y a menudo autoritarias, para actuar libremente.

Las leaders feministas han pasado ya a la historia. España nos ha demostrado que en veinticuatro horas el feminismo puede legalizarse con prestigios más acendrados y sólidos que los dimerantes del mecanismo parlamentario congresista; con auténticas raigambres constitucionales, menos veleidosas que una legislación eventual y precaria.

Ello prueba que, aunque localmente en determinados países, por circunstancias políticas inestables, permanezca la mujer sin voto y sin otras cosas más, es sólo por falta de viabilidades reales dentro, como decíamos anteriormente, de las imperantes circunstancias políticas nacionales; que por que como problema, tiene la menor cantidad posible de tal, es decir: que la idea y aún la realización de ella en la vida ordinaria, es ya indiscutible y suficientemente fuerte, reconocida y aprobada.

Las leaders, como creadoras y directoras de movimientos feministas son ya históricamente innecesarias. Más aún: si no son más que eso, han quedado penosamente rezagadas en el camino de progreso, que requiere de ellas en la actualidad una marcha más acelerada por una ruta nueva. Es por eso, que las leaders se encuentran con que ya nadie les opone resistencia, que no tienen auditorio ante si ni legiones de mujeres tras de sí a las que abrir a codazos el camino cerrado y oscuro. Las mujeres, los pueblos de mujeres, si se nos permite la frase, han saltado con empuje arrollador todas las barreras, destrozando muchos caudillos feministas, figuras realmente excepcionales de talento y energías, en relación con el pasado, como es avanzado y libre el hombre de hoy en relación al de las cavernas, pero que, con vistas al futuro, resultan conservadoras, atávicas y, sobre todo, partidistas y personalistas.

El feminismo por el feminismo está en descrédito y a la luz de las nuevas ideas, de los nuevos (aunque viejos) problemas de la civilización, resulta tan inamoral (en un sentido materialista) como "el masculinismo por el masculinismo."

Estamos en medio de una corriente histórica que lleva a las mujeres en masa, es decir: de abajo a arriba, al frente de los movimientos populares.

La expresión histórica de hoy es: las mujeres de Rusia, las mujeres de China, las mujeres de la India. Pero no en una designación nominal-sexual, como una frase literaria, o una abreviatura genérica para significar, en el fondo una clase de mujeres, la intelectual y en ocasiones la social-media, sino como una fuerza dentro de otra fuerza: la de los hombres; como una acción ensamblada a la acción sustantiva del pueblo integral.

Los cárceles de la India Penas de mujeres, los ejercicios de mujeres de la China, el aporte (ampliación enorme y superada del 79 de Francia) de las mujeres rusas a la Revolución proletaria, son los cauces por los que el feminismo corre fácilmente hacia el amplio mar histórico de hoy.

Por eso los pueblos—los pueblos que saben lo que se traen entre manos—discuten ya el feminismo; por eso las masas sonríen a las prédicas feministas de una docena de mujeres pseudo-intelectuales que esgrimen su oratoria en las nubes de las ideas de ayer, con actitudes pedantes de suprema avanzadas; por eso el feminismo es todavía motivo de polémica en donde único puede serlo: en las llamadas esferas superiores del intelectualismo burgués y de las clases sociales capitalistas.

Ofelia Rodríguez Acosta



Si estima Vd. su cutis

para estar segura de que usa algo de absoluta confianza, use la Crema Balsámica Mennen. Úsela a diario para proteger el cutis de la intemperie; para corregir barros y espinillas; como calmante; como base para el polvo. No tiene grasa, es fácilmente absorbible, es antiséptica, fragante y refrescante, es uno de los productos de calidad Mennen.



CREMA BALSAMICA
MENNEN

LA SALUD Y LA BELLEZA

Estómago limpio
... Cutis sano.

Millones de mujeres reconocen que el afamado médico inglés William Brandreth les ha puesto en las manos el agente más valioso para la conservación de la salud y la belleza.

Las Píldoras de Brandreth son el medio más eficaz de combatir sin tregua los males del estreñimiento.

Pueden usarse todo el tiempo que se requiera, sin peligro de malas consecuencias. No irritan ni envenian. Ejercen su acción directamente sobre el intestino grueso y, sin afectar la digestión, obran de un modo suave, seguro e inofensivo.

La fermentación de los desperdicios acumulados en el intestino es el peor enemigo de la belleza. El cutis sucio, las erupciones de la piel, los ojos sin brillo, las arrugas, el decaimiento de la vitalidad—todos estos males son casi siempre resultado de la pereza intestinal y de la descomposición de los residuos de la digestión estancados en el intestino grueso.

Las Píldoras de Brandreth son el medio ideal de mantener los intestinos limpios. Eliminan los residuos nocivos de un modo suave, pero completo, y por lo tanto son de gran ayuda para embellecer. Las venden todas las buenas farmacias.



El Escudo Infalible

Para defenderse de las inesperadas ofensivas de cualquier dolor—de cabeza, de oído, de muelas; neuralgias, jaquecas, trastornos femeninos, etc.—hay que estar siempre provisto 'el único escudo infalible:

CAFIASPIRINA

el producto de confianza y de calidad

cuya garantía de legitimidad es la Cruz Bayer. La Cafiaspirina alivia y fortalece sin deprimir.

¡La Cruz Bayer es su garantía!



¡Si no ve la Cruz Bayer no compre!

(Viene de la Pág. 18.)
maba Freddy Isquith? ¡Ese es el jefe, compadre!

—¡Isquith!
—¡El mismo!
—No estará usted engañándose?
—No, compadre. Pero debo de advertirle que él se llama tanto Freddy Isquith como yo Wally Isham, que es como me dicen. Pero Isham no es mi nombre, ni el de Freddy es Isquith. Y yo soy su hermano gemelo.

Mauricio lo miró y dijo:
—Realmente es cierto.
—Quizás usted no me crea, a causa de mi trabajo rudo y de que Freddy trabaja en otra categoría. Pero él y yo somos como estos—y juntó los dedos—por lo que nos llevamos admirablemente bien. Así que cualquier cosa que usted quiera de él, me lo dice, y yo veré que Freddy le preste personal atención.

EL HIJO DEL LOBO

—¡Es usted muy amable! ¡Está bien!
—Trataré de hacer por usted cualquier cosa que esté dentro de la razón.

El hijo de Landyard dijo con una sonrisa agradable:

—¡Siento no haberle comprendido primero! Tan es así, que tomaré un trago con usted, a pesar de que jamás tomo wiskey.

—¡Así es como se habla, camarada!

La silla volvió a su lugar, y tan pronto tomó el vaso que Mauricio había llenado, exclamó:

—¡Muchos y felices días! ¡Por nuestro conocimiento, camarada!

Y Mauricio, sentado en la saya, con el propio vaso en la mano, estiró el pie, dió un tirón y largó al otro al suelo. Mauricio,—el hijo de su padre—dió un salto

rápido, y ante que el hombre hubiera tocado tierra, ya lo había agarrado por el cuello y le había quitado la pistola de la cintura, poniéndole una rodilla sobre el pecho y le dijo:

—Un grito, caballero, y no volverá usted a gritar más. Supongo que usted me entenderá. Al primer sonido, al primer movimiento disparo, ¡levántese!

La última sugestión salió y con tono firme y autoritario.

—¡Tenga cuidado de levantar las manos! ¡Fuera de los bolsillos! ¡Vuélvase para la pared! ¡Así! ¡Está bien!

—Bueno. ¿Y ahora qué piensa usted hacer? preguntó el guarda.

—¿Quién cree usted que es y dónde está?

—¿Cómo cree que va a poder salir después de ésto, de un hotel de la propiedad y administrado por la banda? Este no es París, donde solo ustedes tienen ranas por

(Pasa a la Pág. 58.)

Bohemia

Editorial

La Bandera de Puerto Rico

PUERTO RICO anhela ser libre. Colonia de España hasta que en 1898 influyera en sus condiciones políticas la guerra hispano-americana. Puerto Rico ha venido viviendo en difíciles y enojosas circunstancias, con la bandera de Washington y de Lincoln sobre los edificios oficiales, aunque privado su pueblo de positiva libertad.

Cuba y Puerto Rico eran los restos del dominio de España en América. Unidas ambas sociedades por vínculos de origen, idioma y costumbres, asociábanlas también comunes sentimientos, conveniencias e intereses. Y a estas comunidades del espíritu y los intereses, respondieron las campañas emancipadoras en que fraternizaron ilustres hijos de Cuba y Puerto Rico.

Al fundarse en 1892 el Partido Revolucionario Cubano, una de sus bases referíase a la independencia de la isla hermana, y generosos borinqueños secundaron en diversas formas las patrióticas iniciativas de Martí.

Por motivos especiales no fueron posibles ciertas acciones de guerra en territorio portorriqueño, al lanzarse los patriotas a la lucha en Cuba, el 24 de Febrero de 1895; pero en las huestes que acudían Máximo Gómez, Antonio Maceo y Calixto García—y rivalizando en proezas con los cubanos—militaron muchos hijos de la tierra en que nacieron Betances y Rius Rivera.

No existe una sola provincia en Cuba sin lugares que recuerden la calda gloriosa de algún bravo portorriqueño. Y si envueltos en el humo de la misma pólvora se inmolaron soñando con los mismos ideales numerosos paladines de las islas hermanas, lógico es que en este suelo se reciban con algazara con pena, según sean de júbilo o de amargura, las noticias que fundamentalmente afecten a Puerto Rico.

Acaso sin el eclipse doloroso del 19 de Mayo de 1895 en Dos Ríos; acaso sin el desplome del habanero extraordinario entre las grandezas montañosas de Oriente, otra hubiese sido la historia borinqueña. Porque todas las circunstancias ad-

versas hubiesen resultado vencidas por las luces geniales de aquel devoto del americanismo, que figuraba entre los precursores de las nobles aspiraciones antillanas.

Juntos marcharon los pueblos de Cuba y Puerto Rico a través de épocas infaustas. Confundidos en las equivocaciones e injusticias de un largo coloniaje, fraternalmente se opusieron sus respectivos diputados en las esferas parlamentarias españolas, a las torpezas metropolitanas, y la elocuencia de Rafael M. de Labra y la de Rafael Montoro justas brillaron en Madrid.

Unidos en débiles esquivos expedicionarios y en batallas sangrientas los más puros corazones de ambos pueblos, unidos reposan los despojos amados de cubanos y portorriqueños en suelo de Cuba, sembrados por la envidia que les sirviera de gallardete y sudario; y si bien reclamamos como un tesoro las sagradas osamentas, sentimos el anhelo de que en la tierra donde nacieron héroes tales—absorba el gobierno de gente extraña—luzca dignamente, como símbolo lírico de soberanía, la que besaban con suspiros del alma los portorriqueños que morían por Cuba.

Permitiéramos que Puerto Rico vea ondeando su bandera con todos los atributos de un nacionalismo neto, del racionalismo a que tiene derecho tan progresista, ilustrada y honesta comunidad.

Representaría un sarcasmo que flotase oficialmente en las cascas de los tribunales borinqueños la bandera idolatrada por el inolvidable poeta José de Diego, y que continuase el procedimiento que impone apelar a Boston en demanda de justicia!

Conveniencias internacionales pudieran encauzar por diferentes diestros juristas a las dos islas fraternas; pero en la vida del espíritu y los ideales, el pueblo cubano se siente unido al portorriqueño por mandatos del corazón.

Y cuando se ha derramado, en bella jornada cívica, sangre preciosa, sobre la tumba recién abierta—que embalsaman flores de Puerto Rico—BOHEMIA deposita las más fragantes del cubano vergel.



EL NIDO DE LA TIFOIDEA —El edificio "Fonollar" de Doce y Veintitrés en el Vedado, cuyos habitantes, en número mayor de treinta se encuentran atacados de Tifoidea. Según investigaciones realizadas, la contaminación de las aguas del edificio, ha provocado la epidemia que ya ha costado la vida a uno de los habitantes



Un grupo de los antiguos alumnos de la escuela "Redención" que patrocina la Sociedad Económica de Amigos del País, que acaban de constituir una sociedad para actividades deportivas

LOS FRAUDES DEL DISTRITO CENTRAL

Un grupo de señores, instalados cómodamente en renglones jugosos de la nómina del Distrito Central, tenían una organización tan perfecta como la de cualquier banda que sentara sus reales en la ciudad de Chicago y que se dedicara a las muy diversas formas del robo y la defraudación. Poca es la diferencia después de todo. En vez de estar a la vera del Michigan, los defraudadores estaban instalados en sendas ventanillas de recaudación del Senado, en demanda de determinadas modificaciones en la Ley del Retiro, que permitan el pago regular de sus asignaciones

Según las investigaciones realizadas, son más de nueve los integrantes de la Banda "Corsarios del Distrito" y no se conoce exactamente la ascendencia de lo que han defraudado.

El hecho no debe alarmarnos. Hay determinadas posiciones en la administración pública que no deben ser cubiertas, teniendo en cuenta merecimientos políticos solamente.

De comprobarse todo lo que se dice, en torno al escandaloso asunto, lo único que podrá acallar las justas protestas de la conciencia pública, es el severo castigo de los culpables. Que roben los desocupados y hambrientos se explica, pero que los hombres que ostentan bien retribuidos cargos y elevadas posiciones lo hagan, solo tiene una desconsoladora explicación...



LOS JUBILADOS FERROVIARIOS QUIEREN MODIFICACIONES — Nutrido grupo de jubilados ferroviarios que visitaron el Senado, en demanda de determinadas modificaciones en la Ley del Retiro, que permitan el pago regular de sus asignaciones



CELEBRANDO EL DIA PAN-AMERICANO — Grupo de alumnas de las escuelas habaneras que participaron en la celebración del Segundo Día Panamericano



La Srta. Garzón CAMACHO —La aventajada alumna de "San Alejandro" acaba de hacer un busto en mármol del señor Julio Callejas Dávalo, profesor de Cultura Física del Instituto "Natura"

Una reunión de Cariceros de La Habana, en que se ha protestado por milésima vez de las censurables actividades del Trust de la Carne

UN ANIVERSARIO GLORIOSO

El 19 de Abril señala una fecha trascendente. Marca el instante en que impulsados acaso por designios altruistas, los miembros del Congreso americano votaron la famosa "Joint Resolución" que disponía que Cuba debía ser libre e independiente.

Precisamente, en instantes en que debate la posibilidad de independencia filipina y en los precisos momentos en que los borinqueños manifiestan su justa rebeldía, por lo que consideran un "ultraje", a la bandera que reservan para cuando sean libres; los cubanos debemos sentirnos más satisfechos de aquella resolución memorable, que nos puso en condiciones de lograr la codiciada libertad.

Y cuando se conmemore el bidalgo gesto de Norte América, no es la oportunidad más propicia para analizar el fondo del famoso acuerdo congresional. ¿Qué fue interesado? ¿Qué no obedeció más que a maniobras políticas y económicas de los poderosos vecinos? No importa todo ello en este caso. Pero es innegable que los ideales cubanos encontraron justa respuesta en la resolución del Congreso americano.



PABLO ALVAREZ DE CASAS, maestro de la conciencia social habanera que creó su fiesta conmemorativa el próximo 28 de abril. BOBBI-MIA tiene verdaderos gustos en expresar por este medio sus parabienes al distinguido amigo y hermano conserista que laborea en "El País"



LA DIRECTIVA DEL PERLA TEN-NE — Grupo de alumnas de las escuelas habaneras que participaron en la celebración del Segundo Día Panamericano



EN EL HOMENAJE A LA REPUBLICA ESPAÑOLA — El distinguido periodista señor Rafael Suárez Solís, en los momentos en que daba lectura a su interesante trabajo sobre un año de vida en España, en el escenario del Teatro Nacional



CARLO MACHADO EN LIBERTAD — Estrecha entre sus brazos a su anciana madre, después de resultar absuelto por su participación en el incidente en que perdiera la vida Zayas Basán

Beatriz de España, como una "midinette" de París, sufre por amor. — El mimetismo del frac de Krueger. — La justicia en el país de las almas de plata. — Un humano de veinte onzas. — Un presagio que horripila a Santiago.

La princesa Beatriz de España, al perder su rango real, se ha sentido burguesa y para serlo más, ha experimentado las pasiones que sólo a éstas son tolerables. La princesa se ha enamorado con ilusión de colegiala y con fiebre de obrerina y quiere de todos modos y a despecho de la cólera paterna, casarse con su primo don Alvaro de Borbón.



Beatriz de España

El padre, el Duque de Toledo, el simple ciudadano Alfonso de Borbón, ha visto cómo la pérdida de la Corona ha menoscabado su autoridad de padre. Es muy diferente oponerse a una boda cuando se es Rey de España que cuando se es un simple burgués que vive en Fontainebleau. Bien lo ha visto la Princesa en sus escapaditas a París. Las muchachas de París disponen de su derecho matrimonial y ella que no es más que las otras y que, además, reside en Fontainebleau, bien lo puede hacer también. ¡Cuando se deja de ser rey, basta los propios hijos lo comprenden!

Pero las lágrimas maternales y el malestar de toda la familia, ha decidido a Beatriz a sacrificarse. Y como una burguesa, ni más ni menos, se dispone a ingresar en un convento. La princesa española tiene una justa visión de las cosas. Ella sabe que su matrimonio se resuelve a con Alvaro o con nadie. Porque sería una tontería que un príncipe, de los pocos que quedan con casa restante, fuera a casarse con una princesa de monarquía en quiebra y por añadidura benéfica. ¡Ni siquiera el recurso de crear un reino litoral le quedaría!

Cuando el cable lo dijo con su voz insistente de comadre dada al chisme, flexo la consternación a los espíritus, en igual forma y con la misma intensidad que se produce en los habitantes de las burbujas cuando ven desplomarse los palacios próximos. ¡Cuando las fortunas inmensas se desploman — nos dimos todos— qué pobre esperanza les queda a los que escasamente tenemos un mendrigo! Y mirarlo luego con más serenidad el sucedido, nos dimos a calificar de tontería el gesto del millonario sueco. Porque, vamos, con los escombros de una fortuna fabulosa como la de Krueger, hay lo suficiente para que un hombre viva holgadamente tanto tiempo como Matusalén.

Pero he aquí que levantada la cortina de los malos negocios, surge el triste panorama de la amarga realidad, de la imperativa realidad que no tenía otro remedio que un certero pistoletazo. El opulento millonario era un Re'les de las finanzas. El impecable jaquet, dotado de un raro mimetismo, encubría por igual al hombre que abogaba los prejuicios ajenos en oro, que al que falsificaba valores con la misma sangre fría e idéntica vulgaridad que un rufián de casino.

Krueger, como otros tantos capitanes de la guerra y de la Bolsa, sabía el secreto de movilizar sus legiones de dólares con estrategia espléndida e invencible. Las industrias suecas fueron fortaleza rendida a su antojo; las minas del África del Sur eran conquista propia; en Francia, frente

de la oposición socialista, se impuso el imperialismo de sus francos; en España, su dádrica silenciaba los escrúpulos de un Rey y su préstamo satisfacía las exigencias de un Dictador; en Grecia, en Rumanía, en Yugoslavia y en mil naciones más, se impuso el consumo de sus cerillas que al arder parecían inmortalizarle y de las que parodiando a Felipe II pudo haber dicho: "La obscuridad de las noches del mundo, la quebran mis fósforos."

Pero como otro gran capitán de la Historia, Krueger perdió la batalla de su vida en Moscú. Moscú pensó en resolver sus estrecheces económicas con el concurso del sueco opulento, al que ofreció en pago el monopolio fosforero de todas las Rusias. Pero Krueger que era capitalista por posición y por temperamento, rehusó aceptar la oferta y con la misma elegancia que un Luis de Versalles, limpió reiteradamente, con fino pañuelo de encajes, sus dedos de aquellas "inmundicias" proletarias, que incidentalmente habían tocado las finas yemas. Y de los Urales empezaron a descender maderos talados que en combinación con los nitratos de Siberia, crearon miradas de cabezas inflamables que inundaron al mundo y comosieron con el "dumping" los amplios dominios de Krueger. Pero es que el mundo no consume ya cerillas?—se dijo el magnate al ver el descenso de sus entradas. "No, —le dijo una voz interior— es que el pueblo está tomando tu Bastilla."



El falsificador KRUEGER

en el palacete de la avenida de Víctor Manuel.

Krueger es otro rey que se desploma a impulsos de la piqueta proletaria.

Y su caída es acuse advertencia y acaso presagio. Los reyes de la Inaustria, los opulentos monarcas de los trust, no deben perder de vista a Rusia, porque de aquella gelatina política e industrial, puede salir a cada segundo, un "dumping" agresivo y mortal.

James Kiernen, uno de los hombres que en número de seis millones padecen hambre y desempleo en Estados Unidos, se apropió de un sandwich y una cajetilla de cigarrillos en Los Angeles. Los tribunales americanos acaban de condenarle a cinco años de encierro en la prisión de San Quintín, nada menos que como culpable de un delito de robo.

El hecho asombra a cualquier mentalidad latina, pero es lógico para la mentalidad sajona. Los pueblos del Río Grande abajo, establecen prelación para los delitos contra la vida y el honor. Del Río Grande arriba es el dólar ante todo. Por eso no podremos entendernos nunca. Siem- pre nos tratan han de pensar en poner dólares en la balanza de nuestros sentimientos y nuestra dignidad. Y cuantas veces les hablemos de ideales, nos van de contestar con aturdimiento de rostros "How much?"

Sólo el crisol de los tiempos podrá fundir estas dos tendencias determinando una aleación proporcional. De no ser así, veremos siempre nuestra dignidad por los suelos cuando se trate de defender sus dólares y llegaremos a acostumbrarnos a pensar que un sandwich y una cajetilla de cigarrillos hurtados, merecen más ruda condena que el latrocinio de un pedazo de nuestro honor o el menoscabo infligido a un trozo de nuestra soberanía.

Es una desdicha que unos pueblos tengan áureos corazones mientras otros palpitan a impulsos de una radioactividad sentimental.

En una aldea americana, anuncia el cable, acaba de nacer un niño de veinte onzas de peso.

Esto es una confirmación del tantas veces manifestado orgullo deportivo de Norte América. Como pocos días antes había nacido un minúsculo alemán que seguramente se llamaba Fritz y que pesaba libra y media, las madres americanas se apresuraron a arrebatarle a Europa el "record" de pequeñez humana. Y lo acaban de lograr.

¡Y no se podrá negar sin mentir que el pequeño americano, debe tener un alma muy pequeña!

El trozo de la corteza terrestre en que se asienta Santiago de Cuba, sigue moviéndose con igual nerviosismo que se mueve la piel de un equino brioso al sentir la picada de una mosca importuna. La población de Santiago sigue empavorecida. Y los científicos, con ese criterio dubitativo que no padecen los ignorantes, siguen conjeturando que o bien habrá un levantamiento de la tierra que nos una a las Antillas Menores o bien habrá un desplazamiento que lance definitivamente a la ciudad del Yarayó, de buceos en la profunda hoya de Barttle.

Los estremecimientos de la tierra, con ser muchos, no han alarmado tanto a la población oriental, como el presagio de los estudiosos agoreros. El temor del mortal chapuzón ha llevado a fatalismo a la ciudad, que repercute perjudicialmente en los negocios. Las actividades mercantiles que ya languidecían, se han hecho más débiles ante la interrogación que abre el docto presagio. Parece una reproducción del caso Halley, en que los hombres dejaron de trabajar o malgastaron sus economías, seguros de que pronto habrían de perecer. Y el paso de Halley próximo a la tierra, dejó muchas ruinas que no fueron precisamente producidas por el famoso gas ozono.



Una vista de la ciudad de Santiago de Cuba.

Debía existir un capitulo en la legislación penal de las naciones del mundo, destinado a castigar a estos gratuitos alarmistas de espejuelos y compás. Después de todo, la alarma es perfectamente justificada. Anunciar a los santiagueros el desplazamiento de la ciudad en el mar, es ponerlos en aprieto. ¡Allí donde hay que recolectar cuidadosamente agua para bañarse, anunciarles un chapuzón nada menos que en la hoya de Barttle!

Un rey del de la: dollar y de la: falsificación



Descendiente de fabricantes de fósforos, torció la línea de actividad familiar y se dedicó a estudios de ingeniería en EE. UU. Después de haber hecho varios intentos para abrirse paso en América regresó a Suecia, donde asociado a un amigo fundó la "Krueger y Toll", Compañía de Construcciones. Pero poco más tarde se dedica al negocio de fósforos. Así surge la Svetska Tandsticks, el monopolio universal de las cerillas.

Ahora el monarca de los pequeños fulminantes, inicia la conquista del mundo con préstamos oportunos y dádivas jugosas. Cien naciones obedecen al conjuro de su voz. Es entonces cuando explica a sus amigos: "Si yo tuviera unas milicias y una flota de guerra, sería un Estado con alternativa entre los Estados más poderosos de Europa. Como no tengo fuerzas, les pongo sitio a las que existen, con mi oro."

Después los reveses provocados por el "dumping" del Soviet, las vulgares falsificaciones de cien mil pesos en valores italianos, el soborno a los hombres de Gobierno, la estafa rufinesca y Monte Carlo que le ve jugar, a las vueltas de la ruleta, una vida que naufraga en lodo.

Al fin un pistoletazo y un epitafio producto de la cólera mundial: "Fue un jugador y un tramposo, un fulero que durante muchos años llevó el estigma de un criminal."

EL secretario general del Partido Comunista ruso, José Vija rio no vitch, nació en la ciudad de Gori (Georgia) en 1879. Su verdadero nombre es Djou Jachvili. Es el cuarto hijo de Catalina Djougachvili y de un zapatero de Tiflis, que murió cuando el niño tenía once años. Su madre hubiera querido haber cer de él un pope, pero los acontecimientos de la vida con sus etapas históricas mar ca ron un rumbo diferente. De su primer matrimonio, cuya esposa murió antes de la Revolución, nació Jache, que actualmente tiene 25 años. Del segundo matrimonio, realizado con Madejda Alleuia, hija de un gran comunista amigo de Lenin, ha nacido Vassili, de 9 años de edad y la bella Svetlana, de 6 años. Su situación política le obliga a vivir en el Kremlin, lejos del cariño de los suyos y de la fértil Georgia. Stalin, (hombre de acero), es un calificativo que le dió Lenin. Su actuación revolucionaria comienza a los 17 años (1896). Se afilia al Partido Social Demócrata, dicta cursos elementales de Marxismo, organiza y propaga sus ideas en Tiflis, Baku y Batum. Es detenido en 1902 y pasa el resto de ese año y todo el año de 1903 en las prisiones de Batum. En 1903 es deportado a la Siberia por tres años. Después de la escisión de 1903, entre bolcheviques y mencheviques, adopta resueltamente el punto de vista de Lenin. En enero de 1904 huye de Siberia y vuelve a su trabajo revolucionario ilegal. Actúa bajo los siguientes pseudónimos: Stalin, Koba, Ivanovitch, David, Vija-redze y Piotre Tchijikov. La derrota de la revolución de 1905 fué seguida de una espantosa reacción. Pero los bolcheviques continuaron incansables su acción. Stalin trabajó en Georgia; es detenido en 1908 y condenado a tres años. En 1909 logró huir y en Baku renovó su trabajo revolucionario. Arrestado de nuevo, es deportado a Solonitchevolsk por seis años. Un año más tarde se va a San Petersburgo, donde es detenido meses más tarde y deportado por tres años al Departamento de Valogda, de donde se evade en 1911. En abril de 1912 es deportado a Narin y en septiembre del mismo año se encuentra nuevamente en San Petersburgo. En marzo de 1913 es arrestado por última vez, deportado a la región de Turukhan, en Nureika, al norte del círculo polar. Y allí permaneció hasta la revolución de febrero de 1917. Siempre fué un revolucionario firme que no se desvió nunca de la línea del Partido. La guerra civil le obligó, como la mayor parte de los miembros dirigentes del Partido, a ir al frente. En 1918-19, cuando los Blancos rompieron el frente rojo en las montañas del Ural, Stalin reorganizó el Estado Mayor del Ejército Rojo y sofocó la contrarrevolución con señalado vigor. Trotzki le telegrafió que se contuviera, y existe el original del mensaje con esta breve nota de Stalin: "No hacerle caso".

Desde 1917 es miembro del Comité Central Ejecutivo Panruso y comisario para las nacionalidades. De 1920 a 1923 es miembro del Comité Militar Revolucionario. Actualmente es Secretario General del Partido Comunista Ruso; miembro del Presidium del Comité Central Ejecutivo de la U. R. S. S. y miembro del Presidium del Comité Central Ejecutivo Panruso. Todos los que siguen de cerca el desarrollo de la política interna de Rusia recordarán las polémicas desarrolladas con furia y entusiasmo en el seno del Partido Comunista Ruso entre los dos colosos: Stalin y Trotzki. Trotzki era acusado de querer saltar por encima del leninismo,



Stalin, (centro) Gorky y Venukidze,

Stalin, el Hombre de Acero

José Stalin, máxima autoridad en un territorio más grande que el que haya dominado hombre alguno, posee la audacia de Iván el Terrible y la eficiencia constructiva de Catalina la Grande. Para hablar de su voluntad inteligente sólo hay que decir: Es el creador del Plan Quinquenal y el vencedor de Trotzki.

go, a pesar de todos los avisos y amenazas, su oposición a Stalin. En junio de 1917, acusado de haber infringido la disciplina del Partido, Trotzki defiende la actitud de su fracción en discursos pronunciados en la comisión de la Comisión Central de Control. Ahí dice: "Dejáramos que estamos dispuestos a continuar criticando el régimen staliniano mientras no nos amordacéis por la violencia física. Hasta que eso ocurra, criticaremos este régimen que lleva en sí la ruina de todas las conquistas de la Revolución de Octubre. Ya en tiempos del zarismo había patriotas que confundían la patria con las autoridades. Nosotros no hacemos lo mismo. Criticaremos el régimen staliniano como un régimen de incapacidad, un régimen de desviación, de debilidad ideológica, de cortos alcances y desprovisto de perspicacia." Consecuencia: Stalin, dirige desde el Kremlin, rige los destinos de un pueblo de 150 millones de habitantes, mientras Trotzki, desde la sonriente isla de Prilino (Turquía), morada de su destierro, recuerda y escribe su tumultuosa vida revolucionaria.

La personalidad de Stalin ha sido idolatrada en su país y se le otorgan todos los honores que merece su dinámica figura.

En enero de 1930 recibió el título de "zapatero honorario", que le fué conferido por los trabajadores de la fábrica de calzado donde el padre de Stalin trabajó mucho tiempo. En junio de 1930 el Gobierno le otorga "la orden de Lenin". Dicha orden fué creada como el mayor honor que se pueda dispensar a un civil, y Stalin ha sido el primer individuo que la recibió particularmente. En enero de 1931, los 27 mil obreros de la fábrica de tractores Putilov Rojo eligieron por unanimidad a Stalin para el Soviet de Leningrado, dirigiéndole una elogiosa carta, en donde se le informaba de esa elección honoraria. La consagración llegó a la apoteosis el 21

(Pasa a la Pág. 48.)

reemplazar a Lenin y substituir la dictadura colectiva por una dictadura individual. Los "trotzkistas" acusaban a Stalin de reformismo, incapacidad, desviación política, haciendo peligrar las conquistas de la Revolución. Estas polémicas sacudieron profundamente la armazón del Partido, produciéndose hondas escisiones y peligrosas rupturas. La eliminación de Trotzki de sus funciones directivas había sido premeditada desde la primera enfermedad de Lenin, es decir, desde 1922. La campaña se manifestó públicamente a fines de 1923. La dirección de esta labor fué asumida por el triunvirato: Stalin, Zinovief, Kamenef (este último cuñado de Trotzki.) Pero el triunvirato se disgregó en 1925. Zinovief y Kamenef fueron víctimas de las maniobras del aparato que habían contribuido a forjar contra Trotzki. Stalin inició a fondo una contraofensiva destinada a proceder a un cambio completo de los hombres colocados al frente del Partido y contagiados de trotzkismo. Trotzki contaba con el entusiasmo de la juventud y de los estudiantes del Ejército Rojo y de muchos intelectuales. Pero Stalin contaba con algo más serio y más coercitivo: con la maquinaria entera del Partido centralizada en sus manos y que representaba el alma de toda la nación. En la Conferencia del Partido, de enero de 1924, el Comité Central sacaba triunfantes todos sus candidatos por gran mayoría, mientras la oposición era derrotada en toda la línea. Trotzki, vencido, enfermo, se aleja de Moscú para pedir al bello sanatorio de Suchum, en el Mar Negro, el reposo necesario a su quebrantada salud. No abandona, sin embargo,

Figuras de Actualidad



Don Miguel PRIMO DE RIVERA, desaparecido Marqués de Estella y Dictador español a quien se acusa, con motivo de las recientes investigaciones de los escandalosos negocios de la firma Krueger y Toll, de haber concebido un empréstito de ciento ochenta millones de pesetas ofrecida a su Gobierno



Marga VON ETZDORF, notable aviadora alemana que al pretender dar el salto directo de Tokio a Berlín, sufrió un accidente en el aparato que al estrellarse, le produjo graves lesiones



Gral. Nian CHAN-SHAN, que resistió heroicamente a los japoneses de Manchuria, y que actualmente, cuando se le consideraba vendido a las armas japonesas por haber pactado en éstos, ha demostrado estar con los defensores de la nacionalidad china



Alfred SMITH, aspirante a candidato por el Partido Demócrata americano, que sostiene enconada lucha contra Franklin Roosevelt, para obtener la nominación. Smith se ha declarado partidario de un Fascismo americano



Carlos MACHADO ABREU, Oficial de la Cámara de Representantes a quien conjuntamente con el Senador Maidique, se acusó del asesinato de Rogerio Zayas Bazán, que acaba de ser absuelto por la Audiencia habanera. La libertad de Machado, favorece grandemente a Maidique, por modificar sustancialmente el delito por éste cometido



Hamid Francis DAVISON, oligarca de sesenta años de edad de Sibiry (California) contra quien se han hecho graves acusaciones de inmoralidades evaluadas con severidad de aquel lugar. Después de haber sido acusado por Barbara Harris, el periódico ha pedido la oportunidad de demostrar los injustos de las cargas que se le hacen



Dr. Edward HUNTINGTON, notable científico americano que acaba de llegar a Honolulu para emitir un informe relacionado con la firma de incuro atribuida al Dr. Massie por su defensor Durrow, en la vista de la causa por la muerte de un nativo

De las Fiestas de la República Española



LA ARRIBADA DEL "JUAN SEBASTIAN ELCANO"—Momento en que enfilaba el canal habanero el buque escuela de la Armada hispana, cuya dotación participó en los festejos del aniversario de aquella república



LOS MARINOS ESPAÑOLES EN LA POLAR—Acompañados por miembros de las distintas sociedades de españoles residentes, los oficiales del Juan Sebastián Elcano, participaron de una tarde de fiesta en los famosos jardines



LOS REPRESENTANTES DE LAS SOCIEDADES HISPANAS A BORDO—En la visita de cortesía hecha al de la nave española Col.ve. López Cort, o fué tomada esta foto de los representantes de las sociedades españolas



LA VELADA DEL CIRCULO REPUBLICANO—Un aspecto de la presidencia de la velada que con motivo de la celebración del primer aniversario de la República Española, tuvo lugar en el "Teatro Nacional"



LA JUVENTUD DE LEMOS TAMBIEN CELEBRA EL ANIVERSARIO DE LA REPUBLICA—Un grupo de los miembros de la directiva de esa sociedad, mostrando un cartel alusivo con los retratos de Franco y los Capitanes Galán y Hernández, en el palco que ocuparon



LA RECEPCION DEL EMBAJADOR ESPAÑOL—Diplomáticos y miembros del Cuerpo Consular acreditados en Cuba, participaron del Champán de honor ofrecido por el señor Sarret, Embajador de España, con motivo de la celebración del primer aniversario de aquella república

Lo que Dicen las Bocas de las Mujeres



Violeta, Batabanó:

Tiene usted, como la flor de su nombre, esa dualidad anímica que suelen aplicarle los poetas románticos. ¿Me ha oído decir usted que la violeta es tímida porque suele permanecer oculta bajo sus propias hojas? No haga caso de tal timidez. Ni crea en la modestia de la violeta cuando le hablen de ella. A lo mejor se oculta por orgullo, por vanidad, por ese afán pretensioso de no prodigar a los demás el espectáculo de su color. Pero advierta usted, que allí donde se oculta una violeta, todos se detienen para deleitarse con el suave y magnífico perfume que ella expande.

Así dice su boca que es usted, Violeta. Un poquito poseída del perfume que su maravillosa feminidad expande, se oculta, se aleja de la mirada galante de los transeúntes, sabedora que ellos no han de pasar sin detenerse.

Sabe usted el alto valor de la modestia, y la explota con poca vanidad.



Greta, Santo Domingo, R. Dominicana:

Greta. No hay un solo rasgo de su boca que se encuentre en la boca de la gran actriz sueca. Yo he aguzado toda mi atención en esta huella roja que usted me ha enviado. He buscado en la forma y en la pulpa, en las alas y en el cierre de los labios. Nada. Su carácter amoroso de usted, Greta, no tiene un solo punto de contacto, con el de Garbo. En ella las nieves eternas de su Stokolmo, han puesto ese hieratismo enfermizo y sublime que la encumbra por sobre todas las criaturas que aman y sueñan. En usted, el sol de los trópicos ha dejado su huella de ardiente inquietud. En Garbo triunfa el cerebro, calculista, analizante, precocemente avisado. En usted el corazón tiene un dominio tan absoluto, que se diría que todo lo amoroso le intranquiliza mucho antes de que sea con usted definitivamente.

¿Por qué se ha firmado usted Greta? No lo diga, mujer. Greta Garbo en su antitesis. Y está probado que siempre se sueña en ser aquello que no es en nosotros.

Claudina Novoa.



BOCA de mujer movida. Boca pródiga. Véase cómo responde en el retrato su sonrisa invitadora a la mirada de sus ojos. Nunca estuvo tan acorde la mirada con la sonrisa. En ambas triunfa la deliciosa feminidad de Claudina Novoa, amable, dominadora, arriente y experta.

La pulpa inferior se manifiesta con una agresividad sexual tan perfectamente definida, que ante ella, sobre ella, para ser más exacto, las alas superiores quedan anuladas, al margen del análisis psicológico.

¿Responde esa agresividad que adelanta el labio de abajo al resto anímico de Claudina? El estudio de este Profesor no puede extenderse en consideraciones que resultarían al fin y al cabo paradójicas. Y esta nueva ciencia no admite lo paradójico, aunque sí lo complejo. Puede desviarse el análisis hacia sugerencias y disquisiciones filosóficas, que determinen el resultado analítico que se busca, pero afirmando siempre. Y si Claudina Novoa tiene un fondo de pureza espiritual inalterable, y un prurito de dignidad magnífica frente a los problemas del corazón, no son detalles éstos suficientes para que su análisis amoroso tal cual lo está demostrando su boca, arroje un veredicto de sexualidad poderosa, dominatriz y ardiente.



Susana Vega, Ranchuelo:

No hay por qué apocarse, Susana. Desde luego, que todo en la vida está al alcance del que lo quiere lograr, si sabe que solo se necesita para ello, optimismo y decisión. Y en sus alas superiores se está advirtiendo tal dejadez, tal desdén por todas las cosas, que dado mucho que alcance lo que anhela, si no sigue usted mi consejo.

No parece usted de este mundo. Sus aspiraciones en la vida se elevan hasta tan alto, que está usted a punto de tocar en lo sublime. Su cerebro está empeñado en una lucha con su corazón, por alcanzar cada uno lo más elevado. En cambio, su labio inferior casi se pierde se radifica, bajo el peso magnífico de las alas superiores.

¿Hacia dónde van ésta? ¿En dónde se queda aquélla? Sea cual fuere la situación en que han de colocarse a la hora del triunfo, usted se sentirá satisfecha, Susana. Y esa ha de ser, sin duda, su mejor recompensa.



Una Americana, Ithaca, N. Y., Estados Unidos:

Ha procurado usted un calco claro y preciso. El estudio, pues, no se dificulta. Observo en la impresión que ha plasmado su rouge en el papel, que hay ciertas anomalías en su corazón. Bueno. Anomalías si hemos de juzgarlas fríamente, desde el punto de vista profesional. Acaso usted se halle encantada con ellas. A mí se me ocurre llamar anomalías a la incertidumbre de la espera, a la alegría inesperada del beso robado, al nerviosismo de una cita, a la trascendente concesión de una caricia...

Los enamorados, no pueden llamar a todo eso anomalías. ¿No me dice usted, Americana?

En cambio, en su cerebro, no pasa nada que pueda mencionarse en este estudio. En su carne, sí. Su carne, en consonancia con el corazón, vibra con él cuando el diálogo es más tierno, y sufre con él cuando la espera se prolonga. Es usted, amorosa y tierna, cándida, pero celosa. Y, no dice más su huella.



Rosita Orosa

WATEAU, no hubiera puesto a sus dibujos una boca de tal delicadeza de líneas. Tan fina es esta boca, que si Rosita se ensería, semeja una herida sobre la blanca porcelana de su rostro.

En realidad, ¿responde esta boca al carácter amoroso de su dueña? Permittedme, que en ofensa de mi nueva ciencia, os afirme que la boca es el más fiel reflejo del alma. Cuando el fibroso dijo que la cara es el espejo del alma de las criaturas, lo dijo desde un punto de vista que nunca respondió a la certidumbre de un veredicto anímico. Simple frase profética, que hoy, esta nueva ciencia hace buena, es en la boca donde reside toda verdad sentimental de la mujer.

Rosita Orosa, tiene alma de muñeca. No hay en su vida una gran pasión capaz de dominarla. Sus grandes problemas sentimentales se reducen a querer recordar. Esto es a querer persistir. A conservar un afecto amoroso. ¿Queréis una tragedia más fácil de sobrellevar? Mientras el resto de las criaturas lucha por olvidar, Rosita lucha por recordar. Muñeca. Adorable muñeca, que no le ha sido concedida la facultad de retener en el corazón ni en el cerebro un mismo pensamiento mucho tiempo.



Envíe sus impresiones labiales al Profesor G. Astor, Apartado 169, La Habana, para que le haga un estudio de su carácter amoroso

LOS BAJOS FONDOS DE BERLÍN

Riñas callejeras y benevolencia policíaca. — "Enrique Cabeza Grande", capitán de rufianes y políticos a sueldo. —
—Cómo se conquistan adeptos para Hitler en los barrios bajos. — Cómo se defienden los Comunistas. — Los niños a la calle cuando la esposa merece una azolaina — Cerveza y salchichas, factores de triunfo en el período electoral.

ESTABA con un periodista inglés, o hablando más apropiadamente, irlandes, enviado especial de un rotativo de Lúmbin. Era más de media noche, y mientras paseábamos en taxi por detrás de la Plaza de Alejandro, escuchamos disparos de arma de fuego. La gente corría. Detuvimos al chofer y le pedimos nos llevara en la dirección en que los disparos se hacían sentir. Había rina en la esquina de la calle. Los hombres rodaban por tierra y las parejas acudían constantemente al lugar, revolver en mano, y tocando los silbatos. Vi salir del grupo una forma humana y correr, tratando de alcanzar el lugar donde nos encontrábamos. Un agente de seguridad lo siguió y trató de detenerlo, agarrándolo por la casaca. El hombre se volvió y golpeó al agente con la manopla de que llevaba armada su diestra. El policía cayó, pero otra pareja acude inmediatamente en auxilio del compañero, y al fin, tras breve lucha, el loco es detenido y mamatado.

La policía desaloja la calle. Conducen a los heridos en los "taxis". Llevan los detenidos a la estación policíaca más cercana. Nosotros seguimos a estos últimos. Mostramos nuestros "pases" firmados por el Prefecto, y obtuvimos que nos dejaran entrar en una gran sala que contenía los calabozos a un lado, un estrado al centro y muchos bancos a un extremo, teniendo sus paredes inma cu la da m e n t e blancas. Una estación de policía allí, es exactamente igual que en cualquiera otra parte del mundo.

Estaban interrogando e instruyendo de cargos a las personas arrestadas. Allí en un rincón, con las esposas puestas, reconocimos al que, después de haber ofrecido tan fuerte resistencia, envió a tierra de un momento a un agente.

Mucho se ha hablado de la política urbana. Mucho se ha dicho en torno al "cubano" electoral, en que mediante un peso o una promesa, los candidatos y sus auxiliares obtienen votos a las propias puertas del colegio electoral. Y el más rudo de los comentarios ha consistido siempre en creer que este defecto de la masa inculta, que este mal de los bajos fondos es exclusivo patrimonio del cubano.

Al darle cabida a esta interesante crónica de Marius Larique, no pretendemos encontrar una justificación para un mal injustificable y degradante. Sólo pretendemos asegurar que "en todas partes cuecen habas", porque en Alemania, en el país de la Kultur y en plenos barrios berlineses, se compran votos a golpe de manopla y a cambio de salchichas y vasos de cerveza...

Era rudo, atlético, vestía un traje completo de color gris claro y llevaba un pañuelo rojo atado alrededor del cuello. Tenía la cara ensangrentada, pero gracias a no sé qué milagro, había logrado conservar su gorra, que era del mismo color del traje. Pese a las esposas que sujetaban sus muñecas, logró con dos dedos extraer de un bolsillo un tabaco y posteriormente un encendedor automático, comenzando a fumar, indiferente al parecer a todo lo que a su alrededor ocurría y esperando pacientemente su turno.

Al fin lo llamaron. Mientras dos agentes lo sujetaban, el inspector lo registró. En los bolsillos le encontraron una manopla, una inmensa sevillana y dos pistolas cargadas.

—¡Casi nada!—exclamó Flynn, mi compañero, ¡Ya tiene para rato con todo eso que le han encontrado y habiendo, además, maltratado a un policía!

Al siguiente día, como a las diez de la mañana, Flynn y yo llegamos al Politzi Praesidium, o Prefectura General de Policía. Cuando trasapábamos la puerta, Flynn me agarró por la manga y me dijo:

—¡Fijese!

Nos cruzábamos con un hombre que salía. Era el mismo de la noche anterior, con su gorra gris, su eterno tabaco en la boca, su flema habitual, pero con una venda sobre un ojo. Estiró las piernas, se llevó la mano a la gorra para saludar al funcionario de la puerta, y se marchó en completa libertad. Al llegar a la acera opuesta, se detuvo un segundo, aspiró con fricción el aire de la mañana, se frotó las manos visiblemente satisfecho, como hombre cuya conciencia está completamente libre de preocupaciones, y se encaminó despacio hacia la taberna más cercana.

Nos quedamos asombrados.

—¡Mi palabra!—objetó Flynn,—que resulta fácil arreglar las cosas en Berlín. Lo han soltado. Cuando regrese a mi país, le aconsejaré a la canalla que cuando desee realizar alguna fechoría, se dé una vueltecita por aquí.

Subimos las escaleras, marchamos por los estrechos, fríos y desiertos pasillos de esta inmensa prisión, y llegamos final-

por Marius Larique

mente ante el funcionario de policía que buscábamos. Era un hombre completamente calvo, de aspecto austero y gestos duros, sentado ante un buró y sin otra compañía que una enorme colección de teléfonos. Nos escuchó sonriente. Nos dió las autorizaciones que solicitábamos y terminó por decirnos con exquísita política, en su francés lento y malo:

—Si ustedes quieren conocer los bajos fondos de Berlín, lo mejor es que les facilite un guía. El podrá mostrarles lo que haya de miserable y repulsivo en nuestra gran ciudad.

Dijo algunas palabras por el teléfono. Tres minutos después, aparecía un hombre grueso, colorado, simpático, que parecía el prototipo del bebedor de cerveza de Munich.

—E! Cabo Holf, un especialista en los bajos fondos de Berlín. ¡Holf póngase a la disposición de estos caballeros!

Un cuarto de hora más tarde, nos encontrábamos sentados ante grandes "bocks" de dorada cerveza. Conduje la conversación hacia la riña que habíamos presenciado la noche anterior, e hice constar la admiración que me había causado la excesiva indulgencia que se había tenido con el quebrantador de cabezas policíacas.

—Le conozco,—dijo Holf.—Era "Enrique Cabeza Grande", es famoso entre los malhechores berlineses. Estuvo preso no se sabe ya cuántas veces, y en múltiples ocasiones también ha sido complicado en asesinatos, sin que lo hayan condenado por la pobreza de las pruebas aportadas contra él.

Pero en el caso de ayer, tuvieron ustedes una buena oportunidad de librarse de él por algún tiempo. ¿Por qué lo soltaron? ¡Yo no comprendo!...

Holf se echó el sombrero hacia atrás y se rascó la cabeza.

—¡Verá! Eso era difícil. El asunto de ayer era una riña política. Los comunistas trataron de fijar pasquines en las paredes, y los

(Pasa a la Pág. 56.)



Entre las multitudes de los bajos fondos, en los bares, en los cafés, en las casas obreras, se ejercita la acción de los agentes políticos que ofrecen pan y salchichas.

EL NOVIO de JEANETTE

(Fotos Paramount. "Una Hora Contigo")



la estrella de fulgores rosáceos, sino a la mujercita toda ternura...

Chevalier... ese es el novio auténtico de Jeanette que, condensando con ella toda el alma bulliciosa y pintoresca del París juvenil, vive una vida que cascabelea y se abraza a la sensibilidad para borrar todos los matices sombríos y las preocupaciones del Valle de Lágrimas. Juntos abren los grifos de una ilusión cristalina que a poco se torna en irrigación del vino que exalta en una efervescencia suprema. Ellos han comprendido el secreto: el amor es la vida y la vida no es tristeza ni drama, sino una zarzuela de canciones que se tejen como guirnalda polícroma en el jardín del ensueño.

El cine es la culminación de todas las



fiebres imaginativas. Hoy que no sólo recoge la luz y las sombras, los movimientos y gestos, sino la música humana



y la música de las cosas impregnadas de su alma, hace de la pareja Chevalier-Mac Donald un poema en el que están escritas las palabras y los pensamientos de más allá de la vida.

No analicemos las intimidades ni busquemos complejos en la cotidianidad de Chevalier y de Jeanette. Roguemos solamente para que a cada instante, como en una pantalla interna, surjan en nuestros pensamientos y sincronicen las horas, las pobres horas monótonas y tristes de mortales que no poseen el filtro de las sonrisas clarividentes, de los vinos rejuvenecedores y de los colores que no se enpañan y las luces que fulguran en un cielo de rosa...

Porque también Jeanette es una rovia para cada uno de nosotros los hombres, y Chevalier el novio para cada una de las mujeres, en cuyo espíritu hay una pradera abonada para que en ella crezcan las flores y se maduren los frutos más fragantes y más dulces.

¡Jeanette! ¡Chevalier!

LA linda, la simpática, la dinámica, la vodevilesca muchacha que tiene luz de primavera eterna en su sonrisa jocunda y en su mirada picaresca, aunque tiene un verdadero novio "para la vida", el otro, el que ven todos los espíritus y el que quizá está idealmente condensado en el suyo, sonríe y canta con ella un romance de alegría en otra vida que llena con sus vibraciones todos los ámbitos del mundo: la del cine. Para el público no existe Mr. Robert Ritchie, el novio que ni tan siquiera es jugador de foot-ball o pistolero. Algunas almas tradicionales saben que es "un buen muchacho, de buena familia, con un poco de dinero que adora, no a



Correspondencia de la Moda

por Madame Andrée Bizet

(Especial para BOHEMIA.)



S. M. la Reina María de Rumanía ha llegado a París para renovar su guarda-ropa. Su figura es popular en los palacios de la Moda.

Lo que nosotras las parisenses llamamos la gran "saison" de la costura está en su período álgido y, durante algunas semanas, todavía, todo lo que París contiene de nombres célebres, tanto europeo como americano y oriental, está interesado en las nuevas modalidades creadas por los magos de la Moda. Las parisenses no son las únicas sultanas delante de las cuales los genios de la Moda, como si lo hicieran mediante la orden inapelable de una varita mágica, hacen desfilar innumerables tesoros de buen gusto y de refinada elegancia. Las compradoras americanas vienen todavía, y a pesar de la crisis que



Uno de los rincones de costura de París, donde se elabora la elegancia del mundo.

sacude la espina dorsal de los rascacielos del Hudson, a hacer cuantiosos órdenes a París. Las malas lenguas aseguran que vienen más que a comprar, a buscar una inspiración que les hace falta genéricamente. No pongamos mucho oído a las malas lenguas. Pero no es bueno olvidarlo por completo: los últimos escándalos de robos de firmas y de patronos modísticos, están demasiado recientes para que no los tomemos en cuenta. Y las casas parisenses aún se duelen...

Y como muchos clientes habituales no pueden atravesar el Atlántico este año, quizás esos compradores vienen sinceramente a proveerse y no a "coger recortes", a fin de ofrecer el irremplazable modelo de París a las elegantes de sus respectivos países. Sin pretender hacer una figura literaria, esas elegantes que no pueden este año venir a París nos recuerdan las bellezas que los personajes musulmanes guardan con celo en sus harenes, y que no obstante de no poder lucir nuestros trajes en la calle ni en el salón, siempre gustan elegantizarse, aún para las cortas horas que son recibidas en la intimidad de sus señores.

Como en los años más prósperos, los modelistas han establecido las sucursales de sus colecciones un poco en todas partes. Estas colecciones representan una suma considerable de imaginación, un trabajo material no menos considerable y sumas de dinero enormes, todo a la vez.

La única concesión que los modelistas han consentido a la dureza de los tiempos, radica en la cantidad de los modelos expuestos. Por ejemplo, un costurero que presentaba habitualmente 250 modelos, presenta hoy sólo 200. ¡Linda cifra, en verdad! Probablemente quedaréis estupefactos, pero las damas sienten que es muy difícil escoger sus trajes "con tan riquísima cantidad de modelos", tal como yo misma escuché en una gran casa de costura hablar a una elegante a la moda.

En general, el tono "universal" de los trajes ha sido abandonado. Cada uno de los costureros y modelistas ha creado según sus gustos estrictamente personales. De don-

de se desprende esta diversidad curiosa de modelos lanzados al mismo tiempo en las exposiciones de las colecciones. Yo no sé si esta "universalización decapitada" sea una desgracia para las que prefieren el uniforme, pero segura estoy que agrada a todas las que gustan—como yo— de poner un poco de fantasía a las creaciones, no importa de qué índole sean éstas.

No se nota ningún desfallecimiento como consecuencia de la crisis monetaria que castiga al mundo. Al contrario, yo, al menos, he tenido la impresión de que en materia de gusto cada modelista ha sobrepasado sus inventos. Esta constatación debe honrar a París, pues que ha sabido, en medio de la tormenta general, y a pesar de que esta tormenta le toca en su punto neurálgico



¡Cómo sonreí Madame Bousses! Como que es el primer Premio de Costura del Concurso Anual de París.



La Duquesa de York, otra gran dama que viene regularmente a renovar su guarda-ropa en las grandes casas de moda.

(el comercio de lujo), dar una lección de tranquilidad. Todas estas maravillas tienen el aspecto de haber sido creadas... en una atmósfera de alegría!

Dos grandes e ilustres clientes de París han llegado a renovar sus guardarropas: Su Majestad la Reina María de Rumanía y la Duquesa de York. A ambas las hemos visto cruzar el *faubourg*, entrar en las casas más reputadas y entregarse a las manos sapientes de los grandes modistos.

Para ir de compras, la reina de los rumanos no desdena la perfumada moda de llevar un gran *bouquet* de flores en el pecho... y hacer lucir sobre su pecho un fantástico collar de perlas.

En cuanto a la Duquesa de York, que vemos en la fotografía que envío para ilustrar esta página, en compañía del duque de York y de Lord Terryl, París ha podido verla "toda de blanco hasta los pies vestida", y usando en profusión las plumas, tanto en el sombrero como en los volantes del abrigo.

No sé por qué sentimiento, indudablemente democrático, la reina rumana y la duquesa inglesa han querido echar una ojeada

sobre la intimidad modesta de los *ateliers*, esos *ateliers* casi desnudos de todo ornamento de lujo y que son, no obstante, una de las fuentes más auténticas del lujo universal.

Pero es que en eso se vislumbra los contrastes de esta ciudad, donde todas las cosas obedecen a un ritmo, a una luz imprevista. Como los *ateliers*, así es el espíritu de los grandes artistas: en lo exterior, sencillez, modestia y en lo interno, un gran palacio de Aladino, de creación. La soberana visitante ha debido reflexionar hondamente sobre esa circunstancia, como reflexionan todos los que desde lejos creen hallar en este París fabuloso, una exposición de vanidad reflejada siempre en los medios donde se desenvuelven.

Es así que las "moulinettes" de París, hermanas de la línea poderosa,

Mimi Pinsón, han recibido las augustas visitas de las dos damas poderosas.

Viendo el desfile de los *mannequins*, en las salas brillantes de mundo de las grandes casas, o llevadas más tarde por las grandes damas de la aristocracia y la nobleza, nadie creería que los trajes han salido de los *ateliers* modestísimos de París. Telas brillantes y suaves hilos de oro y plata, adornos y arañes y terciopelos y tejidos como por los rayos de la luna pasan por las más humildes manos. La fiesta de los colores, también, es primero contemplada y manipulada por las manos y los ojos de las *moulinettes*. Toda la seducción y el encantamiento de las horas de ensueño está ahí haciéndose!

Nuestras fotografías presentan:

1º—La intimidad de uno de estos *ateliers* en donde se fabrica toda la sugestiva gracia de los grandes saraos mundanos, de todos los festivales, de todos los espectáculos del mundo, y

2º—Una de estas *abejas* de la colmena parisense, la señorita Paulina Boisseau, que obtuvo el primer premio de habilidad en la costura, entre miles de costureras profesionales de París, en el último concurso. La sonrisa de la Enda "moulinette" es el mejor testimonio...

París, 1932.

ECOS DE UNA BODA

Una línea de conducta, acaso demasiado inflexible, seguida por años, nos ha mantenido alejados de las actividades de la sociedad cubana, desde el punto ampliamente informativo que con asiduidad han cultivado otras publicaciones. Ello ha estado reñido, en cierto modo, con nuestro bien ganado título de la REVISTA DEL HOGAR.

Hoy volvemos sobre nuestros pasos, haciéndonos eco del acontecimiento más saliente de la semana social. La boda elegante, el mejor bautizo, la "soirée" más distinguida, detalles todos del mundo elegante, irán desfilando por nuestras columnas a medida que controlen el interés público bien por el relieve de las personas a quienes afecte o bien por la importancia del "suceso". La boda Sarrá-Mejer, el más importante evento social de esta semana, inicia nuestra Sección.



LOS DESPOSADOS —Los esposos Fico Mejer y Aguirre e Hilda Sarrá y Larrea

La crónica social en pleno, se ha ocupado de una aristocrática boda que ha constituido palpitante actualidad

Fué la le la gentilísima señorita Hilda Sarrá y Larrea y el caballero y apuesto joven, Fico Mejer y Aguirre, celebrada con inusitada pompa el pasado lunes diez y ocho del corriente a las diez de la noche en la Iglesia de Nuestra Señora de la Merced.

BOHEMIA, dedica una gran información gráfica, que constituirá sin duda, páginas de oro en los anales de los grandes aconteci-

LA NOVIA
Hilda Sarrá
y Larrea



EL LUGAR EN QUE SE FESTIJO EL ACONTECIMIENTO —La espléndida residencia de los esposos Sarrá-Larrea en el Vedado, donde se congregó la más selecta sociedad habanera, atraída por el simpático enlace

HILDA Y SU CORTE DE HONOR —La integran sus hermanas Tita y Ofelia Sarrá y sus primas Celia Velasco y Sarrá, Arelita y Lidia Averhoff y Lidia y Santa García Tuñón y Larrea



mientos del gran mundo habanero.

En esas páginas, quedarán fijas para la historia de la sociedad cubana, uno de sus más brillantes y suntuosos eventos.

EL TEMPLO —Frente de la Iglesia de la Merced, donde tuvo lugar el fastuoso evento social de la semana (Fotos Pardo)

EN LA DIVINA DAMASCO

POR EDUARDO AVILÉS RAMÍREZ



La tumba de Saladino, el guerrero que derrotó a los cruzados, una de las glorias más puras del universo musulmán.

dad es magnífica como estampa. Todo los valores representativos de una ciudad del Oriente están vivos aquí. Las ciudades de leyenda se transformarán, no cabe duda. Y Damasco una de las primeras, pues que la civilización mecánica, pues que el progreso motorista y rascacielos son una avalancha en el corazón de las cosmópolis adorables de la antigüedad. Pero sabrán resis-

con Bassora, junto con Bagdad, representan la síntesis del libro maravilloso. Yo, al menos, entré a Damasco animado del puro ensueño del libro de los libros de cu tos. Entré sinceramente penetrado de ese estado de gracia incomparable que es el estado poético. Y, viendo a mis pies toda la ciudad, cruzada por la culebrina plateada del Barada, recargada de cúpulas y minaretes, repujada como una gran joya, cruzada por camellos, por mujeres que se deslizan aún con el paso embuchado de las huríes del Profeta, me digo que el Oriente no es una ficción más o menos literaria, que Damasco no es una leyenda, sino una verdad que parece leyenda, una verdad extraordinaria.

Allí están sus templos, sus fuentes, sus calles. El Estandarte del Profeta, que Mahomet llevó a la Meca en su primera peregrinación, está preciosamente conservado en el Museo. Allí está también la tumba de Saladino, el guerrero que atajó con su alfanje la invasión de los cruzados. Allí está el harén, la mezquita monumental de los Ommiadas, (los mismos que construyeron la mezquita de Córdoba.) Allí están, en fin, como testigos de la belleza clásica musulmana, las mil mezquitas y *tekkés*, las casas que se alzan en el barrio de Salahiyé perfectamente árabes, las túnicas rayadas de los



Una puerta de Damasco abierta en la muralla que abatió Tamerlan en 1401. La torre de la dominación otomana.

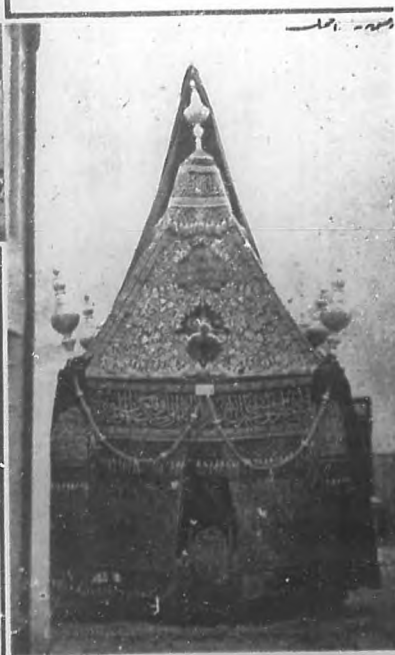
EN poco antes de la caída de la tarde, el peregrino apasionado va a instalarse a un café situado al final de la calle de Salahiyé. "En la vecindad de este café —dice una voz misteriosa al oído— está la tumba de Abd-El-Kader". Y por la fantasía del peregrino apasionado cruza la silueta, envuelta en linos blancos y flotantes, curvado en fuga sobre el lomo de un caballo nevado, del patriota que pretendió imitar a Saladino a siete siglos de distancia y que vino a morir aquí, entre los jardines de la divina Damasco, después de haber mordido el polvo glorioso.

Es, pues, "en la vecindad de la tumba de Abd-El-Kader", que el peregrino apasionado ha venido a contemplar Damasco. La terraza del café es un balcón ideal. Desde aquí se divisa un paisaje damasquino de incomparable belleza. Imaginaos un pueblo de minaretes, de cúpulas y terrazas, de jardines y murallas negras, de callejas que se conservan en el estado en que las contempló el milimanochesco kzlifa Haroun-Al-Raschid. La masa de la Ciudadela, impresionante fortaleza construida por el melik El Achraf en 1210, se destaca con la misma fuerza que los minaretes de la mezquita Ommiada, construida en el siglo VIII de nuestra era.

Vista, así, casi a vista de pájaro la, ciu-

tir, estoy seguro. Sabrán transformarse muy lentamente, muy al *ralenti*. Y mientras esa desgracia irreparable no llegue, aprovechemos estos ideales bastiones, estas perspectivas de ensueño, estos perfiles de los Damascos del Oriente recordados en un cielo encendido de poesía.

Para las almas occidentales, Damasco es y seguirá siendo aún por mucho tiempo una de esas ciudades que, por ser alma de las Mil y Una Noche, junto



El estandarte del Profeta, venerado por los musulmanes en Damasco, desde la célebre peregrinación de Mahomet a la Meca, en 630 años de nuestra era.

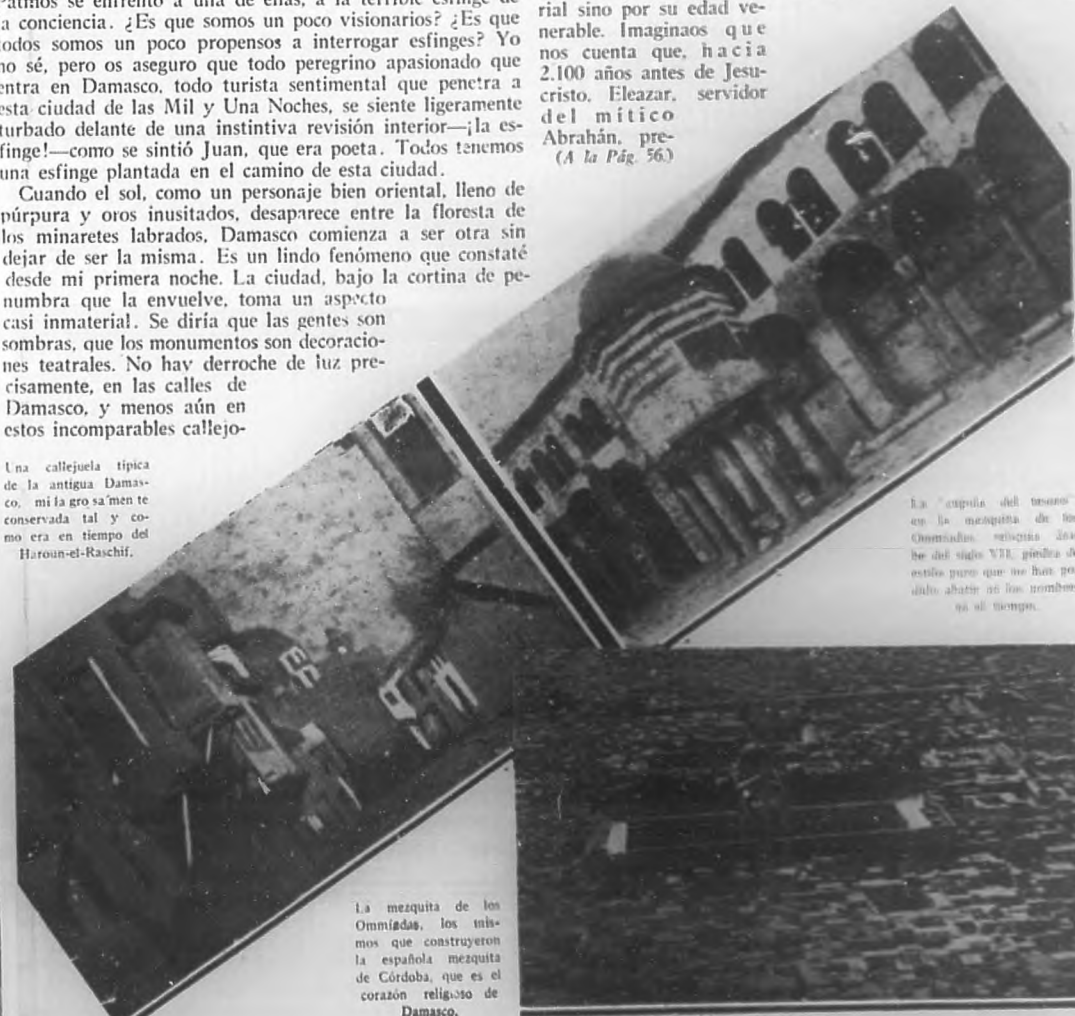
¡Damasco! Todos hemos soñado con sus maravillas orladas de pedrerías y sedas. Fué la ciudad de "Las Mil y una Noche" y aún en sus calles y en sus palacios parece surgir el encanto de la Lámpara Maravillosa de Aladino.

hombres, las túnicas negras de las mujeres, los zocos de Hamidiyé, todo este festival constante de colores, este sarac inusitado de ritmos que es la voz de la calle de Damasco.

Fué viniendo a esta ciudad que Juan se convirtió al cristianismo. La esfinge plantada en el camino de Damasco, que ha dado tema a todos los poetas de la tierra, es también una realidad, por lo menos desde que el visionario de Patmos se enfrentó a una de ellas, a la terrible esfinge de la conciencia. ¿Es que somos un poco visionarios? ¿Es que todos somos un poco propensos a interrogar esfinges? Yo no sé, pero os aseguro que todo peregrino apasionado que entra en Damasco, todo turista sentimental que penetra a esta ciudad de las Mil y Una Noches, se siente ligeramente turbado delante de una instintiva revisión interior—¡la esfinge!—como se sintió Juan, que era poeta. Todos tenemos una esfinge plantada en el camino de esta ciudad.

Cuando el sol, como un personaje bien oriental, lleno de púrpura y oros inusitados, desaparece entre la floresta de los minaretes labrados, Damasco comienza a ser otra sin dejar de ser la misma. Es un lindo fenómeno que constaté desde mi primera noche. La ciudad, bajo la cortina de penumbra que la envuelve, toma un aspecto casi inmaterial. Se diría que las gentes son sombras, que los monumentos son decoraciones teatrales. No hay derroche de luz precisamente, en las calles de Damasco, y menos aún en estos incomparables callejo-

Una callejuela típica de la antigua Damasco, mi la gro sa'men te conservada tal y como era en tiempo del Haroun-el-Raschid.



La mezquita de los Ommiadas, los mismos que construyeron la española mezquita de Córdoba, que es el corazón religioso de Damasco.

nes remotos, en donde he venido a pasearme apenas caiga la noche. Y quizás sea gracias a esa falta de luz cegadora que Damasco es más el Damasco soñado que el Damasco real. Volví al hotel a pie, andando como en un sueño, tardándome en cada perspectiva para considerar los valores auténticamente poéticos de esta ciudad prodigiosa. Y en verdad os digo que era como si marchara sobre un tapiz encantado, entre visiones irreales, y yo no fuera yo, sino un personaje de cuento también. ¡Tales son la fascinación y el imperio espiritual de Damasco!

Si Roma es "la ciudad eterna", cómo llamar a Damasco, que es una de las ciudades más viejas citadas en los anales de la humanidad? La Biblia, al menos, se refiere a ella con gran respeto, no tanto por su importancia material sino por su edad venerable. Imaginaos que nos cuenta que, hacia 2.100 años antes de Jesucristo, Eleazar, servidor del mítico Abrahán, pre-

(A la Pág. 56.)

La "cúpula del tesoro", en la mezquita de los Ommiadas, sucesiva a la del siglo VII; piedra de estilo puro que se han podido abate en los muros en su tiempo.

EXTRAN

LA REPRESENTACION DE CIENTO SETENTA MIL "HUMEDAS" DE NEW YORK.—Agrupadas en la escalinata del Capitolio de Washington, después de haber visitado a distintos congresistas a los que interesaron en la modificación de la actual Ley Seca. Once miembros de ambas cámaras figuran en la "lista negra" de estas señoras por haberse opuesto a sus pretensiones.



LOS REPRESENTANTES DE LA LEY EN EL PROCESO DE HONOLULU.—(De izq. a der.): Johnson, Consejero Naval; Montgomery Winn, abogado; Clarence Darrow, defensor de los acusados; Leisure, abogado y Kelley, fiscal, que son los encargados de dilucidar la culpabilidad de quienes mataron a uno de los cuatro nativos que violaron a la señora Massie.

VISTA PANORAMICA DE SAN JUAN DE PUERTO RICO.—En la capital de la hermana Antilla, se acaban de registrar violentos desórdenes, provocados por los miembros del Partido Nacionalista, que acudidos por su Presidente, Pedro Albizu Campos, han atacado el Capitolio Insular para impedir que fuera adoptada por el Gobierno residente, la enseña tricolor por ellos designada para Puerto Rico libre.



LETRAS



LAS PRINCIPALES FIGURAS DEL PROCESO DE HONOLULU.—El asesinato de José KAHAWAII, boxeador hawaiano, ha sido atribuido a estas seis personas que actualmente son juzgadas en la capital de aquellas islas, para acallar las protestas de los nativos.—(De izq. a der.): Lord y Jones, los dos marineros cómplices; Roberto Bell, hermano de la Sra. Fontescue que le sigue; Talia Massie, la víctima de los brutales apetitos de los nativos y su esposo, el Tte. Massie, de la Armada Americana.

HITLER PRONUNCIANDO UNO DE SUS CALIDOS DISCURSOS POLITICOS.—Al ser escuchado por una multitud de varios miles de adictos, el Jefe de los Nazis alemanes creyó segura la victoria. Pero el resultado de las recientes elecciones le demostró lo inútil de su esfuerzo frente al anciano Mariscal, que le sacó seis millones de sufragios de ventaja.



ALEMANIA SOLIDABA A HITLER, PERO ELIGIO A HINDENBURG.—En la última jira política de Hitler, millares de personas le saludaban a la manera fascista, pero designaron Presidente al "Hombre de Hierro". Las últimas investigaciones realizadas en los negocios fraudulentos del banquero sueco Krueger, hacen aparecer a Hitler recibiendo cien mil marcos para fomentar el fascismo alemán. (FOTOS INTERNEWS)



Esplendor y Decadencia del Ku-Klux-Klan

por Manuel Marsal

El semanario "Time" cuya cubierta oralda de rojo engaña al que espera encontrar en sus páginas comentarios que armonicen con el incenuto que parece envolverlas, no ha podido menos en esta ocasión que consignar en sus conservadoras páginas una nota alarmante, desagradable sin duda alguna para la burguesía que las patroniza. Su corresponsal en Atlanta, estado de Georgia, acaba de enviarle en efecto el informe rendido por la Comisión Internacional, que se impuso la obligación de investigar los veintinueve linchamientos perpetrados en los Estados del Sur en el curso del pasado año.

Los comisionados que actuaron presididos por Mr. George Fort Milton, editor del "Chattanooga News", rindieron un extenso informe que en síntesis dice: Dos de los veintinueve individuos linchados eran absolutamente inocentes de todo crimen. En Mount Vernon —explican— un negro llamado S. S. Mincey, enemigo irreconciliable del Partido Democrata, que contaba un buen número de hombres que le seguían, llevó su compañía más allá de los límites que sus adversarios políticos le habían recomendado. Certo día, como en respuesta a sus actividades, una multitud enmascarada asaltó su casa y, sacándolo de sus habitaciones, lo arrastró por las calles, fracturándole el cráneo y dejándolo morir, sin auxilio alguno, en medio del arroyo.

Thomasville, en el estado de Georgia, fué el trágico escenario donde perdió su vida la otra inocente víctima del terror blanco. Su nombre era Lacy Mitchell. Su raza, la negra. Su pecado, actuar como testigo de la acusación en una causa seguida contra dos hombres blancos, procesados por violación y asalto a una mujer negra. Cuatro amigos de los encausados secuestraron a Mitchell y le dieron muerte.

Verdaderas dudas respecto a la culpabilidad—confiesa la Comisión—nos asaltan cuando leemos las actuaciones judiciales en relación con la mitad de los restantes linchados, de los cuales once eran analfabetos, solamente uno había alcanzado el quinto grado en instrucción escolar y varios padecían deficiencia mental.

Desde hace medio siglo, con un resultado no menos desolador, las investigaciones se suceden. Comisión tras comisión es llamada a actuar en la proximidad de las jornadas electorales o cuando la frecuencia de los atropellos alarma a cierta parte de la población que no se entusiasma con las prácticas fascistas y comisión tras comisión, como esta de la que nos ocupamos, consignan que sus actividades han sido obstaculizadas por el Ku-Klux-Klan, cuyo ejecutivo en más de una oportunidad se ha permitido amenazarla directamente y, han agregado, esta poderosa organización ha prestado su concurso material unas veces, moral otras, en el noventa y nueve por ciento de los casos de atropellos cometidos en la persona de negros, extranjeros y católicos.

Que no es exagerada la acusación de los comisionados de Georgia contra el Ku-Klux-Klan, resulta a todas luces evidente. La sanguinaria organización ni aún en esta hora de marcada decadencia recata su actitud amenazadora y desafiante. Con motivo del sensacional proceso de Scottsboro, que parece llamado a culminar en la inmolación de ocho inocentes negros, sus mensajes amenazadores han flovido sobre cuantos se han interesado en la defensa de estas nuevas víctimas del régimen imperialista. Sus alardes, empero, han resultado absolutamente estériles, contribuyendo al propio tiempo a la acentuación de su ocaso.

Muy lejos está ya el Ku-Klux-Klan, ciertamente, de sus grandes días. Desde 1919 que marcó su hora de mayor pujanza, cuando al concluir la Guerra Mundial, el Sur de la Unión norteamericana se estremecía de inquietudes, previendo que el regreso de los negros incorporados a los ejércitos expedicionarios que había operado en Europa, se señalaría por brotes de desasosato al estrecho molde en que se les había condenado a vivir, en virtud de las infames leyes Crow, el Ku-Klux-Klan no ha tenido otro período feliz. Entonces levantó su innoble bandera poniéndose al frente del movimiento iniciado contra la raza humillada, que generosamente había dado su sangre por la democracia, por la justicia, por

la misteriosa sociedad secreta que cuenta por miles los afiliados, con el programa anti-humano de "exterminar a los católicos, a los negros y a los judíos" está en franca decadencia. Los crímenes cometidos por esta institución, en la que figuran altos personajes, dejan pequeña toda la leyenda de la Inquisición. Manuel Marsal hace una síntesis histórica del "Ku-Klux-Klan" y su descendente influencia desde la terminación de la Guerra Europea.



la libertad, al otro lado del Atlántico. Millares y millares de individuos se le incorporaron en esta trágica cruzada contra los negros, contra los extranjeros, contra los católicos, contra los obreros que luchan por mejorar su situación económica y no fueron precisamente los mejores, ni los más puros, ni los más idealistas, sino aquellos amargados por resentimientos y rencores, por envidias e insanas ambiciones, afanosos de venganza, de medro fácil, enfermos de snobismo, los que acudieron a nutrir sus filas. Esta incorporación precipitada de tan sospechosos elementos, explica en parte la muerte de 1,800 individuos a manos de las turbas de linchadores en un período de diez años. Más, antes de llegar a este momento que señala su apogeo, precisa que volvamos a la mirada a su primera época.

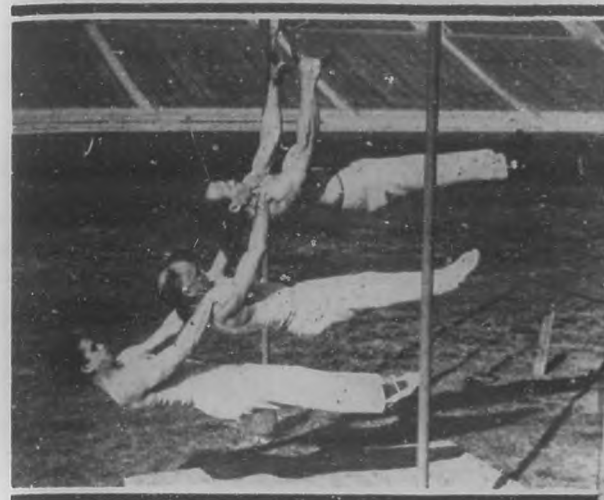
El actual Ku-Klux-Klan, surgido en Atlanta, que todavía tiene en el Sur raíces formidables, no es más que nueva expresión de la American Protective Association fundada en 1890, que recibe toda su fuerza del primitivo Klan constituido en Pulaski, en el estado de Tennessee, con el propósito de laborar por el mantenimiento de la supremacía blanca en los Estados Esciavistas. El resultado de la Guerra Civil tan desastrosa para el Sur, arruinó a la peligrosa institución que fue disuelta en 1870, resurgiendo con menos poderío cada vez, bajo distintos nombres, hasta la aparición en su seno del coronel y predicador protestante William Joseph Simmons, que peleó como soldado en la Guerra Hispano-Americana, y que, animado de un fanatismo imperialista no tardó en acomodar las actividades del Klan a los deseos de las clases explotadoras. Inspirado sin duda en este propósito Simmons, redactó el Kloran, ritual de la organización que es una defensa exagerada de la doctrina americanista cien por cien y que además, se acomoda fácilmente a las más variadas interpretaciones. Difundir y cultivar—dice en el comienzo de sus libros sagrados—el verdadero patriotismo, dándonos el ejemplo de una benevolencia militante; defender la santidad y la pureza del hogar y las virtudes de la mujer; preservar y mantener, mediante una acción americana, los derechos, los privilegios y las tradiciones del más puro americanismo, es el ideal del Klan, al que no puede pertenecer el individuo nacido fuera del territorio de los Estados Unidos, el que no sea cristiano, el que reconozca la soberanía espiritual de Roma y el que no acepte la invulnerabilidad, las excelencias y la supremacía de las instituciones americanas.

En noviembre de 1925, "American Standard" órgano oficial de propaganda del Klan, lanzó a la veracidad pública, con la autorización del Imperial Mago, el programa por cuya adopción labora. He lo aquí en síntesis: Obligación ante la ley de leer la Biblia en las escuelas públicas; reconocimiento práctico de la incompatibilidad entre la iglesia de Roma y los Estados Unidos; anulación del derecho al voto de los católicos por rendir obediencia a un soberano extranjero; supresión del derecho al voto de que disfrutaban los extranjeros ciudadanizados; obligación a la prensa de usar únicamente el idioma inglés; derogación de los derechos inherentes a la ciudadanía de que disfrutaban los judíos; deportación de los negros al continente africano; derecho del voto únicamente para aquellos que hayan cursado en las escuelas públicas cuatro años y adhesión terminante a todos los ciudadanos a la Constitución y sus emmiendas.

Por una singular coincidencia, a contar del momento en que expulsara tan exclusivista plataforma, su decadencia se inició. Mezclado el Klan con la política, aliado al Partido Democrata en las elecciones de 1924, pierde su misterio y con él su fuerza moral. Deja de ser la organización de los jefes invisibles cuyo afiliados, envueltos en blancos capuciones, desfilaron silenciosamente a la luz de la luna por las calles de las pequeñas poblaciones, infundiendo un terror supersticioso en las masas ignorantes. En ese mismo año de 1924 el "World's Work", aseguraba que aún figuraban en el Klan dos millones y medio de afiliados, la Comisión Investigadora del Congreso, aseguraba en cambio, casi en la misma

(Pasa a la Pág. 56.)

Curiosidades



ENTRENANDOSE PARA LAS OLIMPIADAS. — Esta "argolla frontal" demuestra la potencia física de los atletas que competirán por la victoria del Tío Sam en las actuales Olimpiadas. De arriba abajo: George GLASS-SOOCK, Herman GLASS y Jorge CAMERON.



UN ESTUPENDO IMPLEMENTO PARA LOS CAZADORES DE PATOS.— Cecil CARMECHAELE, cazador de Los Angeles, ha introducido el uso del "Wahwah" para las cacerías de patos. El aparato, que semeja un bote y es de goma, empuja que al perseguir las fuerzas en las lagunas pueda el cazador perder la posición ventral.



¿SERAN CAPACES ESTOS TIPOS DE COMERSE UN HOMBRE?—Estos minúsculos peccecillos se llaman "comedores de hombres" y son famosos por sus ataques a los nadadores que se aventuran en las aguas del Río de las Dudas (Brasil.)

(FOTOS INTERNEWS)

¡NUEVOS COCHECITOS PARA LOS NIÑOS RECIENTE NACIDOS!— Aunque lo parecen no lo son. Estos rituales señores pertenecen al departamento de limpieza de calles de París, y están utilizando el novísimo aparato de uso individual que con su cepillo terminal limpia todas las inmundicias de las calles y aún de los buches.



Cuba: la Nueva Meca del Cinematógrafo



chard Bartheimes... Una legión de escenografistas, directores, productores y estrellas, en fin, han declarado con palabras análogas y entusiasmos idénticos que Cuba es el paraíso soñado, el país ideal para establecer en ella una Cinelandia moderna.

El cielo y la luz de Cuba parece que están llamando perennemente a los pontífices del Cine para que bajo ellos se desenvuelvan los romances más bellos y más movidos. Hasta ahora el gran proyecto no ha podido cristalizar, no por falta de voluntad, sino del elemento básico con que hay que contar: dinero, mucho dinero.

Pero todos fueron aves de paso, touristas, que se fueron para no volver. Una vez que abandonan nuestro puerto, no se acuerdan nunca más de nuestro sol de privilegio, de nuestra luz de ensueño, de nuestros paisajes de esmeralda, de nuestras mujeres deliciosas...

—He quedado maravillado ante la belleza y perfección de líneas de la mujer cubana,—dice don José Sarmiento.— En ella encuentro excelentes condiciones para formar un tipo cinematográfico, que sea exponente de nuestro temperamento y de nuestros gustos.

¿Lo estáis oyendo? Y nosotros no tenemos ni una sola representación femenina en Hollywood. ¿Me decís que tampoco ha ido allá ninguna mujer en busca del estrellato? Si han ido. Pero se quedan relegadas en las filas de las extras, o se estancan en la categoría de damitas, sin chance para adelantar un paso más.

De la representación masculina el único que hizo algo ha sido René Cardona, pero con suerte tan fatal, que ya lleva tres años sin pararse frente a la cámara.

Si es tan excepcional el tipo de nuestras mujeres, ¿a qué se debe que ninguna llame la atención de tanto director, productor y artista que pasa por La Habana?

Esto mismo lo hice oír al señor Samaniego, con este pesimismo periodístico que nos hace ver las cosas de un modo contrario siempre. Pero don José, sonrío y me contesta:

—Ya usted lo ha dicho. Esos directores, productores y artistas de Hollywood, vienen a La Habana en calidad de turistas, a pasar aturridos y olvidados una temporada de descanso. No quieren detenerse a considerar nada que les pueda distraer ni un minuto de sus fiestas. Cuando un periodista los descubre y les interroga entonan un himno de loor a la luz, el sol y al paisaje cubanos, sabedores de que están en lo cierto, pero convencidos también de que nunca darán un paso por la consecución de cuanto dicen.

—¿Y cuáles son sus proyectos en definitiva?—le pregunté al artista.

—Ya le tendré a usted y a BOHEMIA, al tanto de todo. Por de pronto, no tardaremos en publicar una convocatoria con el objeto de que todos los aspirantes a actores remitan sus fotografías a las oficinas de la Compañía, que en breve se instalarán en La Habana. Esas fotografías se harán de acuerdo con lo que especifique la convocatoria. Igualmente tendrán efecto varios concursos literarios para la selección de argumentos de índole local y universal.

¡Dios quiera que sea verdad, un día, tanta belleza!

UN artista español, don José Samaniego, pensionado por su Gobierno para realizar estudios técnicos cinematográficos durante un año en Hollywood, ha venido a visitarnos a esta casa cordialísima de BOHEMIA.

—Tenía el propósito—nos contaba el señor Samaniego—de regresar a España tan pronto terminara mi pensión, mas enterado de las condiciones climatológicas y fotogénicas de Cuba, no tuve por menos que venir a La Habana, y no puedo quejarme, pues he encontrado apoyo decidido en todos los sectores, sociales, económicos y artísticos.

Hay entusiasmo en las palabras del artista español. Pero ante sus manifestaciones, el cronista queda un poco menos que indeciso. ¿Debemos creer todo lo que nos dicen los artistas con respecto a nuestras condiciones cinematográficas? ¿Debemos creer en todo cuanto nos auguran los directores? Ya Carewe, el famoso descubridor de Dolores del Río nos hizo ver un porvenir de rosas con sus frases entusiastas y sus exclamaciones formidables frente a los paisajes maravillosos de nuestra Isla. Blasco Ibáñez, al pisar nuestro suelo, dijo que era aquí donde debía instalarse la Meca del Cinema. Gibson, McGower, Gloria Swanson, Lupe Vélez, Ri-

Nuestras Femenas se Disponen a Competir por los Honores Nacionales en Basket Ball

MAS DE DIEZ CLUBS OPTARAN EN LA JUSTA QUE COMENZARA A CELEBRARSE EN PROXIMA FECHA

Nuestro ambiente deportivo parece encontrarse en un estado de suprema efervescencia, principalmente en lo que al sector femenino respecta. La causa es digna de producir ese estado. Un campeonato de basket ball, nada menos que en opción al título nacional, tiene por fuerza que atraer la atención de cuantas cubanas gustan del sport y conocen la importancia que tiene el dedicar algunos momentos libres a practicarlo.

Cuba, que siempre marcha en estrecha hermandad con los países más destacados en lo que a civilización respecta, no podía permanecer en la retaguardia, y aunque tarde, las mujeres cubanas, que pretenden obtener la paridad de derechos con los hombres, invaden, el terreno deportivo con seguridad plena y deseosas de avanzar firmemente hacia hermosas realidades.

Dos, o quizás tres competencias femeninas de basket ball, han tenido efecto en nuestra capital, desde que algunas destacadas señoritas optaron por dedicar sus entusiasmos a ese simpático deporte. Sin embargo, jamás se había llevado a la práctica la organización de un campeonato nacional en el que por lo menos estén representadas tres provincias, como ocurre en esta ocasión.

Hasta ahora, han sido solo unos cuantos los clubs que han ido a eventos interesantes a discutir este o aquel trofeo, pero el interior de la República, donde existen mu-



Nena Salazar, campeona nacional de tennis considerada una de las mejores jugadoras de basket ball producidas en Cuba, que figurará prominentemente en el equipo del Club Ferroviario



Uno de los equipos más nuevos, pero también de los más poderosos que competirán en esta contienda nacional de basket ball, es el del Central Florida. Sus componentes aparecen en esta fotografía, poco antes de un match de práctica

chos y capacitados equipos de señoritas, no había sido representando en justas de ninguna especie, aunque sus teams están en condiciones de ganar y perder con los más aventajados.

Es por eso, que el próximo campeonato está llamado a revestir caracteres de acontecimiento y que está muy justificado el interés extraordinario que existe por concurrir al mismo.

Nuestra capital estará representada en esa contienda por los mejores teams, y

así podrán ser vistas en acción las admirables atletas del Circulo Dental, Club Teléfonos, Fortuna (Pasa a la Pág. 51)

Las esculturales componentes del equipo del Circulo Dental, uno de los que mayor número de adeptos cuenta. Aparecen en el grupo, Bertha Finlay, Emma Pardo, Margot López, Nena Saavedra, Rosita Teller, Martha López y Nena Mejía

Lydia Albertina, Estrella Muñoz, Mirna Blancos y Celina Escobedo, cuatro de las más destacadas jugadoras del formidable equipo ferroviario. La señorita Escobedo, que actúa como capitán, es reputada como atleta magnífica en todos los sports

Podrán Conquistar los Atléticos de Connie Mack su Cuarta Victoria consecutiva en la Liga Americana?

Los "Yankees" y "Senadores" aspiran a la championabilidad también y cada uno presenta perspectivas muy brillantes para que se piense que sus propósitos pueden cristalizar.

Si pudiera contestar categóricamente la pregunta que sirve de título a estas líneas, allá, para el mes de septiembre podríamos tratar de tú a Rockefeller, aprovechando la muy arraigada aunque deleznable costumbre muy criolla de olvidar los más rudimentarios principios del respeto tan pronto como la suerte nos coloca en posición de abrir una cuenta en el Banco. Más, como una posible selección de valores beisboleros en estos momentos si no resulta imposible, si es muy difícil de decidir con esa seguridad que nos haría a postar hasta la vida al tener el firme convencimiento de lo que decimos, nos concretaremos, como hacen todos los demás que se ocupan de estas cosas cuyos resultados forman montañas de incógnitas, a presentar los puntos en que nos basamos para trazar un paralelo entre las fuerzas combativas de la Liga Americana, y seleccionar al team que, en nuestro modesto juicio, está más capacitado para epilogar la campaña, que comenzó el próximo día doce de Abril, con el más lisonjero éxito.

No vemos el por qué tenemos que situar en un plano inferior al que en los últimos años ha ocupado, al team de Connie

Mack, los Atléticos de Filadelfia. Este team, cuyos éxitos sólo fueron superados por los Cardenales, campeones de la Liga Nacional, en una serie en que por su corta duración la suerte jugó el más importante papel, presentará en la temporada próxima los mismos elementos que lo llevaron al triunfo, más algunos nuevos que lo reforzarán considerablemente.

La parte más importante de un team de Base Ball: su pitching staff, reaparecerá intacto, es más, superado. Varios de los reclutas que ayudarán en sus arduos labores a los Lefty Grove, George Earnshaw, Walberg, Mahafey y Rommell, que forman de por sí un grupo de mucha experiencia y que pueden llevar a cabo, con un team que los respalde, hazañas similares o superiores a las obtenidas en las últimas temporadas. No sólo estos cinco lanzadores, tendrá Connie Mack en su "staff". Otros varios, entre los que se encuentran Joe Bowman, la sensación de la temporada primavera, y Krause, y un joven lanzador que cuenta tan sólo diez y nueve años de edad, tomarán su turno regular, y si esto sucede, ¿qué no podrán hacer Lefty Grove, George Earnshaw, Walberg, etc... actuando cada tres o cuatro días?

Connie Mack además, llevará un grupo de reservistas muy superior al del año pasado y esto dice mucho en un Campeonato en que días tras días y muchas veces dos veces en pocas horas, hay necesidad de enfrentarse con enemigos que, en cualquier momento, convierten una derrota en impresionante victoria.

Roettger, un recluta que ocupará la importante posición de primera base, y que es un producto del Saint Paul, junto con Coleman, bateador recio llamado a sustituir a cualquiera de



Ossie ROELTGER y Ed. COLEMAN, dos magníficos reclusos del "Filadelfia Athletics"

los tres regulares—Simmons, Haas y Miller—y Joe Bowman, el pitcher anteriormente mencionado, son las tres mejores adquisiciones de los Atléticos para la temporada de 1932.

Que los Yankees, hábilmente dirigidos por Joe Mc Carthy y contando con los magníficos recursos económicos del Coronel Ruppert han aumentado su potencia, no cabe duda alguna. En contra de la opinión de unos cuantos, manifestaremos que el departamento de lanzadores de dicho team, que ha sido su punto débil últimamente, se ha reforzado bastante y su estrella Vernón Gómez, que después de Lefty Grove fué considerado el mejor pitcher de la Liga Americana, con un promedio menor, tres carreras anotadas por defensas, debe conquistar más victorias en 1932 por la sencilla razón que tendrá también mayor cooperación de sus futuros compañeros.

Ahora bien. Si vamos a dejarnos llevar por el dicho tan popular en el Base Ball que "los yankees ganan o pierden según se presente Babe Ruth", tendremos que vacilar ante la posibilidad del triunfo de este Club frente a las aguerridas huestes de Connie Mack.

Ya entrado ya en una edad en que los éxitos no se obtienen fácilmente. Sus piernas, no responden a las exigencias de un Base Ball diario y fuerte. Tanto su Manager Joe Mc Carthy hizo pocos días manifestaciones en el sentido que no utilizará a su gran "slugger" más que en un match al día. Esto, como es natural, puede que no se lleve a la práctica, pero cuando se rumora sobre ello es por que alguna base habrá.

No dudamos que el "infield" de los Yankees resulte en el papel muy superior al que representó a dicho team en la temporada pasada pero, se nos ocurre preguntar: ¿Resultará en la temporada oficial ese cuadro de gente nueva tan efectiva como en las prácticas primaverales? ¿Lary será un buen sustituto de Joe Sewell? ¿Crossetti superará a Koenig y Saltgaver a Lazzeri?

Quizás alguien conteste nuestras preguntas diciendo que cierta vez Lazzeri y Koenig, dos reclutas entonces, formaron el equipo que inició una nueva era de esplendor en las filas Yankees. A ello, no podemos hacer comentario alguno: surge la posibilidad que se repita lo inesperado; la montaña de incógnitas que hace encender los ánimos y apasionar a millones de fanáticos, y que hace del Base Ball un deporte tan emotivo.

Mc Carthy, como todos los expertos, basan los éxitos de los Yankees en el pitching y en la ofensiva. Si lo primero no resulta, dónde irán las aspiraciones championables del simpático piloto del New York? Porque no debemos esperar del New York una defensa brillante. En el outfield, sólo Ben Chapman nos luce un defensor notable; Ruth y Cobs, son medianías. (Pasa a la Pág. 52.)

Adolfo Font

Estrellas del Base Ball Organizado



Presidente Hoover, de Norte América, lanza la bola inaugural del Campeonato de la Liga Americana desde su palco. Lo acompañan Walter F. Brown, Director de Comunicaciones; Mrs. Hoover y Walter Johnson, Manager de los Senadores.



Samuel Gibson, pitcher de los Gigantes, mira con desagrado el vendaje que tiene en su mano izquierda que le tapa una pequeña herida sufrida en uno de los últimos desafíos primaverales en que actuó. Gibson es "algo serio", según dice Mc Carthy, y de su labor esperan mucho los fanáticos neoyorkinos



Frankie Crosetti, un producto de la Liga del Pacífico que se está distinguiendo notablemente en el New York Yankees

Hack Wilson, Max Carey y George Kelly, tres grandes del club Brooklyn, que esperan realizar una hazaña que catalogue al segundo entre los "Big" managers del emperador de los deportes

Leonard Koencke, outfielder de los Gigantes, por el que pagó Mr. Stoneham, dueño de dicho club, la respetable cantidad de 75 mil pesos al Indianapolis. Hasta ahora, Koencke se está portando a la altura de su precio

El asentador de la VALET brinda:
1-COMODIDAD
2-ECONOMIA
3-HIGIENE




NAVAJA DE SEGURIDAD
VALET
 Auto Strop

CUANDO LO PRUEBE NO USARA OTRO REMEDIO PIDALO!!

UNA DOCENA DE
USELLOLAZO INSTANTANEO

CONTRA DOLOR DE GASEA, MUELAS Y OJOS, CURA CATARROS, GRIPE, NEURALGIAS JAQUECAS, NEURAS, COLICOS MENSURUALES, ETC. ETC.

ELIXIR DE GRANULADO DE VINO DE KOLA-MONAVON
TONICO GENERAL RECONSTITUYENTE
 LABORATOIRES REUNIS S^YFOY-LES-LYON (FRANCIA)
 DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

STALIN, EL HOMBRE DE ACERO

(Viene de la Pág. 26.)

de diciembre de 1929, día en que celebró el cincuenta aniversario del natalicio de Stalin. Recibió millones de telegramas de felicitación de todas partes de Rusia y del exterior. De acuerdo con los principios del comunismo, no aceptó banquetes ni agasajos y pasó el día trabajando en su escritorio. Las más altas autoridades oficiales, los miembros de la Internacional Comunista, los de la Academia de Ciencias y los dirigentes políticos unieron sus homenajes a los prodigados por la prensa. La edición del "Pravda" dedicó ocho páginas enteras a la biografía, elogio y obra de Stalin, y cinco el "Izvestia", en las cuales se hablaba del "líder del proletariado mundial" o "del bolchevique de la voluntad de acero". La resolución adoptada por la Internacional Comunista habló de "los históricos servicios prestados por Stalin y Kalinin lo llama sin reservas "la cabeza de la nación revolucionaria".

En contestación a los saludos que le fueron dirigidos, publicó la siguiente declaración: "No puede haber duda, camaradas, de que en el porvenir como en el pasado estaré dispuesto a dar a la causa de la clase trabajadora a la causa

de la revolución proletaria y el comunismo mundial, todas mis fuerzas, todo lo que soy capaz de hacer, y, si es necesario, toda mi sangre, gota a gota."

Es por iniciativa de Stalin que el gobierno soviético está empeñado en una campaña violenta para la liquidación total de los "kulaks" como clase, en forma de asegurar el dominio de las tierras colectivizadas sobre las trabajadas por particulares. Además del interés económico que esta medida implica, existe también el interés político, porque esa clase, de agricultores pudientes o campesinos ricos, constituye el mayor peligro para el régimen soviético, por encontrarse ideológicamente mucho más cerca de los partidos reaccionarios que del bolchevismo. Los kulaks que se encuentran desterrados, están en continuo contacto con los que están todavía en Rusia y desde el exterior desarrollan actividades políticas contrarias, al gobierno de Moscú. Para llevar a fondo y consolidar con éxito su campaña, Stalin, despojado de todo escrúpulo y contemplación, ha puesto en marcha todos los recursos coercitivos de que dispone. Como perfecto comunista, no cree en la efectividad de la Liga de las Naciones (el conflicto chino-japonés lo demuestra claramente).

En noviembre de 1930, declara al representante de la United Press (la primera entrevista que concedía a un periodista extranjero):

No tengo esperanza ninguna de que salga algo de la Conferencia de Ginebra, pero considero que los Soviets no deben abstenerse de realizar cualquier esfuerzo, por débil que resulte, que pueda hacerse hacia la paz.

Como Lenin instaló la N. E. P. para salvar la Revolución del callejón sin salida en donde se encontraba, así Stalin, para la realización de su plan industrial, ha introducido profundas reformas en los sistemas de trabajo y de administración.

Propuso sueldos más elevados como incentivo para el mejor y más hábil trabajo. Dijo que deben ser disueltos los "trusts" desmesurados, reduciéndolos a unidades más pequeñas que permitan más estrecha fiscalización y una mayor responsabilidad personal para sus administradores. Recomienda hacer a los obreros estrictamente responsables de sus máquinas y herramientas, para evitar el sabotaje y la cesación de la persecución de aquella parte de la antigua "inteligencia" que está trabajando lealmente.

Aconseja abandonar la administración colectiva en favor de la individual.

—La presente situación es tal—dijo que hay "colegios" de diez y quince personas que se pasan la vida escribiendo papeles y discutiendo. Nosotros no podemos gobernar en esa forma por más tiempo, camaradas. Es el presidente y algunos de sus ayudantes permanezcan en la administración, pues son suficientes para dirigir los negocios, pero que los miembros restantes del "collegium" vayan a trabajar a las fábricas. Será mejor para ellos y mejor para los negocios.

La política pacifista de Stalin está sintetizada en estas palabras pronunciadas en el Congreso del Partido Comunista de Rusia, celebrado en junio de 1930:

—Nosotros hemos realizado una política de paz e intentamos continuarla en el futuro. Nosotros no necesitamos ninguna tierra extranjera y no daremos una pulgada de la nuestra".

En todas sus batallas políticas y económicas, Stalin ha hecho suyo el lema de Lenin: Los gritos de odio de nuestros enemigos serán la mejor prueba de nuestro triunfo.

José Stalin, máxima autoridad en un territorio más grande que el que haya dominado hombre alguno desde Tamerlán, posee la audacia de Ivan el Terrible y la eficiencia constructiva de Catalina la Grande.

Kremlin: mansión digna del energético dictador de Rusia, el terrible vencedor de Trotsky y el dinámico creador del plan quinquenal.

"¡Dios para su país; Lucifer para el mundo capitalista!"

MAXIMAS

El pensamiento es indestructible, porque vive en la entraña de la Naturaleza, como la fecundidad en la entraña de la mujer.

La facultad de pensar, es la única esencia que justifica la superioridad del hombre sobre todas las cosas.

La libertad de pensar, ha proporcionado las bellezas del arte y todos los inventos de la ciencia.

LA REVANCHA DE TCHIN SIN

(Viene de la Pág. 5.)

sin llamar la atención, pero quedaba la cuestión de ver cómo podría salir de San Francisco. Los barcos y los trenes estarían vigilados seguramente; y unas horas después de notar su desaparición, sus señas personales serían transmitidas a todos los Estados.

Mientras estaba ocupado en buscar una solución a este problema, un viejo capitán de navío fué a sentarse en el bar y, habiendo ligado conversación con Jim, le explicó que partiría para Inglaterra el día siguiente por la mañana.

—¿A qué hora piensa usted levar anclas? —le preguntó nerviosamente Jim.

—El remolcador nos conducirá fuera del puerto a las cuatro.

—Entonces Jim, hablando en voz baja, le confió al capitán:

—Yo tengo un amigo que quisiera salir de San Francisco sin que tal cosa se supiera. ¿Puede usted llevar un pasajero a bordo, capitán?

El capitán mordió su tabaco y permaneció serio durante un momento; después acabó por contestar que sí, pero que, en ese caso, el pasajero tenía que pagar una buena suma. Y concluyó:

—Lo llevaré por cuarenta libras. Dígale a su amigo que esté en el muelle de Daly a las dos de la madrugada. Yo mismo trataré de embarcarlo sin que nadie se dé cuenta.

A la una de la mañana, "Jim el Inglés" recogió todos los billetes y todas las monedas de oro que contenía el maíl y los deslizó en el interior de un cinturón que había preparado convenientemente. Después, abriendo sin hacer ruido la claraboya, miró hacia afuera. El pasaje estaba completamente desierto. Venció sin grandes esfuerzos los barrotos de hierro que obstruían la abertura, y cuando estuvo fuera, volvió a colocarlos de modo tan exacto que hubiera sido necesario examinarlos muy de cerca para darse cuenta de que habían sido forzados.

A paso de lobo, Jim llegó a la calle. Al entrar en la arteria principal, vió a un silencioso chino examinando furtivamente la cerradura de la puerta del bar. Entonces, se esquivó prestamente en una calle vecina, y poco rato después estaba en el muelle.

El viejo capitán lo esperaba en el lugar convenido.

—Por lo que veo, es usted mismo el amigo del cual me habló—dijo este último.—¡Bah! Después de todo, usted tiene razón. ¿Se puede tener un amigo mejor que uno mismo?... Además, debe usted haber hecho una gran fechoría, puesto que ha abandonado un bar tan bueno como el suyo. Debe ser una verdadera mina de oro un establecimiento semejante.

—No, capitán. No es un asunto tan grave como usted cree... Sencillamente, he estado a punto de matar a un chino—replicó Jim.

Pero al capitán no le satisfacía este pretexto.

—¿Y por eso quiere usted escaparse?—preguntó.

—No; hay otro motivo. El jefe de policía desea atrapar me, y usted sabe lo que eso significa.

Ningún dentífrico cura



No espere Ud. que el cepillo de dientes haga el trabajo de un dentista, porque ningún dentífrico es capaz de curar ni el más pequeño desarreglo de la dentadura. El dentífrico es tan sólo un medio para limpiar.

El dentífrico Colgate limpia mejor que otros dentífricos porque su espuma es más penetrante e inunda las pequeñas hendiduras e intersticios de los dientes, donde no alcanzan las preparaciones pastosas.

La activa espuma higienizadora de Colgate no sólo pule la superficie y deja la dentadura brillante y hermosa... hace más: desaloja totalmente las partículas de alimentos, causantes de la carie.

Es por esto que el dentífrico Colgate lo recomiendan mayor número de dentistas y lo usan más personas hoy, que cualquier otro dentífrico conocido.



Use Colgate con el cepillo húmedo.

DC231-S

El capitán asintió con un movimiento de cabeza. Había estado infinitas de veces en San Francisco y sabía mejor que nadie que cuando se tiene la desgracia de ser perseguido por las autoridades, lo más prudente es huir sin pérdida de tiempo.

—Pues bien, deme la cantidad estipulada y podrá estar tranquilo—contestó.— El viejo Ecuador lo conducirá sin obstáculos hasta Inglaterra.

Una hora más tarde, el Ecuador salía del puerto de San Francisco, con "Jim el Inglés" a bordo.

El señor James Roxburgh era uno de los habitantes mejor considerados de un rincón muy burgués de los alrededores de Londres. Todas las mañanas, con la más grande puntualidad, se encaminaba hacia las oficinas de la firma de exportación de Park Lane, de la cual era uno de los directores. Se había dejado crecer la barba y el vientre. Y, viendo a este grueso comerciante siempre tan impecable y tan correcto, nadie hubiera imaginado que no

era otro que aquel famoso "Jim el Inglés" cuyo mentón cuadrado e imberbe de animal y cuya camisa roja de bandado inspiraban tanto respeto a los consumidores del bar de "La Estrella de Oro" de San Francisco. Ninguno de sus vecinos tenía la más ligera sospecha sobre él. Naturalmente, se sabía que, durante la primera parte de su existencia, el señor Roxburgh había viajado, pero él se acordaba siempre de decir que, cuando estaba en los Estados Unidos, no había pasado más allá de Chicago. Todo el mundo sabía que tenía una mujer encantadora y una hijita a la cual adoraba; y las damas que, en la iglesia los domingos, contemplaban con envidia a la señora Roxburgh admirativamente, hubieran estallado de risa en presencia del que les hubiera dicho que el señor Roxburgh había sido en otro tiempo el canalla más grande de San Francisco. Además, el mismo señor Roxburgh hubiera reído probablemente también, pues el "Jim el Inglés" que maltrataba a

(Pasa a la Pág. 50.)

PARA SU REFRIGERADOR O NEVERA

USE "KIKO"

LIMPIA SIN AGUA.—DA BRILLO SIN ESFUERZO

**MATA -
pero NO DEJA
OLOR**

Este nuevo y maravilloso insecticida mata toda clase de sucios insectos—vehículos de enfermedades—pero no deja esos olores tan desagradables a petróleo que tienen los insecticidas ordinarios.

Rocie Flyosan
Tiene Doble Fuerza

Distribuidores: GENERAL DISTRIBUTORS, INC., Habana

**AL PASAR
LOS 40... NO DEJE DECAER
SUS FUERZAS**

Como resultado del generoso gasto de energías en años mejores, al llegar a la edad madura se siente mayor desgaste de vitalidad... ¡Pero aun es posible hallarle gusto al vivir! Ayúdense con la Emulsión de Scott, para sostener su vitalidad, ganar más vigor y resistencia. Es a la vez alimento y medicina, no un mero estimulante. Tómela desde hoy, para revitalizarse.

Rechace toda imitación—Acepte sólo la

EMULSION DE SCOTT
RICA EN VITAMINAS

Esta siempre esta marca

LA REVANCHA DE TCHIN SIN

(Viene de la Pág. 49.)

los marinos y a los chinos; estaba ya casi borrado de su memoria. A fuerza de vivir en la estimación general, olvidaba que había sido un proscrito.

Pero no olvidaba a Tchín Sin. Al desembarcar en Inglaterra, había sido la presa de las más sombrías inquietudes, pero después se había dado cuenta que los periódicos americanos no hacían ninguna

alusión al robo cometido en el bar, y se había tranquilizado.

Sin embargo, las cosas se desenvolvían de otra manera.

Una mañana, mientras se dirigía de la estación a su oficina, se interrumpió la circulación en una calle donde el tránsito era muy intenso. De pronto, en tanto que

su auto se estacionaba detrás de la larga fila de los otros que le precedían, experimentó esa especie de malestar instintivo que nos invade cuando nos sentimos observados con insistencia por alguien; volviendo la cabeza, le pareció ver a un chino entre la muchedumbre. No obstante, hubiera sido incapaz de afirmar que no se había engañado, pues en aquel momento la circulación se restableció.

Cuando entró en las oficinas, su extrema palidez asombró a todos los empleados.

—¿Qué tiene usted, señor Roxburgh?—le dijeron.—¿Está enfermo? Se diría que le ha sucedido algo...

—No; absolutamente nada; lo aseguro—replicó él.—Debe ser efectos del frío. Pero salió al mediodía y entró en una armería a comprar un revólver. Evidentemente, había el noventa y nueve por ciento de las probabilidades de que sus aprehensiones fuesen vanas; pero, a pesar de todo, más valía tomar precauciones.

Unos tres meses más tarde, el señor Roxburgh abandonó una tarde muy temprano su oficina, diciendo a sus empleados que una cita urgente lo obligaba a ausentarse. En realidad se trataba de unas compras que quería hacer en una gran juguetería de Oxford Street. El día siguiente, iban a celebrar en su casa el cuarto aniversario de su niña, y como no tenía más hijos que ella, su mayor alegría era colmarla de regalos. Terminadas sus compras, retornó alegremente hacia su casa.

Al llegar a la reja, vio a su mujer que se apresuraba a recibirlo.

—Busquemos la manera de que Doris no vea estos paquetes—dijo el señor Roxburgh a su esposa antes de saludarla.—Si los ve, no dormirá esta noche.

La señora Roxburgh alzó los brazos con un gesto de desesperación.

—Me he cansado de llamarte por teléfono a tu oficina. ¡Doris no está aquí!

—¿Cómo?... ¿Y dónde está?...

—No sé. Estaba jugando en el jardín; y cuando quise llamarla para la merienda, me di cuenta de que había desaparecido. La hemos buscado por todas partes. El jardinero ha sondeado el estanque. Hemos avisado a la policía. Ha sido imposible encontrarla. Nos la han robado.

James Roxburgh soltó una formidable palabrota que hizo temblar y llorar a su esposa.

—¿Dónde están los policías? Quiero verlos en seguida. Daré cien libras de recompensa a quien me traiga a Doris, y otro tanto al que me indique quien se la ha llevado. ¡Cien libras! ¡No sé lo que digo! ¡Quinientas daré. ¿Dónde están los policías?

Varias investigaciones fueron practicadas en toda la vecindad. Se ofrecieron recompensas y más recompensas. La prensa se apoderó del asunto, y durante más de una semana todos los periódicos hablaron. El señor Roxburgh había abandonado por completo su oficina para consagrarse él mismo a la búsqueda de su hija.

Los días, las semanas, los meses pasaron sin que se pudiera obtener la más leve noticia de la niña, sin saber si estaba viva o muerta. James Roxburgh estaba desconocido; parecía que tenía diez años más. Obligado por las necesidades de la vida a reanudar su rutina cotidiana, había acabado por volver a la oficina, pero no tenía ya el mismo entusiasmo en el trabajo que antes; y al menor indicio que podía recibir, a la menor sospecha que germinaba en su cerebro, dejaba todo para meterse en un tren o en un auto, a fin de llegar inmediatamente al lugar donde pensaba encontrar la pista tan buscada.

(Pasa a la Pág. 55)

NUESTRA FEMINAS...

(Viene de la Pág. 45)

Sport Club, Club Ferroviario, Lyceum, Vedado Tennis, Colegio Estrella, Deportivo Asturias, Club de Ferrereros y varios más.

La provincia habanera, aporta equipos que representarán a Bejucal, Guanabacoa, Regla y Hoyo Colorado. De las muchachas que integran el equipo guanabacoense se hacen los elogios más merecidos, porque en corto tiempo han asimilado el basket ball y lo practican admirablemente.

Camagüey, estará representado por dos teams formidables de aquella ciudad. Nuevitas por el Casino Español y el Club de Ribereñas. Florida, por el club de las 15; Ciego de Avila con un team de excelentes estrellas. Las Villas, enviará el Villaclara Tennis Club, Cienfuegos Nautic Club, Náutico y de Cazadores de Cienfuegos y Cienfuegos Yacht Club, así como Sagua Yacht Club.

Uno de los factores que más han contribuido al entusiasmo que existe por esta competencia, es que solo podrán tomar parte, aquellas que no hayan formado en equipos de trofos desde el primero de Enero de 1931, lo que brinda grandes oportunidades a las novatas, y también a figuras destacadas de hace dos o tres años, y que se encuentran alejadas del floor.

Este sector, estará atendido como merece en esta revista, y todas las facilidades serán puestas a contribución para hacer que el campeonato femenino de basket ball, revista los caracteres más extraordinarios, porque así creemos contribuir al engrandecimiento de nuestros ciudadanos, ayudando a que la mujer cubana llegue al mayor grado de adelanto físico.

HITORIETA

Consejo difícil

Un distinguido financista judío iba a ser bautizado y se había fijado ya el día de la ceremonia; pero ocurrió que la víspera se encontró en una reunión con un conocido banquero cristiano.

Este, de espíritu mordaz, dijo:

—¡Pobre amigo! Le preocupa mucho la cuestión del traje, verdad?

El financista miró extrañado a su amigo y pidió que se lo explicase. Y entonces el banquero le contó la siguiente anécdota:

—Un barón judío que quería hacerse bautizar, preguntó a un amigo cristiano qué traje debía ponerse para la ceremonia. "Mi querido amigo—le contestó el cristiano—, no puedo aconsejarte en este punto; nosotros nos bautizabamos en pañales."

CONSULTORIA LEGAL DE "BOHEMIA"

Las consultas dirijalas por escrito a Dr. FERNANDO G.

ESTEFANI, Consultoria Legal de BOHEMIA,

Consulado 52, altos, Habana.

Candita.—Güines.—En su caso usted puede pedir el divorcio, si su esposo se separó desde hace cinco o más años. Además de ésta, existe otra causal por la que usted puede también pedir el divorcio, y es por haber abandonado su marido el hogar, por más de dos años, voluntariamente y sin interrupción.

Rosalina.—Habana.—El caso de su consulta, puede verse bajo dos aspectos; en relación al apoderado; y en relación al comprador del terreno. En cuanto a esto último, la cuenta es válida y usted no puede obligar al que compró a que le devuelva el terreno, por cuanto el poder en cuestión no fué revocado en forma legal, es decir, por escritura pública, ni fué notificada la revocación. Por tanto, en cuanto a terceros el poder sigue existiendo. Otra cosa resulta en cuanto al apoderado. Si puede justificar que le dió contra-orden a su debido tiempo, es indudable que su apoderado no debió haber realizado la venta. En este caso responderá de los daños y perjuicios que haya causado.

H. G.—Santa Cruz del Sur.—Por la Ley usted tiene tres años para reclamar esos sueldos o jornales que quedaron adeudándole, a contar desde el día en que dejó de prestar los servicios. Transcurridos los tres años, usted pierde el derecho a cobrar. Ahora, tenga presente que si en el transcurso de esos tres años, usted hiciera alguna gestión con su deudor para cobrarlos, entonces se interrumpe la prescripción y el término de tres años empezará a contarse de nuevo desde el día en que hizo la gestión.

Concepción.—Sagua la Grande.—Es imposible que pueda contestar su consulta, en la forma que la hace, pues tendría que exponerle todo lo que se ha legislado en divorcio, sobre el cuidado de los hijos. Hágame la pregunta concreta, esto es, plantéme el caso que quiera resolver, y con mucho gusto se lo diré.

Ricardo M. Pérez.—Camagüey.

—Lamento mucho tener que expresarle que, por razones de ética profesional, me veo impedido, contra mis deseos, de poder evacuar su interesante consulta sobre retractos, por cuanto de ella se deduce que se trata de un pleito que usted tiene ya establecido; a menos que dicha consulta venga por conducto o a petición de su Letrado Director.

Una Triste Esposa, Habana.—Señora, usted puede hacer muchas cosas en su caso que impedirían no sólo que esa mujer a que alude lleve el nombre de su marido, sino que aseguraría también el futuro de su hija, que con toda seguridad sufrirá las consecuencias del capricho de su marido. Pero como comprenderá, aquí no puedo explicárselas por el corto espacio de que dispongo. Si usted tiene oportunidad de verme en mi Bufete en Consulado 52, cualquier día hábil de 3 a 6 de la tarde, sería mejor para poder indicarle más detalladamente lo que usted debe hacer.

Constantino García.—Santa Clara.—Es cierto que los predios inferiores están sujetos a recibir las aguas de los predios superiores, siempre que las aguas desciendan y tengan un curso natural, sin que para ello haya intervenido obra del hombre. En el caso de su consulta, la citada finca no está obligada a recibir dichas aguas; primero, porque tales aguas no son las naturales a que se refiere la Ley y si los desperdicios y sobrantes de esa fábrica o industria; y segundo, porque el curso de ellas tampoco lo es desde el momento que la propia fábrica y en virtud de obras realizadas lo determinaron sobre la dicha finca.

M. Rodríguez.—Legalmente usted está obligado a responder de los perjuicios ocasionados por sus empleados, cuando éstos se cometan en ocasión de su empleo o funciones. Sin ese requisito, usted no está obligado a responder.

HEVIA Y ESTEFANI
ABOGADOS — NOTARIOS
DIVORCIOS
CONSULADO 52, ALTOS. — HABANA, CUBA.

Bohemia



NUESTRA PORTADA LA MODELO

POR CARLOS

La Moda es cada vez más revolucionaria y dentro de su espíritu radical de un arbitrarismo absoluto. Cambia en un segundo de norma de forma y de orientación y de colores. Lo que ayer era calificado con burlas por su sutileza, es hoy objeto de veneración. Ella es la única que puede pasar por todas las incertidumbres del progreso y resucitar leyendas evo y características de otros siglos.

Nuestro colaborador Carlos, que sigue siempre de cerca todos los caprichos de Su Majestad y su fino y ágil lápiz capta sus poses, ha condensado en esta original figura la expresión frívola, caprichosa, enigmática de la Moda. Ella es la verdadera emblema de cuyas decisiones viven pendientes millones de seres y por cuyas leyes se es capaz de todos los sacrificios y de todas las locuras. Ved el nuevo sombrero con que ahora corona el frágil estuche de cabellos cortos. Ya abomina del famoso Montuio, que tanto hizo rememorar a nuestras abuelas trayendo a sus espaldas la ingenua esperanza de que volverían aquellos tiempos. Pero ellas ignoran que en el cerebro imaginativo de la Moda, sus caprichos no van ligados nunca a ningún dogma tradicional o político. Eclectica toma las cosas de donde le parece y luego las lanza a los cuatro vientos con la inconsciencia y la seguridad al mismo tiempo de que fueren lo que fueren, sus notas guardarán siempre la armonía con todas las orientaciones y a sus pies caerán rendidos con la absoluta obediencia de los mundos que fabrican y los que serán.

AMOR Y TENNIS

(Viene de la Pág. 69.)

apoyada en el respaldo del butacón donde estaba sentado. Bent pensaba, y, al mismo tiempo, luchaba contra el sueño. Archibaldo seguía velando, y sufría, sin proferir palabra. Pero, a medida que el tiempo pasaba, a su alma dolorosa tornaba un poco de calma. Su primer impulso había sido de loca rabia, de rencor asesino, contra la infiel. Luego había ido revisando mentalmente sus primeros meses de unión con Patricia, los dulces años que ella habíale dado... y había terminado por enternecerse consigo mismo. Ahora Archibaldo comprendía cuán poco ambos habían estado hechos el uno para el otro; la infinita distancia que separaba sus mentalidades...

El alba atravesó las ligeras cortinas del balcón, y esta renovación de la luz fué, para él, como una especie de bálsamo. Le pareció que, después de la crisis de desesperación que acababa de atravesar, la vida volvía nuevamente a hacerle señas, a llamarle... Otro porvenir abríase ante él, menos sonriente, menos confiado, pero hecho de energía, de resignación, de olvido...

El sol, bruscamente, horadó los visillos de tul con un rayo límpido. Entonces, Archibaldo Joyce se levantó por primera vez, después de varias horas, de su butaca; tomó de una mesita una fotografía de su mujer, de la que nunca se había separado, la sacó de su severo marco, la besó piadosamente y la rompió en mil pedacitos.

Cruzó la habitación, se dirigió hacia el armario y lo abrió bruscamente. El ruido sacó de su sopor a Billy Bent, que dormitaba, por fin, la cabeza entre las manos.

—¡Archí!—exclamó, con entonación de angustia.—¿Qué vamos a hacer?... No te permitiré ninguna tontería, ¿eh?...
—¡No!—repuso Archibaldo.—Ya son las siete. Voy a vestirme, porque debo encontrarme en el court, a las ocho, con Kratkoff... Tengo que practicar mucho para la final de mañana, no lo olvides!... ¡Debo vencer! Debo vencerme a mí mismo!

Y aunque sus labios se contraían en una mueca que pretendía ser una sonrisa, sus ojos claros de sajón reflejaban la desesperación de las tristes horas transcurridas.

PODRAN CONQUISTAR LOS

(Viene de la Pág. 46.)

Muchos dicen, desde hace tiempo, que Babe Ruth no cubre un real de terreno en el outfield. Desde que se propaló esa frase ha llovido mucho y creemos que para 1932 la depresión natural hará que dicho signo fiduciario quede convertido en un modesto nickel.

Muy difícil es con cuatro meses de anterioridad hacer pronósticos en un deporte que como el Base Ball presenta tantas alternativas, pero al pensar en los futuros campeones de la Liga Americana, los Atléticos vienen a nuestra mente.

¡Indispensable!

Toda persona de experiencia considera indispensable tener a mano un frasco de Leche de Magnesia de Phillips, el antiácido-laxante ideal recomendado por la profesión médica por espacio de más de medio siglo.

¡La de Phillips es la legítima!



ANTES DESPUES

De tomar las saludables y reconstituyentes.

"PILDORAS ORIENTALES" Busto desarrollado y reconstituido. Las legítimas en Farmacias Patente 31119. Pida hoy el folleto gratis, lo enviaremos en sobre sin membresía. Diríjase a Laboratorio Pildoras O. Apartado 1244, Habana.

SEÑORA, PARA SUS CANAS USE MANZANILLA ALEMANA "EL SOL DE ORO".

Garantizamos que pone el cabello rubio y lo conserva rubio.

Frasco Chico \$3 zts. Frasco Grande \$1.50

EL ENCANTO — LA CASA GRANDE EN DROGUERIAS Y BOTICAS.

CON DOS FRASCOS DE CUAJANI JORDAN SE CURO

Dr. Rodrigo Jordán, Habana.

Aguacate, 16 de abril de 1930.

Padeecía de ahogo desde la edad de tres años y mi amigo Emiliano García me recomendó tomara CUAJANI JORDAN. Le dije a mi madre que me comprara un frasco y empecé a tomarlo, tomándome dos. Desde esa fecha no padezco de ahogo ni de opresión.

S/c Carmen 45.

De usted atentamente,

Prudencio ALFONSO.

Nota.—CUAJANI JORDAN está indicado en el Asma, Bronquitis, Tosferina y Catarro. Descongestiona las vías respiratorias, desaparece la tos y quita las asfixias.

RADIO

PIRATERIA RADIOTELEFONICA

NUNCA hemos podido comprender el motivo por qué se tolera a las estaciones trasmisoras de radio tanto desafuero como cometen. Siempre hemos alzado nuestra voz confiados en que de la crítica saldrían medidas que beneficiarían poderosamente el prestigio de las irradiaciones nacionales.

Pero, desgraciadamente, cada día que pasa observamos que el mal se va haciendo peor y llega ya a tocar los límites de la consecuencia.

En días pasados y con motivo de celebrarse en La Habana un match de boxeo entre Kid Chocolate y el campeón panameño Abad, las plantas trasmisoras pusieron su empeño en poder dar a sus oyentes el desarrollo del encuentro.

Con tal motivo y valiéndose de los medios que pudieron—toda vez que los señores organizadores del citado encuentro no querían de ninguna manera permitir que tal cosa se llevara a cabo, a pesar de que les hemos oído hablar siempre de la libertad, que se concede en otros países, y de la serie de inconvenientes, que les presentan en el suyo propio—la trasmisora C. M. W. dió comienzo a la irradiación de los resultados del encuentro.

Y es aquí, donde da comienzo el debate en el aire, entre los ya citados señores, y los propietarios de la C. M. K., que dicho sea entre paréntesis, gozan de privilegios especialísimos e inconstitucionales.

Los primeros, presentando que ellos eran los únicos, que estaban dando los verdaderos detalles, y los últimos sosteniendo, que aquellos estaban "pirateándoles" la perifoneación.

No queremos dilucidar en este escrito, quién sustraía a quién, aunque por los procedimientos empleados en otras oportunidades, nos atreveríamos a fallar en la seguridad de no equivocarnos; pero lo que si no disculpamos a ninguno de los dos, es que faltaran al respeto en la forma que lo hicieron, a los pacientes radio-escuchas.



Trio GOMEZ, reputados concertistas que periferonean por nuestras principales radio-emisoras.



Eduardo BOQUET, hijo del conocido actor y autor teatral, creador de la "Hora Radio Catalunya".



Enrique ANCA, joven comerciante cubano, electo recientemente presidente del "Radio Club de Cuba".

Es verdaderamente intolerable, y sobre todas las cosas, carecen de disculpa las autoridades, a quienes incumben tomar medidas y permanecen impasibles.

Por el decoro de Cuba debiera de castigarse fuertemente, a quienes utilizan la "invisibilidad" para abusar de la ventaja que les ofrece.

Rafael PIÑEIRO, habiendo en excelentes facultades que invadida por las mejores transmisoras locales y quien en breve dará comienzo a una gran irradia por Centro y San Andrés.

Hay que hacer un escarmiento, de una vez ya, para demostrar a estos señores, que sus conciudadanos merecen todo el respeto y la consideración.

Nosotros elevamos una queja más, al mismo tiempo que pensamos con profunda tristeza, en el porvenir que le reserva el futuro, a nuestra vida radiofónica, si a tales cosas, no se pone coto ahora que todavía es tiempo.

Rafael Piñeiro del Villar

(Viene de la Pág. 17.)
el informe que emitan los médicos foren-
ses.

—Error, craso error no tiene fuerza bastante para convencernos esa ligera observación, ante la evidente realidad de esta carta y la del revólver revelador, con sus cámaras descargadas,—dijo el capitán Nakens, cuando terminó de hablar el detective Tejero, considerado como uno de los más altos prestigios del Servicio Secreto, convencido que de proseguir en su idea, iba a perder un tanto del esplendor de su merecida fama.

Se dió a conocer el informe forense. Se trataba de un documento breve, bastante conciso; en él se advertía que la occisa había sido herida por arma de fuego de grueso calibre; el proyectil atravesando la cavidad torácica, entre la sexta y séptima costilla, se había alojado en la aurícula izquierda, produciendo abundante hemorragia interna y la paralización del corazón, como consecuencia. El hombre presentaba otra herida con orificio de entrada solamente, en el parietal derecho, con pérdida de gran parte del encefalo y abundante hemorragia.

En ambos casos, las heridas eran mortales inminentemente, habiéndose paralizado la vida de los dos protagonistas casi en el mismo instante.

Además agregaba el informe pericial que, las heridas, presentaban los bordes quemados por haberse hecho los disparos a muy pocos centímetros de la piel.

Terminaba el documento legal declarando que aunque los signos inmediatos eran aparentes de suicidio, se advertía la presencia de dos proyectiles de distintos calibres en las cavidades exploradas, cuando solamente fué encontrado un revólver de mediano calibre con dos cápsulas disparadas.

—El señor Fiscal ha solicitado la última pena para la autora del doble homici-

UN CRIMEN SENSACIONAL

dio cometido en las personas de los esposos X, la noche del jueves 21 de mayo, mientras dormían en la habitación número 345 del hotel "Victoria"—dijo el Presidente del Tribunal, al comenzar la tercera sesión del juicio oral que, en los últimos tiempos, ha apasionado extremadamente a la opinión pública. Y, luego agregó:

—Tiene la palabra el señor Letrado Defensor.

—Es cierto,—exponió entre otros razonamientos el joven abogado—que mi defendida premeditó el crimen, del cual se ha declarado culpable. Es cierto, que por espacio de seis meses consecutivos, fingió admirablemente ser la sirvienta fiel del matrimonio que sucumbió entre sus manos, logrando su propósito de tal manera que nunca pudo ser reconocida por su ex-amante; que vivió tan íntimamente ligada a aquellas vidas que llegó a conocer en sus más insignificantes detalles, sus costumbres; que con paciencia inigualada imitó los caracteres de las letras de ambas víctimas, al extremo de confundir a los más expertos calígrafos; que vigiló sus horas de sueño. Es cierto, y se ha comprobado, que preparó las armas y que se adiestró en el difícil ejercicio de disparar dos revólveres al mismo tiempo y en dirección contraria, empuñando uno en cada mano; todo esto es cierto, señores del jurado, pero, a pesar de todo eso, pido la absolución de mi defendida.

—Estamos en presencia del más original de los casos y quizás del más digno de estudio y observación. Fijémonos en su aspecto externo y encontraremos en esa mujer, todas las apariencias de una persona moral. Comparen ahora su obra y díganme, señores, si es posible la realización de ese crimen, dirigido por un cerebro plenamente equilibrado. Yo pido que los psiquiatras más eminentes y los

hombres de ciencia más experimentados, emitan su diagnóstico, en la seguridad de que no estamos en presencia de un criminal nato, sino ante un enfermo que revela un estado patológico interesante, provocado por la obsesión persistente de una idea.

—Vamos a referir, señores de la sala, si quiera sea someramente, los hechos tal como se han consumado, fundándonos en la declaración de la propia homicida, ya que sus mismas palabras constituyen su más cálida defensa.

—Un amor, con todas las fuerzas de una vehemencia perturbadora, prendió en los corazones jóvenes de esos dos seres; por una parte, mi defendida, de naturaleza apasionada, en quien encontraron ego fácil las palabras emotivas que inspiraron una pasión que surgió avasalladora en el otro, en el muerto, que se manifestó con la influencia funesta de esos estados psicóticos en que un individuo arrastra a otro, comprendiéndose y refundiéndose en un solo sentimiento y en una sola aspiración, dos seres.

—Vivieron felices horas de ensueños acariciadores; días y meses entre dulces ternuras y arrullos armoniosos. Viajes, fiestas, cabarets, risueñas esperanzas cercanas y promesas de venturosas perspectivas, alentaron aquellas almas, que a cada nuevo beso, que a cada nueva caricia, se compenetraban y se confundían hasta lo infinito.

—Luego surgió lo inesperado; se rompió el idilio, por circunstancias peculiares que rodearon a esta mujer y se concertó el pacto de una separación definitiva de aquellos cuerpos, mientras las almas seguían unidas por el invisible hilo de aquella pasión inmortal.

—Y fué entonces, cuando el amante, como protesta cruel de aquella resolución, poniendo en sus palabras toda la fuerza de su gran amor, toda la energía de su

(Pasa a la Pág. 55.)

UN CRIMEN SENSACIONAL

(Viene de la Pág. 54.)

pasión sin límites, pronunció aquella frase, que clavó para siempre en la subconciencia de mi defendida que nadie arrancará jamás...

—El gran detective Jorge Teoro, a quien hago un elogio cumplido desde este sitio, trabajó afanosamente, indagó, investigó, unió datos, realizó pesquisas y llegó al esclarecimiento de los hechos: en la clínica para dementes donde fué encontrada la acusada, llamó poderosamente la atención de médicos y visitantes, esa mujer, que sin aspecto de loca, repetía siempre: "sí, yo maté, su vida hacía la mía imposible; bien muerto está, pero no me he curado." Más tarde refirió la verdad, toda la verdad, al gran detective.

—Cuando mi amante pronunció aquella frase: "no besará a otro hombre, sin que mi recuerdo se interponga entre ustedes dos"; sus ojos brillaron como nunca y me senti estremer. A medida que transcurrían los días, aquella idea se iba apoderando intensamente de mí. Unas veces pensaba que no podía cumplirse tal profecía y otras me atormentaba, hasta constituir mi continua preocupación.

—Quise romper el maleficio de aquella pesadilla y busqué nuevos amores, que sólo sirvieron para comprobar la desesperante realidad de que no podía besar a otro hombre, sin que el recuerdo de aquel otro se interpusiera, entre el nuevo amante y yo. Traté de rechazar la idea que me atormentaba. Luché en vano. Busqué otras impresiones. "Fué mi obsesión". Mi cerebro era impotente ante la monstruosidad de aquella horrible frase martilleándose constantemente en mi cabeza. En algunas ocasiones, parecía que esta pobre cabeza iba a estallar en mil pedazos, terminando así con la infame maldición, más inquisitorial que todos los martirios. Mis fuerzas flaqueaban. No sentía deseos de vivir y, no quería morir tampoco, permitiendo que viviera feliz quien agotaba mi existencia inconscientemente.

—Fué entonces, cuando surgió en mi mente la idea del crimen: haciendo desaparecer el origen de mi infortunio; con él desaparecería la persistencia del maleficio. Medité mi crimen, me desfiguré completamente, me ofrecí como sirvienta, estudié las costumbres de ese hombre y las de su esposa, hasta que una noche, plenamente serena, apliqué los cañones de dos revólvers provistos de silenciadores, en sus cuerpos dormidos. Luego disparé y huí...

—Nadie sospechó de mí, me olvidaron como algo inútil y despreciable. A los pocos días me encontré en una clínica de dementes, sin saber como fui allí, ni quién me llevó; cuando me di cuenta de mi estado, aún repetía la misma frase: "no besará a otro hombre, sin que mi recuerdo se interponga entre ustedes dos..."

Los diarios de la mañana anunciaban aquel día, con grandes caracteres, que la autora del doble crimen cometido en la habitación número 345, del hotel "Victoria" había sido declarada irresponsable por el Jurado que actuó en el juicio, que en los últimos meses tanto había apasionado a la pública opinión...

PENSAMIENTO

Encerrad al hombre en el fondo de una cárcel, sujetad su cuerpo con cadenas, y no habréis logrado la sumisión de su pensamiento.

RELACION DE CANDIDATAS QUE FIGURAN CON MENOS DE CINCUENTA VOTOS EN EL DECIMO TERCER ESCRUTINIO DEL CONCURSO PARA GLORIFICAR A LA MUJER CUBANA

PINAR DEL RIO

Julieta Díaz Arce, Manuelita Fernández Meneses, Dorita Ruano, Dulce María Carmona Pérez.

HABANA

Ana María Ayala, Casilda Pérez, Zoraya Amoedo Mon, Rosa Cañedo Soto, Amelia Cañedo Soto, Ermita Alvarez López, Avelina Solorzano, Paulita Solorzano.

MATANZAS

Estefanía Delgado, Carmen Rosende, Marieta Rivero, Herminia Ravelo, Nena Portuondo Garriga.

SANTA CLARA

Carmen Garmendia, Matilde Cores, Emilita Prado Reyes, Mercedes Núñez García.

CAMAGUEY

Hortensia Lamas, Emma Ramos Márquez, Caridad López Sánchez.

ORIENTE

María López Sánchez, Ofelia Padrón, Inés Palacios, Graziela Cossio, María Teresa Oñate, Clarita Ramos, Isabel Peralta Cabrera, Onencia Nácer, Paula Palasi Leyé, Gladys Sánchez, Digna Callejas y Guerra.

LA REVANCHA DE TCHIN SIN

(Viene de la Pág. 50.)

Un día, después de haber examinado minuciosamente su correspondencia como todas las mañanas, para ver si había una carta de alguno de los detectives encargados de las rebusas, vió al lado de un plato un paqueto que había pasado casi desapercibido. Cogióndolo entre sus dedos para examinarlo, se estremeció a pesar suyo, pues el paquete tenía sellos chinos y el cuño de Hong Kong. Arrancó la cinta y el papel que lo envolvían, y halló un delantel de niña acompañado de algunas palabras trazadas por una mano inhábil sobre una hoja de papel de arroz.

—Usted roba lo que yo quiero más; los dólares, yo robo lo que usted más quiere.

TCHIN SIN.

Todos los cónsules de los grandes puertos chinos conocen ahora a este hombre de ojos feroces, de cabellos grises y gestos de loco que les suplica llorando que lo ayuden a encontrar a una inglesa perdida. Algunos lo toman por un demente. Otros, mejor informados, lo exhortan a que abandone esas rebusas agotadoras que jamás llegarían a tener éxito en un país tan poblado y al mismo tiempo tan mal organizado como China. Pero James Roxburgh no quiere oír nada, se esfuerza en proseguir su propósito, se obstina en esperar, estimulado por la convicción de que un día u otro, fatalmente, se encontrará con Tchín Sin y que podrá al menos tener la satisfacción salvaje de estrecharlo entre sus propias manos. ¿Quién sabe si, mientras tanto, en algún lugar de esa vieja nación misteriosa y terrible, Tchín Sin no pasa los días sonriendo, con su sonrisa impenetrable y satánica, al pensar en su revancha sobre "Jim el Inglés"?



DANDERINA

El peinado de la mujer moderna es la suprema manifestación de su elegancia y pulcritud. Para conservar el cabello limpio, brillante y sedoso, úsese una esponja empapada en Danderina, antes de peinarse.

Danderina es una loción tónica que presta tonos al cabello; impide su caída, extirpa la caspa y da vida a las raíces capilares.

¡Los hombres también prefieren Danderina!



BOHEMIA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana.

Prensa Ilustrada de Cuba, S. A.
Fundada en el año 1905 y dirigida hasta 1920 por Miguel A. Quevedo.

Director y Administrador:
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico:
PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción:
GERARDO DEL VALLE

Jefe de Información:
L. GONZALEZ DEL CAMPO

Dirección, Redacción, Administración y Talleres:
AMERICA AREAS, (Antes Trucadero), Números 60-61-62.

Cable y Telégrafo:
PRENCUBA.
Apartado de Correos Núm. 2169.
LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República \$5.00.
En el extranjero \$6.00.
Número suelta: Diez centavos.
Número atrasado: Veinte centavos.

Representante en los Estados Unidos:
M. D. BRONBERG,
19 to 25 W. 44th St.
Berkeley, Bldg.
NEW YORK CITY.

IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

El artrítico
debe practicar mensualmente
su cura de

PIPERAZINA MIDY

Este es el medio más seguro para él de preservarse contra los ataques de gota o de reumatismo

LA PIPERAZINA MIDY

depura la sangre (expulsando el ácido úrico que contiene), limpia los riñones, clarifica las orinas espesas o turbias y activa las funciones digestivas

La Amarillez y Crasitud Desaparecen Pronto

¿Desea usted poseer un cutis de marfilina blanca? Es posible, con la ayuda de la Cera Mercolizada. Es sencillo y eficaz. Se usa como "cold cream" cada noche, al acostarse, pasándola suavemente por la cara y el cuello. Poco a poco las imperfecciones van desapareciendo y el nuevo cutis se ve claro, limpio, juvenil. La Cera Mercolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. **Sexolite en Polvo refresca y estimula la piel.** Reduce los poros dilatados. Disuélvanse 30 gramos de Sexolite en Polvo en ¼ de litro de extracto de hamamelis, y úsese a diario como astringente. En todas las boticas.



EL CUMPLIO LA PENA de la PIORREA INNECESARIAMENTE

El descuido irreflexivo y negligente; tiene la culpa, pues él era antes saludable, enérgico y ambicioso. Él tenía incontables amigos que lo admiraban, particularmente por su sonrisa franca y espontánea. Ahora él se siente **abochornado** de sonreír, aunque esto apenas importa, pues se queda en su casa descorazonado, enfermo y olvidado.

El vio las señales del peligro hace años, pero nada hizo. Al principio le sangraban las encías al cepillarse los dientes. Los dientes se aflojaron, y se cayeron uno a uno, o tuvieron que ser extraídos.

Usted puede tener la piorrea ahora. Protéjase contra sus terribles efectos. Use Forhan's para las Encías, le limpia y blanquea los dientes y evita la piorrea.

Forhan's para las Encías, elaborada según fórmula del Dr. R. J. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, contiene el astringente Forhan, descubierto por el Dr. Forhan y usado por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.

Forhan's PARA LAS ENCIAS



MAXIMAS

El pensamiento reside en el cerebro para demostrarnos que está por encima de todos los sentidos.

(Viene de la Pág. 57.)

Ludwing sonrió maliciosamente y contestó:

—Usted sabe... Que se le paga con salchichas, con alcohol, con marcos o simplemente con discursos... ¡siempre es la misma cosa! ¡Todos los Hitlers todos los Thaelmanns, todos, hablan exactamente igual! ¡Siempre prometen una vida mejor! ¡Parecen que se copian recíprocamente los discursos!

Al día siguiente, estábamos en el lugar convenido en Luftgarden. Vimos llegar a las "tropas de choque" de los nacionalistas. Desfilaron con paso cadencioso, llevando la cruz de Hitler sobre las es-

paldas. Reconocimos al pasar, a Enrique Cabeza Grande, magnífico dentro de su uniforme marrón, encantando a los fanáticos de 18 años. Era aquel desfile, el paso de los boxeadores de 5 marcos por riña!

Sabíamos que en las calles vecinas, Ludwing y otros, a la cabeza de los hambrientos de Nengoln, esperaban a los que ahora pasaban, pensando probablemente más que en la próxima refriega, en las salchichas y en la cerveza.

Yo no pude menos que exclamar en francés:

—¡Paso a las salchichas!
(Versión de Manuel Heres)

EL HIJO DEL LOBO

(Viene de la Pág. 20.)

policías. Y es muy posible que un individuo inteligente como usted puede escaparse con un asesinato.

—No, dijo Mauricio. Pero asesinato en el sentido pleno de la palabra, es precisamente con lo que saldré, mi amigo, si usted me obliga. Si usted se imagina que yo no sé que mi vida peligra, está equivocado. Pero igualmente está la suya.

—Cree usted que yo haya llegado a la cúspide del otro lado del mar para ser derrotado ahora por una canalla como usted y este bajo mundo americano? Es posible que no salga de este punto con vida. Pero si no lo hago, no será por falta de sus mejores deseos de que salga sin el más mínimo arañazo, porque donde quiera que yo vaya—grave esto en su imaginación—usted irá antes que yo. Y yo voy detrás, con el dedo en el gatillo. Y ahora que nos entendemos, porque supongo que me habrá usted entendido perfectamente, ¿verdad, caballero?

El guarda, mirando para la pistola, asintió.

Mauricio continuó: —Prosigamos entonces. Pero recuerde que su vida depende de que me dé respuestas exactas. ¿Dónde está la señorita Crozier?

—En la habitación debajo de ésta.

—¿Prisionera, es decir, encerrada?

—Sí.

—¿Está sola?

—¿Debe estarlo?

—¿Quién la cuida?

—No hay nadie especialmente señalada. Solamente una mujer mira para que nadie entre o salga sin que se le diga.

—Pero hay alguna puerta de comunicación desde ese cuarto. Recuerdo haberla visto.

—Sí. Por ahí fué por donde la llevaron.

—¿Pero usted debe tener una llave?

—No. Está usted equivocado esta vez.

—Piense entonces en otra manera de salir.

—¡Ah! No hay una sola oportunidad en la tierra de poder engañar a esa dama, sin que toda la casa se entere.

—Piense otra vez le he dicho! ¡Necesito estar al lado de la señorita Crozier dentro de cinco minutos, aunque tenga que romper la puerta!

—¿Sí? ¿Y qué estará haciendo yo?

—Usted será un espectador patético, es decir, sin vista. Simplemente un montón de carne tirado en el suelo y sin participación en los hechos. ¡No se equivoque! ¡Pense pronto, y trate de no engañarme!

—¿Quizás yo tenga una llave!—exclamó el otro bajo el efecto de la mirada que leyó en los ojos de Mauricio. No sé si dará resultado. Es la llave de mi habitación. Pero casi todas las llaves de esta casa se parecen.

(Viene de la Pág. 58.)

—Para traerla aquí, Fanny y robarle mejor las esmeraldas.

—En lugar de dejar que su joven amigo se las llevara, señorita. Y cuando él encontrara tiempo y le agradara... dentro de una semana, fué lo que él le prometió a Teresa Boice, la última noche en el barco.

Fanny, que en su agitación había puesto, en un gesto de confianza, su mano sobre el brazo de Mauricio, la retiró, y se le quedó mirando con ojos interrogadores.

—No vaya usted a creer que es un inocente muchacho que nada tiene que ver en este asunto—prosiguió el guarda—pregúntele usted misma, si no me quiere creer.

Ella dijo en voz baja una sola palabra: ¡Mauricio!...

—Una mentira en toda la extensión de la palabra—le aseguró el muchacho.—Sin embargo, confieso que como casi todas las mentiras, tiene cierta parte de verdad.

Con la misma voz de contenida emoción, pero ahora en francés, la muchacha exclamó:

—¿Usted lo confiesa?

—Es cierto—Mauricio dijo en la lengua que ella había preferido al inglés, de modo que él suponía que sus confidencias solo las comprendería ella.—No trato de engañarla, Fanny! ¡Es cierto que yo soy un ladrón como mi padre lo fué, y que había planeado aprovecharme de nuestra amistad para robar las esmeraldas cuando la oportunidad se ofreciera! Es cierto, y usted debe saberlo, que las robé una vez, en la primera noche de "El Navarra". Pero esa vez fué mi padre quien las encontró donde yo las había escondido, y se las devolvió a su mamá.

—Ahora comprendo, ¿y la próxima vez?

—Usted se equivoca si cree que yo...

La protesta fué interrumpida por un eco: ¡Equivocada!

—¿Se lo juró, Fanny! Yo nada tengo que ver con este asunto, excepto el haber sido yo quien las encontró en el baúl de mi padre y habiéndolas sustituido por las falsas, las arrojé a través de la ventana del depósito de mercancías del barco, en un paquete marcado con el nombre de su mamá.

—¿Por qué?

—Porque fui tan imbécil que pensé que mi padre las había robado y sabiendo a ciencia cierta que su equipaje sería registrado, traté de salvarlo.—El muchacho respiró profundamente, mientras la miraba cara a cara.—Había estado pensando en este negocio, y había llegado a la conclusión de que sería más accesible esperar que las esmeraldas llegaran a tierra antes de tratar de recuperarlas.

—¿Tenía usted que contarme eso?

—Prento que nunca habrá nada entre los dos más que la verdad.

La muchacha se echó a reír.—Podía haberme ocultado su personalidad.

—Soy yo el que me beneficio con ello.

—Claro está. Siendo usted un hombre y pensando solo en sí mismo.

—¿Podía yo amándola como la amo, dejarla creer que yo era otra cosa de lo que soy?

Ella se volvió para él semisonriente, comprendiéndolo: ¿Usted me ama?

—Usted lo sabe.

—Entonces debí haberme permitido continuar con la esperanza.

—Usted me dijo que no le gustaba estar esperanzada.

—Puede pensarlo hasta esta noche, dijo moviendo los hombros, pero ¿qué importa?

¿A dónde va usted con una cabeza en desorden?



Lo van a tomar por loco... ¡qué diferencia si el cabello está siempre bien peinado! Sirve, entre otras cosas, para adquirir distinción, para agradar a las damas, para pasar por actor de cine, para economizar el sombrero. ¡Etc., etc.!

¿Cómo se consigue tener el cabello bien peinado por rebelde que sea? Usando Stacomb. No es grasiento ni pegajoso; limpia y mantiene peinado el cabello todo el santo día. ¡Aunque usted no lo crea!



CANSANCIO MUSCULAR.

Desaparece pronto como los dolores musculares con el



(En el próximo número, podrá saber usted el desenlace de esta aventura.)

TE QUIERO AMAR

VALS

Letra y Música de America González

First page of the musical score for 'Te Quiero Amar'. It features a piano accompaniment and a vocal line. The music is in 3/4 time and G major. The lyrics are:
De-ja-que ya-pueda-es-ve char-lu-dulce la--lle De-ja-que ya-pueda-escu
char--lu voz doloroso Ven- amor mi---o peda zo de al--ma
Ven-a-be sar--me Con-loc-a-pa sio--ri dulce Ven-a-que
rer---me ven-a-do rar--me Que-ya-los plan--tas
zon Rues-lu-mi rar--hace-sen lir--honda-emo cion P Te-quiero-a mar-dulce-i lu sion-del-co-ra
mor--solo-do lor, La-vida es-ven-dulce-a mor-ven-ya Bella-i lu
sion-del-co-ra zon a-mame-a si cresc. No-seas cruel-ven-a-mis bra-zos-con-pa sion

Second page of the musical score for 'Te Quiero Amar'. It continues the piano accompaniment and vocal line from the first page. The lyrics are:
mo-al-dolor Te-que-roa mar-fues-tual-ma es-pura-yan-ge-li-cal Te-quiero a
mar-lus-manus son-co-mo-di vi-na-flor rall. morendo Te-quiero a mar-fues-ta lu-e-res-a mor

La Cucaracha.—Puentes Grandes.—Habana.

No te falta iniciativa, que se ve anulada completamente por tu débil voluntad y por indecisión grande.

Si tuvieras voluntad, seguramente triunfarías en todos tus empeños, pues eres activa.

De buen humor, posees una imaginación viva, aunque no eres soñadora; ves la realidad de la vida y no gastas tu tiempo en cosas inútiles.

Por tu carácter alegre y vivo, debes ser muy solicitada; pero cuentas con pocos amigos, porque tu naturaleza desconfiada te impide corresponder a la amistad que te brinda todo el que te conoce.

Te irritas fácilmente y te gusta discutir, con razón o sin ella.

La Laca.—Puentes Grandes.—Habana.

Eres muy tímida. De voluntad débil; no terminas nunca lo que empiezas, decae tu ánimo a la mitad del camino.

Te emocionas con facilidad; debes ruborizarte por lo menos una docena de veces cada día.

De sensibilidad viva y muy susceptible, apasionada y algo nerviosa.

Yola.—Cienfuegos.

Eres culta, inteligente, de muy buen carácter y de agradable y gracioso trato. Sin embargo, como la perfección no es de este mundo, tienes un defecto: vanidad.

Estás muy contenta de tu persona. Nada te produce más placer que sentirte halagada y elogiada y tratas de conseguirlo por todos los medios posibles.

Estoy seguro que eres una linda mujer-cita, con mucho de coqueta y que tienes en mucha estima, más de la cuenta, a tu bella personita.

Tienes mucha imaginación, eres tenaz, intuitiva, benevolente y algo desconfiada.

Corazón Alegre.—Palos, Prov. de la Habana.

De buen carácter, eres dulce, cariñosa; sin nada de egoísta, soñadora y benevolente.

Eres sincera y tienes una cualidad mala: que no piensas mucho; haces las cosas sin detenerte a reflexionar y casi siempre pecas de precipitada.

Husionada.—Camagüey.

Tú eres persona que no gusta reflexionar, por lo que con frecuencia cometes errores.

De carácter variable, esto no es obstáculo para que seas terca y, cuando discutes, siempre quieras tener la razón.

Voluntad débil, eres poco activa y muy impresionable.

Botellita.—Güira de Melena.

Tienes buen carácter, eres graciosa, amable y muy sencilla en tu trato.

Alegre, comunicativa, no dudo que algo charlatana y un poco egoísta y celosa.

Terca, siempre quieres tener la razón y cuando discutes no te gusta perder.

El nieto de su abuelo.—Habana.

Tu voluntad es débil, sin iniciativa. Tu escritura no presenta un solo rasgo que denote un verdadero carácter.

Eres persona humilde, sin aspiraciones en la vida, rutinario, incapaz de tener una idea propia.

Minin.—Habana.

Eres muy sensible y sumamente impresionable.

Representas ser persona que ha perdido toda la alegría y que vive apenada con un dolor muy grande en su alma; susceptible y de mal carácter.

De voluntad débil y poco activa, no porque seas perezosa, sino porque tu estado de ánimo te quita la iniciativa.

SECCION GRAFOLOGICA DE BOHEMIA

EN COMBINACION CON LA ESTACION "C. M. X." A CARGO DE FRANCISCO (PAPA) LAVIN

Para la publicación de las Semblanzas Grafológicas, deben cumplirse los siguientes requisitos:

PRIMERO: Escribir, por los menos 50 palabras, con tinta en un papel sin rayas, de buena calidad, no absorbente que pueda desfigurarse los rasgos de la escritura.

SEGUNDO: Firmar la carta y escoger un pseudónimo por el que se hará la contestación.

TERCERO: Dirigir la correspondencia a Francisco Lavin, Estación "C. M. X.", San Lázaro núm. 99, Habana.

Cienfueguero.—Melena del Sur.

Muy activo, tanto que te perjudica y con frecuencia resultas precipitado, emitiendo opiniones con ligereza, sin detenerte a pensar, obteniendo como resultado el que te equivoques con facilidad.

Tienes espíritu de acción y si pensaras un poco más y no actuaras con tanta precipitación, seguramente sacarías partido de tu actividad. Eres benevolente, franco, perseverante, atento y amable, de buen carácter y algo desconfiado.

La Venenosa.—Habana.

Muy visible. Cambias con mucha facilidad de pensamiento.

Agitada, estás dominada por un temperamento sensual, que no dudo te haga cometer excesos y eres amiga de dejarte llevar por la violencia, así como por la exageración.

Florencia Silvestre.—Palos, Prov. de la Habana.

Eres persona que odia la pequeñez, pues posees un espíritu generoso y amplio, que te hace ser bondadosa, de gustos delicados, amiga de practicar la caridad y de buen carácter.

Eres soñadora; prefieres idealizar la vida, ignorando sus vulgaridades.

Lirio Rojo.—Santos Suárez.—Habana.

Tu escritura es de persona clara, sencilla y natural.

Perseverante, terminas cuanto empiezas, sin desanimarte nunca. Eres muy firme, sabes ser leal y cumples cuanto prometes.

De carácter dulce, cariñoso, sincero, generoso y benevolente.

Voluntad débil. La dulzura de tu carácter te hace ser poco activa, costándote trabajo emprender una tarea; pero, una vez que la empiezas, la terminas.

La cucaracha Martina.—Los Pinos, Habana.

Eres amiga de las cosas claras y bastante natural, aunque me parece estás contenta de ti misma, cualidad que quizás te hace ser algo coqueta.

Un poco desconfiada y no dudo que celosa también.

Terca, aunque no tienes inconveniente alguno en cambiar de opinión cuando comprendes que lo que defiendes no es justo y razonable.

Tienes buen carácter, eres sincera y bastante expansiva.

Mildreda Bobemã.—Gibara, Prov. de Oriente.

Es preciso que me escribas nuevamente, utilizando un papel sin rayas.

Flor de Invierno.—Santa Cruz, Prov. de Camagüey.

Eres persona simpática y de muy buenas cualidades.

Firme, pero sin ser terca, discutes con el deseo de ilustrarte y puedes abandonar una idea, pero nunca serás capaz de traicionar a un amigo o de dejar incumplida una promesa.

Energica y muy activa, en tu actividad extremada reside el único defecto que en tu letra encuentro, ya que hace de ti un ser precipitado, que puede cometer errores por su actuar rápido.

Sincera, generosa, constante y espontánea, eres de gustos delicados y distinguidos.

Claro de Luna y la Dama de las Camelias.—Santiago de Cuba.

Es imposible poder complacerlas. Ustedes se han limitado a escribir sus pseudónimos y con tan escaso material nada puedo decirles.

Un observador.—Madruga, Prov. de la Habana.

Es usted persona activa, aunque lo noto algo agitado y precipitado, quizás debido a que es muy nervioso, lo que con frecuencia hace que emita juicios con demasiada rapidez para que puedan ser seguros y justos.

Tiene iniciativa, es bastante energético y está dotado de una ligera ambición, cualidades que podría utilizar si actuara con más serenidad y reflexión.

Es sincero, benevolente, justo, generoso y persona de buen gusto, así como desconfiado.

Palma Real.—Jovellanos, Matanzas.

Eres persona de voluntad muy débil, sin espíritu de iniciativa. Con facilidad te dominan y, prefiriendo seguir las ideas ajenas, eres rutinaria, humilde y resignada.

Tienes buen carácter y eres bondadosa y generosa.

Cubanita.—Güines, Prov. de la Habana.

Posees un espíritu confuso y desordenado. Eres muy sensible, de una sensibilidad enfermiza, que te hace ser fácilmente irritable, caprichosa, agitada y falta de sencillez y precisión.

Poco resuelta, te cuesta mucho decidirte y te gusta buscarte complicaciones inútiles. Y además, hay en ti algo de egoísmo.

Un joven.—Habana.

Eres buen muchacho, pero muy joven aún, para que tengas definido tu carácter de una manera perfecta.

Indeciso, piensas mucho antes de emprender cualquier empresa y al llegar al momento de actuar, vacilas y no te lanzas.

Betsabé.—Camagüey.

Eres buena muchacha, aunque de carácter muy irregular, de espíritu confuso e intranquilo.

Eres culta, de inteligencia cultivada, lo que no es obstáculo para que muchas veces parezcas como carente de juicio seguro, por lo precipitado y voluble de tu proceder.

Sincera, espontánea, simpática y distinguida, es lamentable no ejerzas más dominio sobre tus sentimientos y tu naturaleza muy sensual.

Cuando discutes, siempre quieres tener la razón, pues eres algo terca.



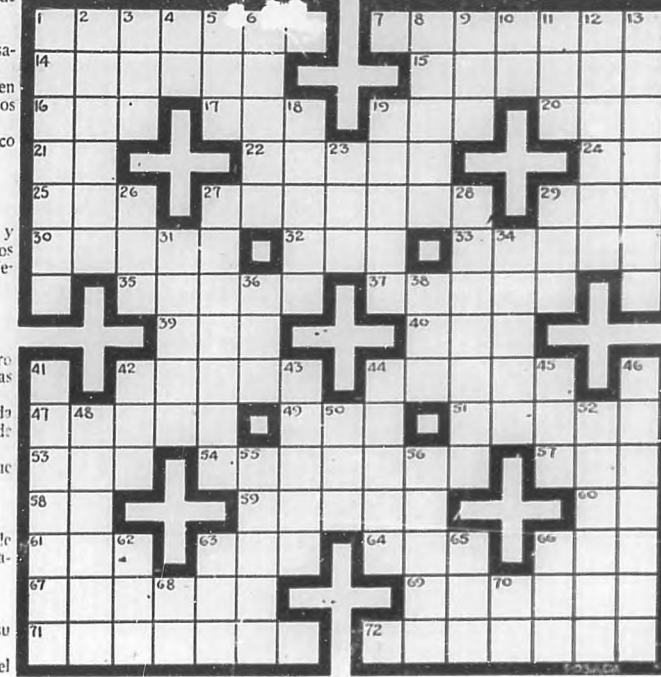
MUNECOS PARA LOS NIÑOS



HORIZONTALES:

- 1.—República Europea.
- 7.—Reparar el casco de una nave.
- 14.—Agua de tocador.
- 15.—Persona que sobresale por sus cualidades.
- 16.—Agujero que queda en una pared al retirar los andamios.
- 17.—Iniciales de un banco americano en Cuba.
- 19.—Artículo (pl.)
- 23.—Nivel.
- 21.—Nota musical.
- 22.—Conjunto de reglas y conocimientos relativos a una materia cualquiera (pl.)
- 24.—Preposición.
- 25.—Epoca.
- 27.—Amedrentar.
- 29.—Personaje bíblico, progenitor de los moabitas y los amonitas.
- 30.—Molde en que se da forma a las barras de cobre.
- 32.—Madera resinosa que encendida alumbra.
- 33.—Premura.
- 35.—Estación del año.
- 37.—Sustancia mineral de que se sacan barritas para escribir.
- 39.—Cara.
- 40.—Preposición.
- 42.—Planta gramínea y su semilla.
- 44.—Organo interior del cuerpo.
- 47.—Embarcación.
- 49.—Dueño.
- 51.—Aprieta fuertemente.
- 53.—Nombre femenino.
- 54.—Mandatario, gobernante.
- 57.—Astro.
- 58.—Nota musical.
- 59.—Casta, linaje.
- 60.—Dos consonantes.
- 61.—Distraído.
- 63.—Unión Radical Latina. Inicial.
- 64.—Agarradera.
- 66.—Nombre de letra.
- 67.—Reino del siglo IX entre el Mosa, el Escalda y el Rhin.
- 69.—Magnetizar.
- 71.—Alteración tumultuaria.
- 72.—Cuerpos que tienen igual composición química y distintas propiedades físicas.

CRUCIGRAMA



METATESES

1 2 3 4 5 6 7 8 9 — 9 8 7 6 5 4 3 2 1

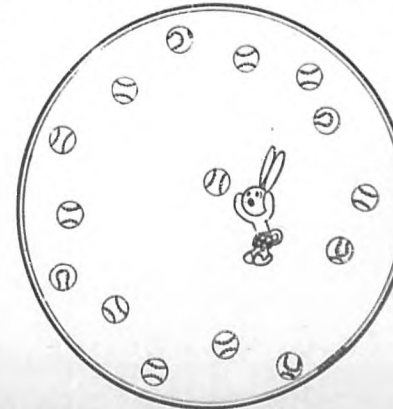
TARJETA ANAGRAMA

JUAN L. DEADS ROMA

JUEGO DE NAIPES

ILLO ILLO ILLO

LAS PELOTAS DE POLITO

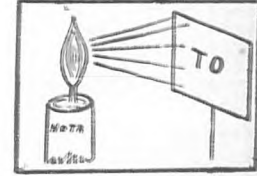


Polito tiene 15 pelotas y quiere separarlas todas, pero tiene que ser trazando siete líneas con se cu t i v a s que tocando siete puntos de la circunferencia y ter m i n a n d o donde comienza, divida la figura en quince departamentos y a cada uno quede una pelotica.

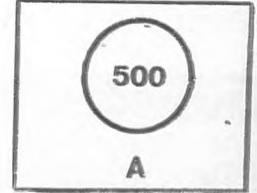
VERTICALES

- 1.—Especie de espada.
- 2.—Mueble en que se guarda ropa.
- 3.—Adverbio de lugar.
- 4.—Adverbio de negación.
- 5.—Preposición.
- 6.—Moneda peruana de oro que vale veinte soles (pl.)
- 8.—Persigue con empeño.
- 9.—Gorra militar.
- 10.—Artículo.
- 11.—Apócope geográfico.
- 12.—Utensilio de cocina.
- 13.—Florón con que se adornan los techos.
- 15.—Hombre rudo o grosero.
- 19.—Mortal.
- 23.—Silaba que repetida es el nombre que recibe una mosca africana.
- 26.—Del verbo arar.
- 27.—Cambiar.
- 28.—Hurtar, arrebatar.
- 29.—Agente físico que hace visibles las cosas.
- 31.—Cuerpo celeste.
- 34.—Arbel (pl.)
- 36.—Levantar.
- 38.—Adverbio de modo.
- 41.—Torpe.
- 42.—Nombre femenino.
- 43.—Pastor joven.
- 44.—Circunda.
- 45.—Pronombre.
- 46.—Vasija para cocinar.
- 48.—Desechos.
- 50.—Número.
- 52.—Dar copiosamente.
- 55.—Equivocad.
- 56.—Terreno vegetal en los desiertos.
- 62.—Metal.
- 63.—Artículo.
- 65.—Dueño.
- 66.—Letra.
- 68.—Preposición.
- 70.—Antes meridiano.

COMPRESIDO



JEROGLIFICO



COMPRESIDO



CHARADAS

Prima-dos y terciacuarta matrimonio contrajeron y todo por nombre pusieron al hijo varón que tuvieron.

LUGAR GEOGRAFICO

AA OA
PARNASO EA UA
i

A LA ORILLA DEL RIO

Por NENA H.

Hoy también he dejado mis distracciones y las risas de mis amiguitas para ir a sentarme a la orilla del río, bajo la sombra de aquel árbol que se inclina enamorado sobre el cristal perla-azul del agua.

Yo también me inclino pensativa sobre el manso derroche de agua y mis meditaciones, a veces asustadas de su choque con el gran silencio, van fugándose errabundas hacia la Nada.

Hacia la Nada ¡oh, río! Hacia dónde ha ido la memoria de aquellos privilegiados poetas tan amados, a través de los libros, por mis padres y abuelos. ¿Por qué los evoco? ¿Por qué contemplando, río, tus serpenteares donde el sol ha echado ahora su rutilante velo a través del follaje de los árboles que te custodian, he pensado en ellos? En los que tal vez contemplan análoga escena humedecieron su pluma en la más sana inspiración para cantar trémulos de emoción la verdadera, la imperecedera belleza: La Naturaleza.

Pero ¡oh, río! ¿tampoco puedo silenciar tu belleza. Ella invade mi corazón; se desbordada, sube hasta mi mente dilatándola y tengo necesidad de contemplar tu orgía de bellezas una y mil veces y soñar otras tantas que me alejo en alborada gondola que surca plena de mansedumbre tus ondas de sedas, conduciéndome hacia las blancas riberas de mi mundo ideal.

Porque es, ¡oh, río! ¡Suspiro del mar! ¡Indómito soberano! ¡Lágrima en la faz de la tierra! ¡Es percibiendo tu rumor que creo oír, como aquellos olvidados poetas, la vibración de la Naturaleza, el rumor del Todo, la sinfonía de la Creación entera.

NENA H.
11 años.



Dibujo por la niña HILDA BARRETO



Dibujo por la niña NOELIA L. VALLS

CURIOSIDADES ZOOLOGICAS

EL LEMING

Por LUIS NEWHALL
El Leming tiene las mismas costumbres que los ratones campesinos de cola corta que habitan el Norte de Asia y Norte América, alimentándose de yerbas. Los lemingos forman su colonia cerca de una montaña. Si la primavera es temprana vienen a engrosar las filas de la colonia miles y miles de lemingos que llegan a sumar millones. El verano abrasa la vegetación y los lemingos se ven expuestos a morir de hambre. Entonces el espíritu de emigración despierta y en lugar de buscar otros campos de vegetación los lemingos van hacia la muerte, lanzándose en loca carrera a través de valles y montañas, invadiendo en manada las ciudades y atravesando los ríos. Durante kilómetros y kilómetros queda el camino sembrado de caráveres hasta que no queda un solo leming vivo.

He aquí la horrible y eficaz manera que posee la Naturaleza de exterminar una familia demasiado prolífica.

Luis NEWHALL.



EL SOL

Por MERCY ARANGUREN

Increible parece que ese astro tan majestuoso y bellissimo, no sea más que una de las diversas estrellas que brillan en el espacio. Sus rayos transparentes parecen desafiar a la potencia contraria; el mar, masa de agua impetuosa a cuyas profundidades el hombre no ha podido llegar.

El descubrimiento de las manchas solares, fué el indicio por el cual sabemos que el astro rey tiene dos movimientos constantes, el de rotación, que se efectúa alrededor de su eje y en el que invierte veinticinco días y media o sea veinticinco veces y medio mayor que la rotación de nuestro planeta, y el de traslación, que va hacia la constelación de Hércules, según unos astrónomos, y hacia la Lira según otros.

El sol, también tiene además otros dos movimientos, no reales, como el de rotación y de traslación, sino aparentes (que son consecuencia de los movimientos reales de la tierra) que se llaman Diurno y Anual; el primero, que se verifica en 24 horas, de Oriente a Occidente, y el segundo que es la traslación aparente del sol por la órbita de la tierra y es la consecuencia del movimiento real de traslación de nuestro globo.

Cuando miramos al sol, no nos parece contemplar una esfera sino más bien, un disco brillante. Sin embargo el sol tiene forma esférica, aunque algunas veces experimente algunos cambios, según la elevación del astro sobre el horizonte y según la densidad de la atmósfera.

No hay nada tan imponente como una puesta de sol contemplada desde a bordo, navegando en pleno Atlántico, sus rayos anonizantes parecen jugar con las bravías olas, dándoles un color que no hay pincel capaz de plasmar en lienzo, ni poeta que en sus fantásticas líras, pueda cantar.

En nuestras latitudes antes de ponerse la estrella luminosa, hay un largo crepúsculo que es la parte hermosa del Ocaso. Primero el sol, que ha descendido hasta el horizonte, parece ensancharse formando una elipse roja que por lo general se ve rodeada de nubes alargadas de color anaranjado, en tanto el cielo pasa por todos los colores del iris, desde el amarillo al violeta que cubre el horizonte, poco a poco el disco rojo del sol desaparece, hundiéndose en el mar.

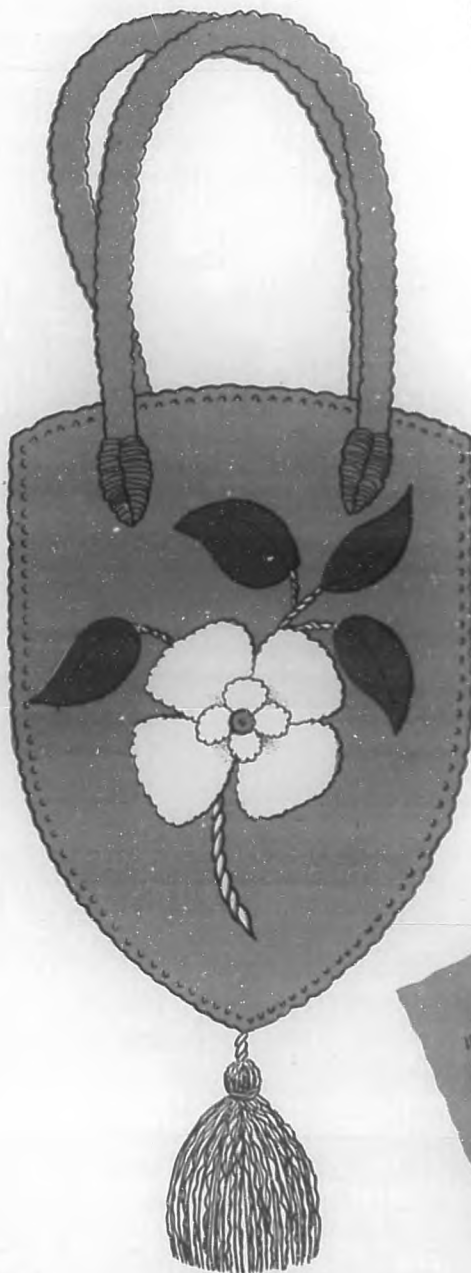
En la tierra no recibimos más que una pequeñísima cantidad de calor, emitido por el astro rey y de esta cantidad relativamente pequeña, apenas la mitad la recibe el suelo, la otra parte la absorbe la atmósfera, antes de llegar a nosotros.

MERCY ARANGUREN.

12 años.

LABORES PARA LAS NIÑAS

Una bolsa para la labor



Esta bolsa hecha con la de arriba para llevar la labor que se va a hacer, se hace con un pedazo de tela de algodón o de lana que sea más de cuatro de ancho y de tres de largo. Se cosechan los lados cuidadosamente y se hace un bolsillo en la parte superior y se hace un cordón que se use para cerrar la bolsa. Se hace un tassel en la parte inferior.

SOLUCIONES

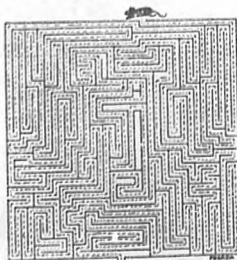
A las charadas:
ME—DI—DA
BA—LA—DI

A la Figura Numérica:
ABD-EL-KRIM

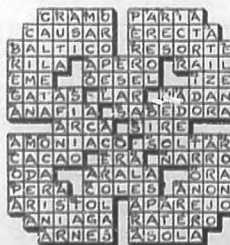
Al Cuadrado:
REMAR
MELON
ELENA
ANOTA
RANAS

A los Comprimidos:
SIMILARES
METEORO
HOLANDES

Al Laberinto:



Al Crucigrama:





Nuestros Buenos Amigos Pérez

por
J. Jefferson



ALGU verdaderamente extraordinario ha ocurrido en nuestro hogar. Los Pérez han venido a comer. Tal vez esto no asombre a los lectores. Cuando conocimos por primera vez al matrimonio Pérez, en Varadero, nos juramos una eterna amistad.

Nos bañábamos juntos, jugábamos juntos al tennis y comíamos, juntos, en el hotel en la segunda mesa, para poder estar más tiempo de sobre íden. Cuando ellos terminaron su veraneo dimos por terminado el nuestro.

Regresamos a La Habana en el mismo tren y en el mismo coche y al despedirnos, les dije que un día comeríamos juntos los dos matrimonios.

—¿Cómo no! Encantado—exclamó el señor Pérez.

—Yo estaba precisamente lo mismo—dijo la señora Pérez.

—Mi marido se ha anticipado a mi pensamiento—asintió mi mujer.

—Ya fijaremos, además, el día para organizar una fiesta—ratifiqué yo.

Pero no organizamos nada. Pasaron meses y meses. Ustedes saben como corre el tiempo. Un día nos encontramos frente a frente los dos en la misma tienda en que, para mayor casualidad, íbamos a comprar la misma cosa. Unas "salidas de baño" rebajadas por fin de temporada, como si también hubiera estaciones determinadas para bañarse.

—Pero, ¡qué satisfacción en encontrarle!—exclamó Pérez abriéndome los brazos.

—No sabe que alegría me da volver a verlo—dije yo abriéndole los míos.

—Y ¿cómo está su señora?—me preguntó.

—Maravillosamente bien le contesté—¿Y la suya?

—Maravillosamente bien. Tenemos que organizar una fiesta los dos matrimonios.—me recordó.

—¿Como no, amigo! Tenemos que organizarla.—asentí a mi vez.

Y nos despedimos afectuosamente sin olvidar los respectivos saludos para nuestras respectivas esposas.

Medio año más tarde mi mujer entraba en casa después de haber asistido a una gran liquidación de primavera.

—A quién dirás que me he encontrado en la liquidación de "La Magnolia Reformada"?—me dijo.

—¿A la de García?
—¿Qué esperanza! A la de Pérez.
—¿Qué Pérez?—le pregunté.

—La señora de Pérez. ¿No caes? Aquel matrimonio tan simpático que conocimos hace un año en Varadero...

—¡Ah! Sí. Nuestros buenos amigos Pérez.

—No puedes figurarte que alegría tan grande ha tenido al verme. Me ha dado muchísimos recuerdos para tí. Hemos quedado en organizar una fiesta los dos matrimonios juntos.

—¿Lindo!—exclamé.—Vamos a ver qué compras has hecho.

Un año después nos encontramos los dos matrimonios en la terraza de un club, presenciando unas regatas en el Almendares. La señora de Pérez y la mía se besaron. El Sr. Pérez y yo nos estrechamos efusivamente las manos.

—¿Qué tiempo más espléndido!—dije yo, por decir algo.

—Sin embargo, tengo el presentimiento de que va a llover.

—No lo crea.

En vista del largo silencio le pregunté a la señora de Pérez por su hermano. Pero resultó que había sido hija única.

Afortunadamente comenzaron las regatas y ya tuvimos motivos suficientes de conversación comentando sus alternativas.

—Ya sabe que tenemos que organizar una fiesta junto los dos matrimonios—me dijo la señora de Pérez poco antes de despedirnos.

—¿Cómo no!—contesté cordialmente.—Ya nos pondremos de acuerdo—terció el señor Pérez.

Y al fin, año y medio después, la hemos organizado.

La última semana me encontré con el señor Pérez, y me di cuenta de que si no organizábamos mi señora y yo algo, íbamos a creer que no teníamos gusto y se iban a enfriar nuestras buenas amistades.

No fué de esto solo de lo que me di cuenta. También eché de ver, al primer golpe de vista, que el señor Pérez estaba un poco más delgado y su faz un poco más arrugada. Tres años es, como ustedes saben, tiempo suficiente para que cambie una persona.

Le dije que vinieran el martes a comer a nuestra casa. El no pudo ocultar su asombro. Yo también acertaba a disimular el mío.

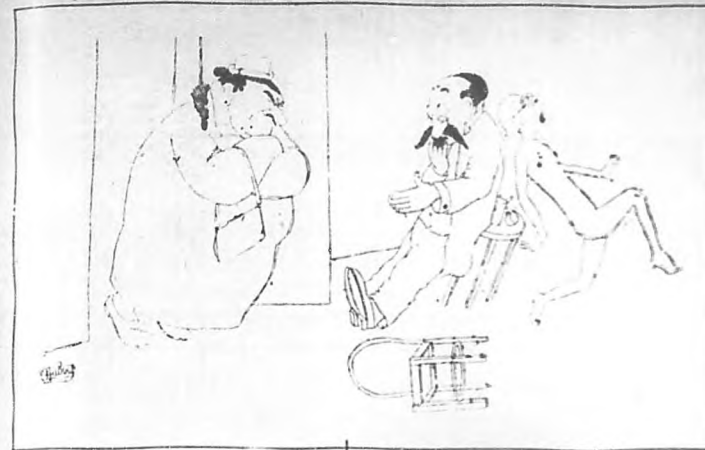
—Ya sabe usted que mi señora y yo nos sentimos encantados—me dijo.

—Pues entonces, ya sabe. El martes los esperamos. Ya era hora de que organizáramos algo.

—De veras. Hasta el martes.

Y al fin llegó el martes, después de tres años y medio de haber pensado en reunirnos los dos matrimonios. Mi señora y yo nos levantamos emocionados y nerviosos.

Pero a las diez recibimos un aviso telefónico de los señores de Pérez excusándose por haber caído la señora con sarapimión. Mi mujer es incrédula. Yo soy más optimista. Estoy convencido de que algún día los dos matrimonios organizaremos una fiesta.



—¡Aparicio, respeta que es una menor!...
—No, es una nudista.



—¿Cuál de mis tres hijas prefiere usted, Rosa, Violeta o Margarita?
—No sé, señor. No conozco nada de botánica.



—En el próximo acto, usted debe tener una mirada verdaderamente virginal.
—Pero, señor director, yo no sé fingir con tanta facilidad.



ESPIRITISMO
—¿Espíritu de Anastasia!... ¿Estás ahí?
—No espere usted respuesta; recuerde que era telefonista.



El fotógrafo que halló la manera de hacer reír a sus clientes, a pesar de la mala situación.
—Este billete es para usted!

—¿Muchachos, cuánto me cuestan tus estudios?
—Sin embargo, papá, yo estudio lo menos posible...

Humorismo



Chico, te presento a mi esposa...



EN CASA DEL DENTISTA
—Le traigo a mi hija, que es muy propensa a las inflamaciones.



A usted no le da vergüenza comer carne humana.
—Tranquilícese, señor, que dentro de unos minutos tendrá la carne de gallina.

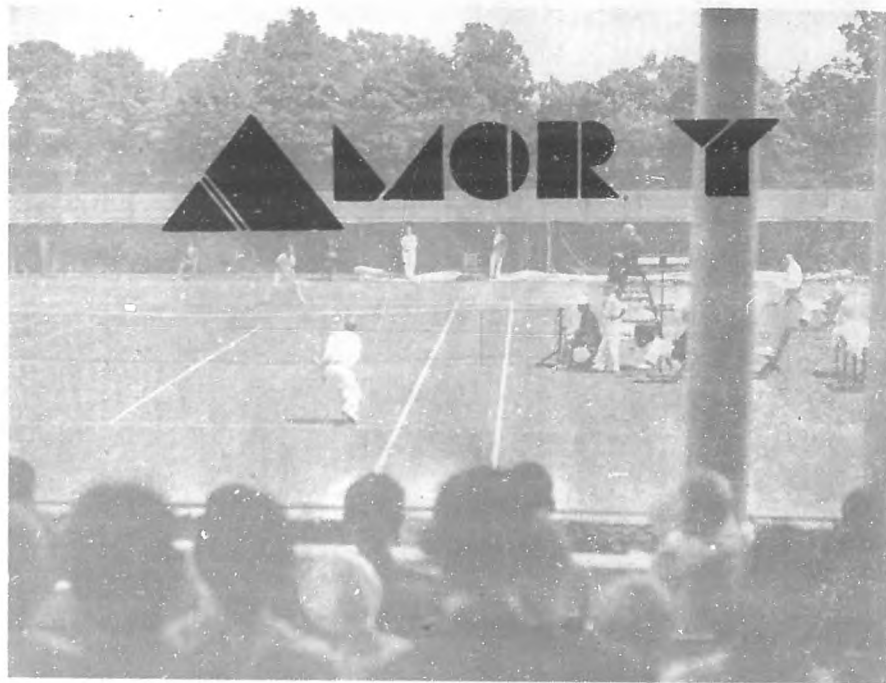


El bombero.—¡Gracias, colega!

TRAS un violento match de tenis contra Ruiz Mansilla—el joven campeón español—, Archibaldo Joyce, gloria de los courts ingleses, regresó al pabellón de caballeros del Sporting Club. No era positivamente un hombre hermoso, un buen mozo, pero sí un espécimen magnífico del sexo fuerte. Recio, alto, de anchos hombros, de rubios cabellos ondulados, de piel clara y fresca.

Desnudo ahora bajo la ducha, friccionábase y se frotaba íntimamente por la victoria que acaba de conquistar. Aún cuando solo era la semifinal del Gran Torneo, aquel match lo había temido. ¿Se sabe nunca, incluso cuando se es campeón mundial, lo que pueden reservar los jóvenes de veinte años? Sobre todo cuando la cuarentena principia a pesar sobre los hombros y debe confesarse que la vista ya es menos penetrante y el desolamiento menos rápido... ¡En fin! A Archibaldo solo le restaba batir al célebre y veterano jugador americano John D. Martin, y él sabía que éste resultaba empresa fácil.

El orgullo que experimentaba al saberse siempre el primer jugador del mundo agregábase a una profunda pasión por el tenis. Ya desde niño, cuando solo era un escolar risueño, sano y sólido, que traducía a Caeton en la Universidad de Eton, consagraba a su juego favorito todos los momentos libres que sus clases le dejaban. Y esto le valió el ser a los catorce años la mejor raqueta del colegio, lo que daba más tarde a sus discípulos, e incluso a sus profesores, un prestigio que no disminuía siquiera el último puesto que Archibaldo ocupaba en la asignatura de latín. Capitán del equipo de Cambridge más tarde, llamó la atención de Brunning, el ilustre tenista, entonces en plena gloria, quien se interesó por él. Bajo su ilustre dirección, Archibaldo fué ascendido a todos los pelotanos de la fama, ganando primero el campeonato de Escocia y luego el de Inglaterra. Su nombre tornóse tan famoso como el de un héroe nacional. El "Daily Mail" mencionaba sus menores actividades, el "Mirror" le fotografiaba cada semana, "The Sphero" publicaba sus intervenciones regulares. Cuando Archibaldo Joyce iba a algún club de provincia o del extranjero, una

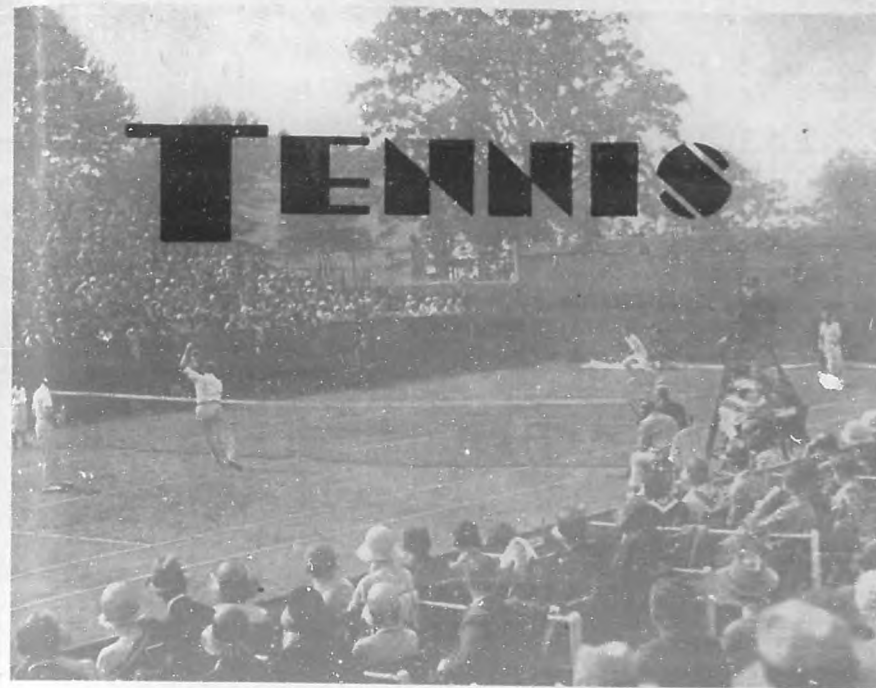


por GEORGE MAUREVERT

muchedumbre de admiradores se agrupaba alrededor de su coche y formaba fila a lo largo de su paso. Toda Inglaterra, en fin, tenía los ojos fijados en él. Esto, todo esto, debíasele Archibaldo al tenis; y él lo sabía. Sin su destreza deportiva, probablemente no hubiera sido más que un pobre diablo de ingeniero civil, de servicio en las Indias, perdido en las soledades quemantes y endémicas del Dekkan. Tenía, además, para con el tenis, otros motivos de gratitud: los éxitos femeninos, que le habían colmado, todo, Archibaldo no poseía un temperamento pasional, o, mejor dicho, no acordaba a las mujeres que lo solicitaban sino una atención más bien distraída y muy inferior a la que consagraba a su deporte. Jamás titubeaba entre el sport y el amor cuando surgía la dualidad. Habíase hecho célebre cierta respuesta suya en un caso de esa índole. Una joven señora de la alta sociedad habíase enamorado de Archibaldo en el transcurso de un torneo de tenis, y le invitó a ir aquella misma tarde a su casa a admirar su colección de raquetas. "No—repuso Joyce—porque juego mañana y eso me fatigaría." "Entonces—insistió ella—, mañana después del match! "No—volvió a negarse el campeón—, porque estaré fatigado!"

Empero, tres años atrás, Archibaldo habíase sentido apasionadamente enamorado de Miss Patricia Lowell, nieta de Lord Barclay. Nuevamente las victorias del campeón hicieron un milagro. Entusiasmada por los éxitos de Joyce en la Copa Davis, la sobrina del noble lord supo obligar a su madre a que le permitiese acordar su mano al jugador prestigioso, con gran escándalo de una parte de la alta sociedad británica, a quien el amor nacional del sport todavía no ha conquistado al punto de dar su visto bueno a esas mesalianzas.

El matrimonio de Archibaldo Joyce fué, pues, un verdadero matrimonio de amor; el de Patricia Lowell más bien un matrimonio de admiración. Cegada por este sentimiento, la joven aristócrata habíase hecho del campeón mundial una idea muy distinta de lo que él podía ser en realidad. En vez del dios sportivo que ella desposara, sintióse harto desfraudada de no encontrar más que un hombre sencillo, bueno,



¿Son compatibles los sentimientos del espíritu con la virilidad dinámica de los deportes? ¿Ama la mujer más al "campeón" o al hombre? Puede surgir en el alma de un triunfador una pasión que supere a su ideal de acción muscular? Un caso, inspirado en un conocido tenista que llegó a conquistar la famosa Copa Davis es el tema que servirá al escritor Maurevert para hilvanar este cuento que interesará a toda la juventud moderna.

rudo, tierno, pero sin gracia, sin elegancia de maneras, sin galanura de léxico; en fin, un hombre infinitamente más ocupado por su sport que por las mundanidades y los compromisos sociales. No sabiendo compartir los placeres de su marido, ella llevaba una existencia completamente distinta. Las jóvenes señoras, volubles y coquetas; los hombres elegantes, tales como lord Francis Percy o el joven Bob Bartlett, que ella buscaba por la distracción que su compañía le reportaba, no eran amigos de Archibaldo. Por lo demás, Archibaldo no hallaba ninguna objeción en esto. Hallando su propio placer en los courts, estimaba razonable que su esposa se distrajera donde más le agradase. Pero era para él una alegría muy dulce la de reunirse con Patricia en el hotel a la hora de la cena, y le bastaba con testimoniarle su amor en las horas de intimidad.

Aquella tarde, terminada su toilette, la tez enrojecida por la vigorosa fricción, los húmedos cabellos peinados hacia atrás, Archibaldo se dirige hacia el tea-room del Sporting, donde sus amigos debían esperarle bebiendo ginger-beer. Los divisó ya sentados a una de las mesas de la terraza. Estaban allí el viejo Bunning, robusto y canoso, con todo su pasado de glorias deportivas; Kratkoff, el nervioso jugador eslovo, y el grueso Jacques Perrier, que después de haberse dedicado al box, se apasionaba ahora por el tenis. Sólo faltaba su viejo amigo de la infancia, el capitán Bent, que vivía en el mismo hotel que Joyce y le había prometido venir a verlo jugar. Archibaldo entró y se sentó. La merienda era variada y apetitosa.

—¡Oh, Archi!—dijo el viejo Bunning, sirviendo el té.—Ha hecho usted un espléndido match!

—¿De veras?... Celebro no haber desfraudado a mis amigos!

—Sí, estuvo usted muy bien—declaró Kratkoff.—¿Lástima que la señora Joyce no haya podido presenciar tan siquiera el último set?... ¿No la veremos antes de esta noche?

—Creo que no—afirmó Archibaldo, ocupado en untar mermelada a una tostada—Mi esposa había proyectado ir de paseo con lord Francis Percy. Fero ahora lo sabremos, por-

dejado en el escritorio una carta para mí, en la que me dice: "Usted es el mejor amigo de mi marido. Hágale comprender que me engañó al casarme con él y que no puede impedirme seguir al hombre que amo".

Archibaldo se levantó bruscamente. Quedó un instante inmóvil, vaciló entre la mesa y su silla, como si fuera a desplomarse; luego, rechazando brutalmente el asiento, salió y pidió un coche. Bent y Benning metieronse en el auto con él, tratando de dulcificar el golpe con el testimonio de su amistad. Pero Joyce parecía no oír nada. Atravesó el hall, los largos corredores del hotel con paso rápido y sonámbulo, se precipitó en su cuarto y dejó caer pesadamente en una butaca. Allí, sin una palabra, no volvió a moverse, y sus amigos respetaron su silencio. Pero, por la figura de su mirada, por la contracción convulsiva de sus dos manos enlazadas, por los estremecimientos que agitaban a intermitencias todo su cuerpo, podía juzgarse la excitación anormal de su espíritu. De tiempo en tiempo, frases inconclusas brotaban de sus labios y terminaban en débiles gemidos o en cortas risotadas.

Las horas transcurrían lentas, como las aguas pesadas de un



estrecho canal. Ya era de noche. Rumores confusos anunciaron el principio de la cena en el salón-restaurant, luego el fin de la comida; después, el regreso de los teatros... Ahora nada más: ¡el silencio!... Bunning dormía, la cabeza (Pasa a la Pág. 52.)

que Bent, que se aloja en nuestro mismo hotel, me dijo que vendría a reunirse conmigo a la hora del té... Son las cinco y media... Es extraño que se retrase. Mi buen capitán siempre es un modelo de exactitud... ¡Ah! Ya llega ahí!... ¡Oh, Bent! Qué cara más mustia traes!

Efectivamente, el capitán Bent llegaba en ese momento. Alto, delgado, rojo de tez, con un cepillo de dientes a guisa de mostacho, parecía agitado, su paso era inseguro y un temblor nervioso agitaba sus largos brazos.

—Hola, Billy!—exclamó Archibaldo.—¿Qué te pasa?... ¿Has visto a Patricia? ...

—Escucha, Archi!—murmuró Bent, rehusando la silla que le ofrecían—Vengo justamente para darte una mala noticia... Tu esposa ha partido...

—¿Cómo, partido?... ¿Dónde se ha ido?

—A París con Lord Francis Percy. Han tomado el tren de las dos y cuarto. Tu esposa, antes de marcharse, ha

PARA GLORIFICAR A LA MUJER CUBANA
Sensacional Concurso de la Revista
Bohemia

La revista BOHEMIA, que durante más de veinticinco años de labor ha sabido ganarse el honroso título de "La Revista del Hogar", quiere ofrecer a la mujer cubana la oportunidad de participar en una justa, que siendo enaltecedora de por sí, ya que propende a la selección de las mujeres más bellas de la Isla, tenga, además, el incentivo de un simpático premio a la triunfadora. En los actuales momentos en que el Cine es la diversión favorita y en que la vida de las "estrellas" se sigue, a través de sus más pequeños incidentes, con verdadero interés; Hollywood, el Templo del Celuloide, la Meca de las cele-

bridades de la escena; luce a nuestra vista como una ciudad mágica y acaso de ensueño. Conocer a Hollywood, ver sus estudios por dentro, presenciar la confección de una cinta, conocer a tal o cual artista en su vida habitual, ser presentada por José Mojica, es una de las más vigorosas atracciones de la hora y una de las más tentadoras promesas del momento. BOHEMIA, ofrece a sus lectoras, una hermosa oportunidad para ver de cerca todas las complicadas maravillas de la ciudad artística, mediante un sensacional CONCURSO, regido por las siguientes

B A S E S :

PRIMERA: Todas las lectoras de la revista BOHEMIA podrán participar en uno de los seis Concursos Provinciales que se inician con la publicación de un Cupón, en nuestra edición del domingo, veinte de diciembre de 1931, para designar, por medio del voto acumulado de nuestros lectores, las DIEZ SEÑORAS o SEÑORITAS que por el mayor número de los mismos, tengan derecho a participar en la selección de la BELLEZA PROVINCIAL.

SEGUNDA: Esta competencia provincial quedará abierta el domingo veinte de diciembre de 1931 y durará hasta el día 29 de mayo de 1932, en que se publicará el último cupón.

TERCERA: En cada edición de BOHEMIA, a partir de esa fecha, se publicará un CUPÓN y semanalmente, también, a partir del 30 de diciembre próximo—diez y siete días después de iniciado el Concurso—se celebrarán escrutinios parciales.

DE LOS JURADOS :

OCTAVA: El Jurado Nacional integrado por artistas y personas distinguidas de la capital, verificará los estudios parciales ante Notario, que dará fe.

NOVENA: Este mismo Jurado celebrará el escrutinio final en que se hará la selección de las DIEZ CONCURSANTES QUE MAYOR NUMERO DE SUFRAGIOS HAYAN OBTENIDO EN CADA PROVINCIA.

DECIMA: Las diez concursantes de cada Provincia concurrirán a sus respectivas capitales, en fecha que oportunamente se fijará, a fin de que el Jurado Provincial pueda emitir su fallo.

DE LOS PREMIOS :

DECIMA TERCERA: La BELLEZA NACIONAL CUBANA, obtiene como premio, pasajes de ida y vuelta a Hollywood, para ella y un acompañante, así como el pago de todos los gastos que la permanencia de ambas personas ocasionen en el trayecto y en la ciudad californiana.

DECIMA CUARTA: La BELLEZA NACIONAL CUBANA, GARANTIA DE LA TRIUNFADORA:

DECIMA SEXTA: La revista BOHEMIA no se limitará a llevar a la vencedora del Concurso a Hollywood. Luego de ser presentada por José Mojica en los distintos estudios LA BELLEZA NACIONAL CUBANA y sus acompañante, regresarán a sus hogares por cuenta de BOHEMIA, que a su vez, les auxiliará en todo lo que sea necesario en el proceso y hasta el final del referido viaje.

DE LOS GASTOS DE TRASLADO Y ESTANCIA:

DECIMA SEPTIMA: Todos los gastos de traslado y estancia, tanto de las participantes en la justa provincial, como de las BELLEZAS PROVINCIALES en sus viajes a la Capital, serán cubiertos por la revista BOHEMIA.

CUARTA: Después de esa fecha, y con intervalos de una semana, se irán verificando sucesivos escrutinios que, como el primero, se realizarán por un Jurado, nombrado a efecto y ante Notario que dará fe.

QUINTA: Para ser inscripta como Concursante, bastará el envío de votos con el nombre completo de la persona favorecida y la ciudad de su residencia.

SEXTA: Los sobres conteniendo votos, deben ser dirigidos a Sr. Director del Concurso Nacional de BOHEMIA, Departamento N° 207, Edificio Bacardí, Habana.

SEPTIMA: Los Agentes de BOHEMIA, representantes autorizados de esta publicación, podrán en todos los casos, ilustrar con la amplitud que se desee, a todas las concursantes de su localidad, sobre los detalles del Concurso, así como de las posibilidades de éxito que ésta puedan tener, independiente del volumen de población de las ciudades de su procedencia.

ONCENA: La selección de la BELLEZA PROVINCIAL hechas por los referidos Jurados Provinciales, será verificada tomando en cuenta como factores determinantes de su fallo, el número de votos acumulados y la belleza de la concursantes, para de este modo premiar el esfuerzo personal y garantizar el triunfo artística de la justa.

DUODECIMA: En fecha que oportunamente se señalará, las SEIS triunfadoras provinciales se reunirán en la capital donde en gran fiesta de gala, el Jurado Nacional, presidido por JOSE MOJICA seleccionará a la triunfadora "BELLEZA NACIONAL CUBANA", teniendo en cuenta exclusivamente, en esta oportunidad, los rasgos y detalles de belleza de la concursante.

será otorgado por el notable artista José Mojica, Jurado Nacional.

DECIMA QUINTA: Las BELLEZAS PROVINCIALES que no hayan logrado el triunfo final con el viaje a Hollywood, obtendrán premios valiosos que oportunamente se darán a conocer.

E X C E P C I O N :

DECIMO OCTAVA: Quedan exceptuadas de esta competencia las artistas profesionales, cuya popularidad determinará ventaja en relación a las demás concursantes.

Las dudas que pudieran subsistir, luego de leídas estas BASES, serán rápidamente disipadas, tanto por las explicaciones más amplias de nuestros agentes en cada localidad, como por la correspondencia del Director del Concurso de BOHEMIA, cuya oficina radica en el Edificio BACARDI, Departamento Número 207, en esta capital.

RESULTADO DEL DECIMO TERCER ESCRUTINIO DEL CONCURSO DE LA REVISTA "BOHEMIA" PARA GLORIFICAR A LA MUJER CUBANA, CELEBRADO EN LAS OFICINAS DEL EDIFICIO BACARDI, DEPARTAMENTO 207, EL LUNES 18 DE ABRIL DE 1932.

PROVINCIA DE LA HABANA

	Votos
Elena de Arcos	8,726
Marianela Bonet	8,209
Dora Ana Casares	7,949
Angela M. Collazo	5,260
Josefina de Cobos	3,509
Carmen Semería	3,333
María García de Martínez	2,296
Marta Rocafort Altuzarra	1,615
Lena Maury	1,467
Sarah Díaz	1,450
Dora Estrella Cortina Pérez	1,397
Estela Ortiz	1,251
Leonor Gómez Boianos	917
Georgina Alayeto Vivanco	855
Estrella Rodríguez y Rodríguez	845
Candita Toro Albelo	843
Luisita del Real	500
Natividad Fernández	492
Elisa Vázquez	186
Edme Lasa Parla	151

PROVINCIA DE PINAR DEL RIO

Delia Portas	1,003
Virginia Puig Somoano	912
María Dolores Gils Rodríguez	896
Blanca Sabat Robaina	716
Adela Castro Jiménez	662
Marianita Legafloa	650
Generosa Morales	622
Ursula Saez Díaz	501
Carmelina Duarte	429
Gloria Pérez Hernández	298
Coralina Garmendía	218
Carmelina Sarmiento	105

PROVINCIA DE MATANZAS

Edith Lima Anchia	1,639
Azucena Soler	1,607
Lolita Solís	1,045
Isabel Medina Sola	826
Ana Peláiz Pérez	811
Violeta García Arias	687
Esperanza Martínez	506
Delia Hoyos	494
Margarita Ibáñez	432
Ada García Cañizares	240
Maruja Escoto	231
Gisela Prieto	194

PROVINCIA DE SANTA CLARA

Ofelia Martínez Gómez	1,142
Laurita Irazoqui Perera	1,067
Marina López Cruz	955
Angelita Rodríguez de la Cruz	892
Elisa Inchausti	804
Adriana Llovera	743
Mariana Pér Monteagudo	680
Vestalina Fernández	574
Julieta Hernández	531
Luisita Garmendía	436
Josefina Noriega Fernández	229
Clara Emilia Grau y Fuentes	186
Josefina Ruiz	159
Teresa García	142

PROVINCIA DE CAMAGUEY

Rosario Díaz Tocornal	3,622
Caridad San Martín	2,118
Zahyda Maluff	1,334
Mérida Prado Hernández	1,166
Pura Arias de Camín	1,009
Carola Elena Vilató	928
Olga Tavio González	907
Mercy Flores Bejarano	721
Carmina Iriundo A. de Suárez	670
Virginia Olazabal Tous	598
Margot Rodríguez Zunzunegui	584
Emilia Iznaga Soler	469
Luisa Legón	325
Guillermina Meneses de Hostie	283
Adelaida Sánchez	213
Marila Figueredo	191

PROVINCIA DE ORIENTE

Elvira de Zayas Narbona	1,418
Dolores C. Pujadas Larrubia	1,341
Mercy Flores Bejarano	721
Esther Granado	679
Pura Flores	600
María de las Nieves Rodríguez	523
Terésita Betancourt Alvarez	502
Elisa Esteban	535
Ada Sánchez Meré	498
Ondina Salazar	425
Delia Martínez	392
Ana Luisa Manduley	384
Mariana Sorzano Díez	379
Selma du Pont Garrido	362
Esther Julia Escalona	325
Soledad Urrutia	298
Fela Sans Cruz	242
Adriana Sanjurjo	239
Celia Borges	159
Ana Luisa Tejeda	98
Teté Moreno Fonseca	52

(Véase en la página 55 los nombres de los concursantes que han obtenido menos de 50 votos en el 13° escrutinio.)

Gran Concurso Nacional de Belleza
Para glorificar a la mujer cubana

Bohemia

Cupón válido por un voto
a favor de la Sra. o Señorita

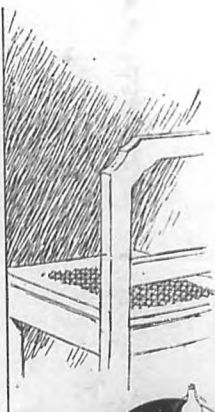
de la ciudad de _____
 Provincia de _____

Para que sea designada
Belleza Nacional Cubana y obtenga
el premio de un viaje a Hollywood y
participe en la confección de una película
con la famosa estrella José Mojica

La Señora...



es la más decidida propagandista de las bondades del refrigerador General Electric, por las incontables comodidades que le brinda. Le ahorra dinero y tiempo al permitirle comprar sus provisiones en grandes cantidades — fabrica su propio hielo — permite hacer fácilmente deliciosos postres, helados, ensaladas, etc. Es en síntesis, su más valioso aliado doméstico, tanto en materia de confort como en economía.



Vea los nuevos Refrigeradores

GENERAL  ELECTRIC

ADQUIERA AHORA

cualquiera de sus modelos con sólo un reducido pago inicial — liquide el resto en 24 meses — y como complemento de esta gran oferta recibirá:

- 2 botellas de a litro para agua
- 2 fuentes de cristal con tapa.
- 1 recipiente para vegetales
- 1 recetario "El Tesoro del Hogar"

IMPORTANTE: Todos los refrigeradores de dos puertas se entregarán con doble número de estos accesorios.

INVESTIGUE

las infinitas ventajas del **GENERAL ELECTRIC**
y no olvide que

"SE PAGA POR SI SOLO"

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

